



# LUGARES DEL ABANDONO, ESTUDIO Y VALORACIÓN

Trabajo de Fin de Grado / Grado en Fundamentos de la Arquitectura y Urbanismo  
Autor: Rafael del Real García / Tutores: Alicia Gómez Nieto y Flavio Celis D'Amico  
Universidad de Alcalá de Henares  
Año 2020/2021

VALORES DE LOS ENCLAVES  
ABANDONADOS

*Fig. 1. Fotografía de portada: Puerta en el poblado  
de El Alamín. Foto de mi hermana.*

*“La lejanía en el espacio y el tiempo los vacía de cualquier emoción que no sea la curiosidad. La distancia emocional es la clave para definir una ruina”*

Lynch, K. (2005). Echar a perder. Un análisis del deterioro.

A mi familia.

A mi tutora Alicia, gracias a ella conseguí ordenar todas las ideas informes que rondaban por mi cabeza y pude plasmarlas en este trabajo.

A Ana, dueña del bar “Las Piscinas” de San Pedro Manrique, por descubrirme el poblado abandonado de Aldealcardo.

A Faustino Calderón, por su increíble labor recogida en su blog “Los pueblos deshabitados”, gracias a la cuál he podido encontrar información que, de otra manera no existiría acerca de estos pueblos. Y por la entrevista.

A Pedro Torrijos, por su increíble labor como divulgador. Leyendo sus increíbles historias tomé la decisión de realizar este trabajo sobre este tema. Y por la entrevista.

# RESUMEN

El objetivo de este trabajo es tratar de comprender mejor algunos de poblados abandonados de la meseta central y analizar de la manera más rigurosa posible, los valores inmateriales que tienen. Se van a estudiar tres casos de poblados distintos en tres Provincias distintas de la meseta central; Madrid, Soria y Guadalajara (Fresno del Torote, Aldealcardo y Tobes, respectivamente).

Diferentes por su clima, su entorno y el motivo de su éxodo, pero atacados igualmente por la despoblación. Se aporta cronología a partir de ortofotos históricas, levantamientos de planos, fotografías y dibujos, con el objetivo de plasmar su esencia y discernir que valores presenta cada enclave.

Este trabajo, por lo tanto, tiene un tratamiento muy personal, pero sostenido sobre información y análisis objetivos.

Este es un trabajo sobre el abandono. Aunque no se va a discutir el grave problema de la despoblación en la España rural (la España vaciada), no se pierde de vista un tema que, estando en boca de todos, no se termina de afrontar.

Palabras clave  
Abandonado · Deshabitado · Despoblación · Enclave · Poblado · Ruinas

# ABSTRACT

The aim of this project is to try to understand better some of the abandoned villages from the "meseta central", and analyse, from the most accurate perspective, the immaterial values they have.

There are three cases that we are going to look at, all located on the "meseta central"; Madrid, Soria and Guadalajara (Fresno del Torote, Aldealcardo y Tobes, respectively).

Each different because of their climate, their surroundings, and the reason for their exoduses, but equally ravaged by depopulation. Chronology is provided through historical orthophotos, blueprints, photography and handmade drawings done at the places, with the objective of representing its essence and discerning the values each village has.

This project is, thus, very personal, but sustained by objective information and analysis.

The subject of this project is abandonment. Although no repopulation problem is being discussed (e.g. España Vaciada), it does not lose sight of an issue that, although commonly known, is yet to be addressed.

Key words  
Abandoned · Uninhabited · Depopulation · Enclave  
Village · Ruins

# ÍNDICE

1. MARCO TEÓRICO .....	2
1.1. INTRODUCCIÓN .....	2
1.1.1. HIPÓTESIS .....	2
1.1.2. MOTIVACIÓN PERSONAL .....	2
1.1.3. OBJETIVO .....	2
1.2. VISIÓN ROMÁNTICA DE LA RUINA EN LA ANTI- GÜEDAD .....	3
1.3. LA "CRUDEZA DE LA RUINA" .....	4
1.4. APUNTES .....	6
1.5. ¿REHABILITAR? .....	7
2. MARCO LEGAL .....	8
2.1. ÁMBITO LEGAL ¿CUÁNDO SE CONSIDERA RUINA UN EDIFICIO O GRUPO DE EDIFICIOS? .....	8
2.2. VALORES QUE SE TIENEN EN CUENTA PARA ENTRAR EN EL CATÁLOGO DE ELEMENTOS PROTEGIDOS DE MADRID .....	9
2.2.1. ¿EN CUÁL DE ESTOS VALORES SE PODRÍA CATALOGAR UN PUEBLO ABANDONADO? .....	11
3. METODOLOGÍA .....	12
3.1. VALORES PERSONALES .....	12
3.1.1. VALOR HISTÓRICO-CULTURAL .....	12
3.1.2. VALOR DE LA ANTIGÜEDAD .....	13
3.1.3. VALOR DEL PAISAJE .....	13
3.1.4. VALOR DE LA MEMORIA .....	14
3.2. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS CASOS A ESTUDIAR .....	15

3.3. ABANDONO, RUINAS Y PATRIMONIO .....	15
3.3.1. PROS .....	15
3.3.1.1. PATRIMONIO .....	15
3.3.1.2. EVOCACIÓN DE UNA CULTURA .....	15
3.3.1.3. ¿TENDRÁ VALOR EN UN FUTURO? .....	15
3.3.2. CONTRAS .....	16
3.3.2.1. VANDALISMO, YONKIS .....	16
3.3.2.2. RIESGO DE DERRIBO .....	16
3.3.2.3. INCOMUNICACIÓN .....	16
3.3.2.4. ALTO GRADO DE ABANDONO .....	16
3.3.2.5. INUTILIDAD .....	17
4. CASOS DE ESTUDIO .....	20
4.1. FRESNO DEL TOROTE .....	22
4.1.1. LOCALIZACIÓN .....	24
4.1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	25
4.1.3. HISTORIA .....	28
4.1.4. ANÁLISIS .....	32
4.1.5. VALORES .....	36
4.2. ALDEALCARDO .....	40
4.2.1. LOCALIZACIÓN .....	42
4.2.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	43
4.2.3. HISTORIA .....	46
4.2.4. ANÁLISIS .....	52
4.2.5. VALORES .....	54
4.3. TOBES .....	58
4.3.1. LOCALIZACIÓN .....	60
4.3.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	61
4.3.3. HISTORIA .....	64
4.3.4. ANÁLISIS .....	70
4.3.5. VALORES .....	72
4.3.6. CORROBORACIÓN CRONOLÓGICA .....	76

4.4. APÉNDICE EL ALAMÍN + FUENTEBELLA .....	78
4.4.1. LOCALIZACIÓN .....	80
4.4.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	81
4.4.3. EXPERIENCIA .....	84
4.4.4. GRAFFITIS .....	86
4.4.5. LOCALIZACIÓN .....	88
4.4.6. EVOLUCIÓN HISTÓRICA .....	89
4.4.7. ACCESIBILIDAD Y EXPERIENCIA DE LA VISITA .....	92
4.4.8. FUENTEBELLA-ALDEACARDO. ANÁLISIS COMPARATIVO .....	94
5. CONCLUSIONES .....	96
5.1. COMPARATIVA .....	99
6. ENTREVISTAS .....	101
7. BIBLIOGRAFÍA .....	105
8. ÍNDICE DE FIGURAS .....	107



*Fig. 2. Yo, dibujando en el poblado abandonado de Tobes. Foto de mi tía.*

## PRÓLOGO

El tema de la despoblación es tabú para muchas personas, con mucha razón. Las ruinas de los poblados son un símbolo de lo que se ha dejado atrás.

El trabajo se centra en el abandono, no en la repoblación, y este tema se aborda desde la parte documental. Se busca mostrar el estado en el que se encuentran estos enclaves en la actualidad, porque personalmente me parece un tema fascinante y me llama poderosamente la atención.

Sin embargo, abstrayéndonos de estas connotaciones negativas, estos lugares son escenarios, a mi juicio, dignos de visitar y estudiar. Ha sido difícil, pues la pandemia y las restricciones por el COVID-19 han supuesto un hándicap para visitar los diferentes enclaves, y además han dificultado bastante el trabajo de entrevistar o tratar de ponerme en contacto con antiguos residentes, hasta el punto de cesar esa intención, pero después de haber visitado todos los enclaves puedo decir que ha sido una experiencia muy interesante.

# 1. MARCO TEÓRICO

## INTRODUCCIÓN

### 1.1.1. HIPÓTESIS

En este trabajo se busca comprobar qué valores pueden tener los enclaves abandonados, analizando estos enclaves desde su visita a la realización de planos y dibujos.

### 1.1.2. MOTIVACIÓN PERSONAL

Visitar edificios abandonados ha sido una actividad que siempre me ha despertado mucho interés. Para mí, el ir con amigos por la noche a una fábrica abandonada con unas linternas era una actividad mucho más divertida que salir a tomar algo por el centro.

De alguna manera el visitar esa serie de espacios, que, en un estado normal, no hubieran suscitado ni la mitad del interés que despiertan en ese estado de abandono, me parecía algo exclusivo. ¿Cómo no van a querer visitar este sitio más personas? Si no lo visitan es porque no conocen de su existencia, obviamente, pensaba. Yo lo concebía como una especie de museo, de estos, más contemporáneos, como la sala de exposiciones temporales del Reina Sofía; nada de cuadros del siglo XV. El propio edificio era la obra en sí misma. Acompañada a veces de algún graffiti hecho por alguien con talento. (Por hacer otro símil, podríamos considerar el edificio entero un resto arqueológico de una época pasada, una especie de fósil que podemos contemplar desde el interior). Hay materiales que al degradarse tornan una apariencia atractiva. El cobre al oxidarse, por ejemplo. La madera cambia de tonalidades. Otros materiales como el hormigón solamente se decoloran hacia un tono pastel, más apagado del que tuvieron alguna vez.

*“Con el tiempo, los lugares arruinados y abandonados adquieren un significado emocional y simbólico. Invitan a la exploración y a la fantasía” Kevin Lynch, Echar a perder; Análisis del deterioro. (Lynch, 2005b)*

Al igual que en un museo, el recorrido dentro del mismo se hace en silencio, no es para evitar molestar al resto de visitantes, sino por el hecho de que dentro del museo estás solo tú, y los amigos que hayas conseguido convencer. Para mí esto mismo es otra de las

ventajas indiscutibles de explorar estos sitios: tienes todo el tiempo y la libertad del mundo; no hay colas, no hay guardas que te impidan hacer fotos.

No solo me fascinaba el hecho de ir con amigos a un lugar abandonado por la experiencia y para hacer un poco el gamberro; cualquier monumento que descubres por sorpresa, perdido en medio de la nada, me parece interesante.

¿Cómo fue el pasado de ese edificio? Me ponía a imaginar ese pasado. Además, resulta muy estimulante ver como la naturaleza reclama lo que fue suyo. Cómo estos edificios se llenan de graffitis, de desconchones o de vegetación, que lo engulle cada vez más según va pasando el tiempo.

Casos como la isla de Hasima o el poblado abandonado de Kolmanskop en el desierto de Namibia (ambos casos los descubrí gracias a la estupenda labor de Pedro Torrijos, excelente divulgador y arquitecto que cuenta historias de lugares y edificios fascinantes en Twitter). Leer e investigar más sobre estos casos y algún otro caso internacional como Detroit o Chernobyl terminó por despejar todo tipo de dudas que tenía a la hora de elegir tema para el trabajo de fin de grado.

### 1.1.3. OBJETIVO

Sin embargo, por mucho que yo admire y disfrute estos enclaves en este estado, la realidad es que en la actualidad han dejado de cumplir la función para la que fueron diseñados, son algo inútil. Ver las ruinas de las casas donde vivieron generaciones puede ser un doloroso recordatorio del fracaso.

*“Son situaciones que, pudiendo conservar cierto grado de belleza (VENUSTAS), sin duda ofrecen pocas garantías de solidez (FIRMITAS) puesto que se pueden catalogar como ruinas, y sin ninguna función asignada (UTILITAS) al estar en completo estado de abandono.” (Climent Costa, 2016)*

El objetivo de este Trabajo es estudiar una serie de enclaves abandonados, experimentar esas sensaciones y tratar de expresarlas de la manera más afín a como las percibo yo en mi cabeza, a través de palabras y dibujos. Para de esta manera entender por qué estos lugares despiertan esa sensación de admiración y fascinación. Si es algo subjetivo, que únicamente percibo yo de esa manera, o si por el contrario es algo objetivo y universal, que despierta una serie de valores que, en principio, son inmateriales (pues de tener un valor material, se estaría explotando en la actualidad o no se habría abandonado). ¿Qué valor pueden tener entonces estos lugares en la actualidad?

Fig. 3. Fotografía de los edificios abandonados en la isla de Gunkanjima, Japón. Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.)



Pueden poseer atractivos escondidos. La destrucción y deterioro de cosas que habitualmente vemos en buen estado despierta curiosidad y fascinación. En el deterioro descubrimos nuevas formas y pistas de su origen y concepción. “*Podemos encontrar satisfacciones morbosas en la decadencia*” (Lynch, 2005b)

Un libro que me ayudó bastante a comenzar el trabajo fue “El culto moderno a los monumentos”, Riegl, A., & López, P. A. (2018), en el que enuncia tres valores in-materiales que poseen los monumentos antiguos. Todo desde el lado más personal, abstrayéndose del valor que pudiera tener un monumento por su importancia histórica o política en una época pasada, sus magnitudes, o su buen estado de conservación para la época de la que data.

Aparte del valor histórico artístico de todas las obras de arte antiguas, existe además un valor puramente artístico que mantiene esa obra, sin tener importancia el momento histórico desde el que es observada a lo largo de la evolución. Riegl se pregunta si el valor histórico de los edificios es algo que se ha dado en todos los periodos históricos, algo fundamentado, o por el contrario es un valor subjetivo, inventado en la era contemporánea, por aquellos que también alteran (rehabilitando) estos monumentos. (Riegl & López, 2018b).

### LOS 3 VALORES DE LOS MONUMENTOS SEGÚN RIEGL

#### a) El valor de antigüedad

El valor de la antigüedad se aprecia en estas imperfecciones que aparecen en los edificios antiguos, no es un valor que requiera de expertos en historia del Arte para su comprensión, se aprecia en la huella que deja el paso del tiempo. El valor de antigüedad reside en estas erosiones y desperfectos.

Todos estos agentes de erosión dejan una **huella** en estos edificios que indica que el edificio no pertenece al presente más inmediato, sino de una época pasada. Esta huella que deja la naturaleza (es importante que no sea humana, pues un deterioro causado por la mano humana carece de valor) es en donde reside el valor de la antigüedad.

Por consiguiente, **este valor se perdería si se decidiera rehabilitar** o reconstruir de alguna manera estos pueblos, pues actuaría sobre ellos la mano humana, borrando toda la huella que había dejado la naturaleza a lo largo del tiempo.

#### b) El valor histórico

Los monumentos tienen valor histórico porque datan de una época determinada del pasado, con una cultura y civilización distintas a la contemporánea. En esa

etapa se ha podido producir una evolución significativa en algún campo. Por lo tanto, las huellas de la erosión en los monumentos son un enemigo para este valor, ya que pueden borrar el rastro de la huella de una civilización pasada. En este sentido, el monumento, cuanto menos lo haya deteriorado la naturaleza (en general cuanto menos dañado haya sido una vez se decidió terminado), mayor será el valor histórico de este. Cualquier desperfecto o deterioro es algo inoportuno para este valor.

#### c) El valor conmemorativo intencionado

El valor conmemorativo intencionado de un monumento persigue la intención de que ese monumento no se convierta nunca en un objeto considerado de un pasado, que se mantenga actual; físicamente bien conservado y conservado también en la conciencia de la posteridad. Este valor claramente está enfocado hacia el periodo contemporáneo desde el que se contemplan estos monumentos, a la actualidad (a diferencia de los otros dos valores, que se centran en el pasado del monumento).

El valor conmemorativo intencionado aspira a la inmortalidad, a ser siempre actual, a no ser nunca antiguo. Tiene por tanto que enfrentarse y sobrevivir a las fuerzas de la naturaleza; a sus agentes erosivos y destructores. Estos agentes han de ser, por tanto, combatidos y repelidos una y otra vez. “*Una columna conmemorativa, por ejemplo, cuya inscripción estuviera borrada, habría dejado de ser un monumento intencionado*” (Riegl & López, 2018b).

Por tanto, el conmemorativo intencionado y el valor histórico entran en discordancia con el valor de antigüedad. Sin restauración, los monumentos no podrían aspirar a estos valores, pero la restauración va diametralmente en contra del valor de antigüedad.

## 1.2. VISIÓN ROMÁNTICA DE LA RUINA EN LA ANTIGÜEDAD

En el periodo del Romanticismo se trata la ruina como una fuente de inspiración, como un medio para expresar sentimientos desde un punto de vista artístico, algo completamente nuevo hasta la época, ya que hasta ese momento las ruinas no habían sido presentadas como algo bello, capaz de evocar sentimientos positivos (sí que habían sido puestas en valor por otros motivos como por ejemplo las ruinas de la Acrópolis por ser monumentos históricos que han perdurado en el tiempo para nuestro asombro).

La ruina en el Romanticismo es algo que se mira con nostalgia de la época pasada a la que pertenece. En estas obras se representa la magnitud de la fuerza de

la naturaleza, materializado en los estragos que ha hecho sobre la arquitectura del pasado. Sin embargo, esto no se interpreta como una destrucción, sino como un cambio. La naturaleza le confiere a la ruina una belleza de la que no disponía hasta llegar a este estado.

Las representaciones románticas de las ruinas de la Antigüedad construyen el dibujo de manera distinta a como lo haría un arquitecto, haciendo un “levantamiento” a partir de la comprensión de las formas que componen el edificio, tratando de reconstruir aquellas piezas que quedan tapadas, priorizando la geometría. Utilizan diversas técnicas para conseguir un resultado más dramático y fantástico. La pintura artística de las ruinas se centra más en la simbología.

Aunque esto no quiere decir que se dibujase sin rigor; a menudo, se combinaban las técnicas de la perspectiva con la del levantamiento ortogonal en la reproducción de las ruinas antiguas, para que el espectador tuviera una percepción lo más parecida posible a lo que sería contemplar una ruina in situ (sistema gráfico de la “veduta”). Nuevamente, algunos artistas utilizaban una serie de herramientas (al no estar inventada aún la fotografía) como la deformación de alguna medida, la inclusión de más de un punto de fuga para las líneas que debían fugar al mismo punto para acentuar la sensación de profundidad, encuadres forzados, en oblicuo, escalas de proporciones gigantescas... a veces se modificaba el dibujo para conseguir abarcarlo todo en un mismo lienzo, con el objetivo de transmitirle al espectador la imagen integral del edificio, en algunos casos se dibuja un entorno distinto, respetando con fidelidad eso sí el dibujo de las ruinas, etc.

En el momento en el que además se introducen escenarios imaginarios combinados con las ruinas, la técnica pasa de llamarse la “veduta” a llamarse “el capriccio”. Mientras que la veduta representaba la realidad, el Capriccio introducía una realidad alternativa fantástica, para enfatizar una idea. (corrientes de lo pintoresco, lo romántico y lo sublime usaban esta técnica; dibujos mucho más emotivos, dramáticos y evocadores). En ambas técnicas se persigue la contemplación estética de las ruinas.

Muchos de los autores de estas corrientes defienden la belleza subjetiva de las ruinas por su carácter inacabado, ya que, de esta manera, consiguen evocar y despertar la imaginación, cosa que no harían de estar completas, acabadas. Por lo tanto, el motivo detrás de la representación de las ruinas deja de ser el histórico.

En la estética de lo sublime se tienen en cuenta unos valores estéticos no contemplados dentro del mundo clásico tradicional. Edmund Burke, en su definición de lo sublime, enumera varias sensaciones (es importante, sin embargo, que estas sensaciones las provoque la naturaleza) que normalmente tienen una connotación

negativa, pero que podrían despertar este placer de lo sublime; terror, pena.

Es común por lo tanto que muchos dibujos de este movimiento tengan un carácter oscuro y tenebroso para despertar estas emociones, manifestándose esta intención en dibujos cromáticamente apagados, con predominio del color negro (este estilo se usó mucho en grabados, ya que los resultados solían ser dibujos a línea con tramas para los sombreados, en blanco y negro). Otros factores que también despiertan, como el tratamiento de la luz y la oscuridad, el tamaño de las ruinas, lo infinito, etc. Las ruinas serán un tema muy recurrente en la expresión de lo sublime.

En el pintoresco, por el contrario, la belleza y el placer estético vienen de la contemplación de la naturaleza y el paisaje; si hay ruinas, estas se integran y forman parte de este paisaje. Ayudaba a conseguir esta sensación que la naturaleza se hubiera hecho paso a través de ellas, por eso muchas de estas ruinas se representaban con enredaderas u otras plantas trepadoras, para integrarlas mejor en el dibujo.

No es tal el contraste como el que habría en un dibujo donde apareciese un edificio completamente nuevo, con colores vivos y aristas rectas. Al perder la ruina todo rastro de color vivo por su degradación y toda simetría y forma geométrica original por el desgaste de la naturaleza, el resultado queda bien integrado en el paisaje. Es cada vez menos importante el rigor en la reconstrucción exacta de las ruinas (en el “levantamiento”).



Fig. 4. Caspar David Friedrich, “Abtei im Eichwald” (1809-1810, óleo sobre lienzo, 110 x 171 cm, Alte Nationalgalerie, Berlín) (colaboradores de Wikipedia, 2021).

## 1.3. LA “CRUDEZA” DE LA RUINA

En este trabajo realizo una serie de dibujos en los enclaves que visito, centrándome en los objetos y perspectivas que considero son más característicos y representativos del efecto del paso del tiempo en los edificios que conforman el poblado. La intención a tra-

vés de este método es conseguir resumir la esencia del pueblo en apenas 6 dibujos. El dibujo es una herramienta para compartir mi visión subjetiva de estos enclaves. Busco plasmar mi fascinación e interés por estos lugares, pero estos dibujos de ruinas pueden evocar sentimientos de melancolía, tristeza o añoranza para alguien que conociera alguno de los enclaves en su etapa de esplendor.

A lo largo de la historia la ruina ha sido un tema recurrente, aunque estas representaciones han ido cambiando de significado. Las primeras representaciones de la ruina como algo artístico son en el Renacimiento, periodo en el que fueron un tema recurrente. Mientras que, en el transcurso de la Primera y la Segunda guerra mundial, las ruinas serán asociadas a desastre y a vergüenza.

Las ilustraciones se han utilizado para describir guerras, tragedias y eventos catastróficos y significativos (amén de otros eventos menos dramáticos). Al no haber sido inventada la fotografía, o ser demasiado difícil transportar la cámara a los campos de batalla, la documentación dibujada es más subjetiva que los documentos que pueda aportar una cámara.

*“Las ruinas, recientes o centenarias, eran mostradas por las cámaras de forma similar a como pintores y grabadores lo venían haciendo. No había diferencia, por ejemplo, entre fotografiar las ruinas de un templo en el que habían masacrado a dos mil hombres (Secundra Bagh, India, fotografiado por Felice Beato en 1858) y las de una iglesia gótica vencida por el tiempo, los infieles o la naturaleza.” (Butí et al., 2005).*

En 1755, tras un terremoto que también provocó un tsunami en la costa portuguesa, se hicieron una serie de grabados ilustrando las ruinas de Lisboa, pero que no reflejaban un carácter reciente de las mismas; podían ser de cualquier época; los dibujos eran interpretados para exagerar el carácter trágico del evento, perdiendo así otras cualidades como por ejemplo la relación con la realidad.

Un siglo después, las fotografías de Mathew B. Brady y otros como Alexander Gardner o Timothy H. O’Sullivan (ambos fotógrafos de los estragos de la guerra) se consideraron revolucionarias, debido a su crudeza en su aproximación a transmitir el “paisaje” «The Harvest of Death» (La cosecha de la muerte), su fotografía más famosa, mostraba varios cuerpos de soldados después de la batalla de Gettysburg. Durante las primeras décadas de la fotografía, también se utilizó la ilustración a mano, ya que los equipos fotográficos eran todavía muy pesados.

Fruto de la Primera Guerra Mundial hubo una destrucción de una escala catastrófica, que transformó muchos paisajes y ciudades, dejando tras de sí escenarios

repletos de ruinas. Al principio de la guerra estaban prohibidas las cámaras, de hecho, quien se arriesgase a tomar fotografías podía ser acusado de espionaje. Pero a medida que el conflicto fue avanzando fue decayendo esta prohibición y se comenzó a ilustrar el horror de la guerra por medio de las fotografías, en casi todos los casos con el único fin de reflejar la barbarie del enemigo, pero ofreciendo de todas formas una imagen bastante objetiva del panorama bélico: la naturaleza arrasada y poblaciones enteras devastadas.

Ningún conflicto bélico había sido documentado de esta manera hasta la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, aún quedan ruinas por derruirse en un futuro: Auschwitz, Hiroshima, Guernica, Chernóbil...

*“Passchendaele, horadado por miles de obuses y sembrado de cadáveres que se hundían lentamente en el barro, ofreció una visión apocalíptica de lo que fue otrora un edén. Ypres, la ciudad belga considerada hasta entonces la Florencia del norte, fue bombardeada hasta ofrecer la siniestra silueta de un bosque petrificado” (Butí et al., 2005).*

Las ruinas que nos muestran no corresponden a la antigüedad, serán históricas, pero con una horrible connotación, pues no ha sido el tiempo el que las ha dejado en ese estado, sino la guerra. Después de la Primera Guerra Mundial (de igual manera con la Segunda Guerra Mundial), se vuelve a representar la ruina, pero con una intención distinta a la que seguían los cuadros de ruinas del renacimiento o la antigüedad. La intención es la de transmitir la desolación y la tristeza que había dejado tras de sí la guerra, que se reflejaba en las numerosas ciudades destruidas, llenas de escombros y ruinas. Estas ruinas significan vergüenza, pérdida, dolor. Sensaciones muy distintas a las que perseguían evocar autores de pinturas de ruinas del renacimiento (fascinación, admiración por el mundo antiguo).

Si no conocemos la historia detrás de las ruinas, para el observador pueden ser una cosa atractiva, abstrayéndonos del contexto histórico o político, sintetizándolas, es posible que de hecho nos fascinen (como podría ser el caso del poblado abandonado de Belchite Viejo, ciudad que quedó arrasada por la guerra civil española, y que Franco decidió no reconstruir, preservando las ruinas a modo de propaganda).

¿Cómo ilustrar estas ruinas, como documentar estos pueblos abandonados? Dibujar las ruinas a mano es una herramienta interesante, puedes aplicar tu filtro personal, omitir información innecesaria, como graffitis o elementos que sencillamente no encajan cromáticamente o no tienen tanto peso dramático como el resto del paisaje. También se pueden exagerar las líneas de fuga para crear un paisaje más dramático (algunos artistas de la corriente pictórica de lo sublime, como Hubert Robert además incluían en el paisaje elementos inventados, como por ejemplo unas montañas

en el horizonte). Por ejemplo, Piranesi lo que hacía era fugar dos paredes paralelas a distintos puntos de fuga para crear la sensación de que el espacio era mucho más profundo.

## 1.4. APUNTES

Estos lugares abandonados presentan un aura que atrae a distintos fanáticos: fotógrafos, graffiteros, curiosos. Los materiales de estos sitios han comenzado hace tiempo una degradación de sus propiedades que los hace inservibles, inútiles para desempeñar la actividad para la que fueron proyectados, o cualquier actividad, según de avanzado sea su deterioro. La conclusión más evidente es pensar que estos residuos son algo malo, sin ninguna utilidad.

Recorriendo estos lugares abandonados se tiene una sensación extraña de libertad; nadie está cerca para observarnos, nos relajamos. Podemos actuar naturalmente, no hay que aparentar nada. Ahí desde luego hay un atractivo evidente. Estas zonas tienen la ventaja de que no requieren un coste en mantenimiento, ya que se suponen sin valor. Claro, para llegar a esta situación de valor 0, ha tenido que pasar un lento periodo de tiempo en el que el lugar va perdiendo paulatinamente su valor, transcurso en el que se abandona también gradualmente todo tipo de actividad.

Kevin Lynch enumera una serie de lugares abandonados interesantes: las ruinas de la planta nuclear de Hiroshima, un campo minado en el desierto de Arizona, donde han quedado aisladas una serie de botellas de whisky que brillan bajo el sol, La central geotermal de Wairakei, en Nueva Zelanda, cuyo principal atractivo turístico reside en el silbido tan característico y escalofriante que hace el viento cuando impacta en las numerosas tuberías. *“Estos placeres deben realizarse” (Lynch, 2005b).*

El libro me parecía ya bastante interesante, conseguía expresar mucho mejor de lo que podría escribir yo la fascinación que también comparte el autor por estos edificios y lugares abandonados, además de recopilar cantidad de ejemplos interesantes.

Pero sin duda para mí la mejor parte del libro es el final, donde el autor realiza una serie de entrevistas.

Los encuestados, familias jóvenes con niños pequeños son abordados con preguntas acerca de la degradación, el abandono, las ruinas, etc. Ninguno de los entrevistados es especialista en la materia (creo que uno solo de los entrevistados es arquitecto, pero no sentía el mismo interés que el autor) era un público general, que no se había parado a analizar el tema. Después de una serie de preguntas, se van apreciando respuestas

parecidas que siguen un patrón. Por lo que podemos acotar los márgenes sobre en qué punto algo abandonado comienza a perder esa connotación negativa.

Esto me parece un tema crucial, ya que uno de los puntos más difíciles a resolver en la realización de este trabajo es conseguir racionalizar un tema tan subjetivo como es la belleza. A mi puede parecerme bonito, o fascinante, o interesante un viejo edificio industrial, que se ha llenado de graffitis mientras que, para otra persona, este edificio puede despertar una serie de sentimientos u opiniones diametralmente opuestos. Justificables ambos argumentos, la belleza en muchos casos es una cuestión de perspectiva. Muy personal, cada uno tiene una serie de indicadores propios que definen lo que para él es bello, o fascinante. Sin embargo, en nuestra cultura hay asumidos unos valores estéticos (pintoresco, sublime, Romanticismo). Por lo que, estéticamente, estas ruinas sí que son atractivas para quien conozca de estos movimientos, porque le remiten a arquetipos reconocibles.

Incluso dentro del mismo tema, lo abandonado, hay mucha discrepancia. Yo mismo no comparo la opinión de algunos de los autores que he leído mientras buscaba información sobre esta materia.

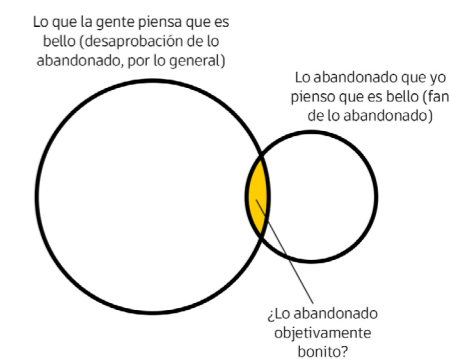


Fig. 5. Esquema del autor.

Precisamente por eso me parece tan revelador esta idea que tuvo Kevin Lynch de entrevistar a un grupo de gente ‘variopinta’; porque se extraen pensamientos en común, y este grupo de gente comparte una serie de reflexiones que el autor consigue excavar realizando las preguntas adecuadas.

A mí me ha resultado muy interesante leer todas las respuestas, muchas de ellas niegan cualquier tipo de valor en conceptos como el olvido, el deterioro o lo abandonado. No voy a transcribirlas todas; solo las más significativas y que se ajustan más al tema a tratar en este trabajo, pero hay que mencionar que en general los entrevistados asocian una connotación negativa a estos conceptos.

**[Entrevistas sobre varios conceptos relacionados con los desechos, abandono, decadencia... y qué ideas o sentimientos despiertan en ellas**

**(el público entrevistado son jóvenes con hijos pequeños)]**

**[Pregunta sobre lugares que han dejado atrás en sus vidas]** Propiciado por una mudanza o un cambio de trabajo. La mayoría de gente anhela o habla con melancolía o tristeza de aquellos lugares que los vieron crecer de niños, o que fueron el escenario de bonitos recuerdos.

**[Pregunta sobre qué les viene a la mente con la palabra "área en decadencia"]** Las respuestas a esta pregunta fueron muy reveladoras, ya que se pueden agrupar en dos montones: El montón asociado a ciudades o barrios del centro urbano en decadencia. Tiene una connotación claramente negativa. Estos lugares han sufrido tal declive que suponen incluso un peligro en la actualidad, ya que puedes ser objeto de cualquier tipo de crimen si los transitas. Reflejado en ejemplos como el sur del Bronx.

El otro montón sin embargo se refería a lugares en los que se habían criado y en la actualidad tenían otro uso o habían sido abandonados. Zonas rurales, evocaban recuerdos nostálgicos de la casa donde se habían criado.

**[Pregunta sobre percepción de ruinas y lugares abandonados]** Se establece una diferenciación entre ruina y lugar abandonado entre las respuestas recogidas.

El primer concepto hace referencia a restos de civilizaciones famosas (Grecia, Italia, etc) Es algo romántico, produce fascinación, emoción y admiración; un lugar atractivo para visitar. Los entrevistados se imaginan como se desarrollaría la vida en esa época. Kevin Lynch hace un análisis fantástico a partir de las respuestas: todos los ejemplos puestos comparten una misma base: **Estar desconectado de la vida del entrevistado**; está separado en el espacio: queda muy lejos de su hogar, y en el tiempo: no tiene ningún tipo de vínculo que lo ate al lugar, ninguna generación cercana suya ha vivido en ese sitio. *"El paso del tiempo ha borrado la incomodidad; La lejanía en el espacio y el tiempo los vacía de cualquier emoción que no sea la curiosidad. La distancia emocional es la clave para definir una ruina"* (Lynch, 2005b).

El segundo concepto, sin embargo, se apoya en unos ejemplos que sí tienen una relación espacial y temporal con los entrevistados. Hace referencia a lugares que han sido recientemente abandonados y que están dentro de su misma ciudad, próximos a su casa, Al estar estrechamente relacionados con su vida cotidiana, los sentimientos que suscitan son de desaprobación y pena. (Cuando se habló de rehabilitar los espacios abandonados todos los entrevistados estuvieron efusivamente de acuerdo. Todos estaban a favor de

brindarle una segunda oportunidad a estos edificios deteriorados)

¿El atractivo es entonces una cuestión de tiempo?

Quizás la clave para apreciar y valorar positivamente los restos de edificaciones sea este **vínculo espacial y temporal**. Si somos capaces de reconocer el edificio, vamos a ser conscientes de su evolución y su decadencia, por lo que automáticamente para nosotros adquiera un significado negativo. Si hubiéramos podido entrevistar a un griego antiguo que opina de los edificios más deteriorados de la Acrópolis, igual su respuesta hubiera sido de carácter negativo (obviamente el Partenón sigue siendo un monumento impresionante por deteriorado que esté, la cuestión sería extrapolar edificios equivalentes a los edificios abandonados con connotación negativa de la actualidad).

Igual en un puñado de siglos la gente aprecia las ruinas de la civilización de hoy en día. Ruinas que para muchos de nosotros sería muy difícil asimilar. Ver como la naturaleza comienza a engullir la casa donde te criaste o el polideportivo de tu pueblo...

## 1.5. ¿REHABILITAR?

Rehabilitar un edificio que se encuentra en estado de ruina es una de las dos opciones que contempla la ley en casos comunes que no presentan ningún tipo de singularidad o valor añadido, siendo la otra opción el derribo. Sin embargo, al devolver el edificio a su estado primitivo, ¿no estamos despojándolo de todo este nuevo valor adquirido debido a su estado deteriorado?

Distintas personalidades históricas comparten la opinión de conservar el edificio en este estado de deterioro, pues este es mucho más interesante en este estado que en el inicial.

Alois Riegl defiende en todo su libro estos monumentos deteriorados, siendo el punto del valor histórico en el que trata con mayor profundidad el tema de la rehabilitación.

Un monumento tiene valor histórico porque representa una etapa histórica concreta, única, en la que se desarrolla la evolución de alguno de los campos creativos de la humanidad. Cuanto menos se altere un edificio (una vez terminado), mayor será el valor histórico de este. Todas las deformaciones posteriores que sufra un edificio después de acabado le restan a su valor histórico.

Si el valor histórico de un monumento es más irrelevante, prima el valor de antigüedad de un monumento, (que reside en las huellas del desgaste y la degradación que las fuerzas de la naturaleza han ejercido sobre

él) por lo que se sigue abogando por una postura no intervencionista, que pone en valor los efectos de los agentes erosivos de la naturaleza y el paso del tiempo, y que reniega de la rehabilitación.

Para conservar el valor de antigüedad de un monumento es importante no alterar el monumento, y si se restaura, debe ser una restauración casi imperceptible, que se aprecie lo menos posible, y solo si de esta manera se consigue preservar la vida del monumento un buen número de años.

John Ruskin (Contrario al libre intervencionismo de Viollet-le-Duc) defiende que la restauración de los edificios es una destrucción de estos, desde el punto de vista histórico y arquitectónico. Aboga por la no intervención, ya que concibe estas ruinas como algo que hay que respetar, y restaurar los restos que quedan de la arquitectura del pasado conlleva la destrucción de valores e ideas de esa época. Estas ruinas son una obra de arte que sólo correspondería alterar a su creador, no a nosotros. Nosotros podemos contemplarla y admirarla, pero no tenemos derecho a modificarla.

*"...Zuncharlo por donde empezara a debilitarse; estabilizarlo con puntales por donde se inclina sin considerar en la fealdad del soporte, pues ello es preferible a un elemento o miembro perdido hacerlo permanecer en pie reverentemente y continuamente y muchas generaciones nacerán y pasarán bajo su sombra. Al final llegará su hora y que ningún deshonroso y falso añadido lo prive del oficio fúnebre del recuerdo."* John Ruskin, sobre los edificios (históricos) en ruinas. (Albelo, 2017).

## 2. MARCO LEGAL

### 2.1. ÁMBITO LEGAL ¿CUÁNDO SE CONSIDERA RUINA UN EDIFICIO O GRUPO DE EDIFICIOS?

Primero, antes de entrar en faena, hay que aclarar algunos conceptos legales, ya que el abandono en muchos casos está relacionado con una serie de conceptos legales y las consecuencias que acarrearán.

- **La ruina urbanística:**

Este tipo de ruina se produce cuando, habiendo construido el edificio de manera inicialmente legal, la normativa cambia, y en la actualidad, el edificio resulta contrario a la ordenanza. Bien porque incumple alturas, alineaciones, usos o porque amenaza zonas verdes o protegidas. El edificio deberá modificarse hasta que cumpla con la normativa, y si no existe esta solución, será demolido.

- **Efectos de la ruina**

-por su condición de ruina, el edificio está obligado a ser rehabilitado, y si no, demolido.

-Si el municipio decide alterar el estado de ruina del edificio, será el propietario del edificio el que tenga que costear las obras de rehabilitación recibiendo una subvención de la administración, eso sí (la administración puede ayudar al propietario asumiendo los gastos de la rehabilitación del edificio o bien, expropiar el inmueble).

- **Bien de interés cultural (BIC)**

Si un edificio ha sido catalogado como patrimonio o como BIC (bien de interés cultural), este edificio cuenta con una protección que le impide ser derribado a no ser que sea declarado ruina y autorizado por la Administración competente.

Si no se realizan las obras pertinentes para proteger la integridad del edificio, la administración pública procederá a llevar las obras, y en ese caso se podrá aumentar hasta un 75% el coste de lo que supondría la reconstrucción del edificio correspondiente.

- **La ruina de los bienes inmuebles del patrimonio cultural**

Que un edificio sea catalogado como bien de patrimonio cultural no le exime de ser catalogado también como ruina por la administración urbanística, según jurisprudencia. Puede tener ambas catalogaciones, pero

no sería obligatorio demoler el inmueble, a no ser que así lo autorizase la Administración cultural (una vez declarada ruina, el propietario deja de tener la obligación de pagar los gastos de conservación del edificio, recayendo esta responsabilidad en la Administración).

- **Ruina inminente**

Cuando la situación de un edificio es tan delicada que pone en peligro a cualquier persona que lo habite o que transite cerca, se ordena después de informe (tramitado incluso en menos de 24 horas, según la urgencia) el desalojo de sus ocupantes y la demolición del edificio. Esta catalogación se usa en ocasiones como coartada para justificar un derribo detrás del cual hay intereses económicos.

El estado de ruina es la situación en la que se encuentra un edificio que ya no puede continuar su vida útil, o bien por **motivos técnicos**, debido a que sea inviable la reparación de este, o al fallo de elementos estructurales que pongan en peligro la integridad del edificio o lo hagan insalubre (falta de ventilación directa, patios u otros elementos comunes de dimensiones inferiores a las mínimas estipuladas, humedades, fallos en instalaciones de agua, en definitiva, características que hagan vivir al inquilino en condiciones de hacinamiento) para ser habitado, **motivos urbanísticos**, como estar fuera de ordenación por haber construido más plantas de las que dejaba la normativa o haber edificado sobre suelo protegido, (o que jurídicamente no sea viable la autorización de las obras de reparación), o bien por **motivos económicos**, siendo el coste de la reparación demasiado alto o superando el 50% de valor actual del edificio, por lo que no se obtendría ningún tipo de beneficio. Esta situación es necesario declararla administrativamente.

Muchos propietarios persiguen esta declaración, ya que el estado de ruina de una edificación conlleva la extinción de la necesidad de seguir manteniendo el edificio; quedarían libres de seguir pagando el mantenimiento del edificio. Sin embargo, si ha habido alguna negligencia en el deber de conservación que haya llevado a este desenlace, la Administración no eximirá de las responsabilidades de todo tipo al propietario.

*“En algunas ocasiones, la declaración de ruina se utiliza como un cheque en blanco; por ejemplo, se tira todo cuando quizá el problema era solo el techo”*, señala un portavoz de la asociación Madrid Ciudadanía y Patrimonio. Artículo de J. A. Aunión para el diario digital el País (Aunión, 2017a)

*“El edificio, que tendría que haberse mantenido por tener valor estructural, ha purgado el pecado de tener sólo dos plantas donde se pueden hacer cinco o seis”* (Casa del siglo XVI o XVII en la c/ Embajadores, 40, 2015)

Después de procedimiento, en el que debe justificarse presentando un informe técnico el estado del edificio por el cual es merecedor de este estado de ruina, es el municipio quien tiene la última palabra para autorizar la declaración de ruina. Dependiendo de la comunidad autónoma, no necesariamente se derriba el edificio después de haber obtenido la declaración de ruina. Por ejemplo, en la legislación andaluza se da elegir al propietario entre la demolición y una completa rehabilitación, a no ser que se trate de un edificio protegido o catalogado con protección integral (de todas formas, la catalogación de ruina es una de las materias que más conflictos y jurisprudencia genera).

## 2.2. VALORES QUE SE TIENEN EN CUENTA PARA ENTRAR EN EL CATÁLOGO DE ELEMENTOS PROTEGIDOS DE MADRID

Hay una serie de técnicas e instrumentos con el objetivo de proteger el patrimonio urbano, encargadas de velar por la conservación y la correcta preservación de los bienes y espacios protegidos integrados en el patrimonio.

La más importante es el catálogo de Bienes y Espacios protegidos, en donde se recogen una serie de edificios o elementos o partes de edificios que obtienen una protección específica después de ser analizados individualmente.

Los ayuntamientos deben recoger en su catálogo de elementos protegidos tanto bienes de interés patrimonial como bienes que, sin ser patrimonio, puedan tener relevancia para el municipio. Estos obtendrán el grado de protección que establezca el planeamiento urbanístico.

Para la realización y evolución del trabajo, tomar como referencia el catálogo de elementos protegidos de Madrid fue un buen ejemplo. Conocer las características y cualidades que se tienen en cuenta para otorgar protección y analizar si alguna de éstas es extrapolable a los casos de estudio de enclaves abandonados.

En todos aquellos edificios o elementos susceptibles de protección se van a identificar una serie de valores en función de la contribución que hayan ejercido o ejerzan sobre la ciudad, o lo importantes que hayan sido para el desarrollo de esta; en definitiva, el impacto histórico y cultural. Se estudiará también desde el punto de vista morfológico y de la riqueza de los materiales con los que fuese construido.

La ciudad se convierte por tanto en la baza principal de

estos edificios para obtener protección; según cómo de integrados estén en la ciudad, más susceptibles son de poseer valor de algún tipo por su relación con ésta. Por tanto, a medida que los edificios se vayan alejando del casco histórico, es más difícil que tengan relación de ningún tipo con el desarrollo histórico o cultural de la ciudad y por lo tanto valor relacionado como para entrar en el catálogo de bienes protegidos

El catálogo de elementos protegidos promueve la conservación y revitalización de las áreas céntricas, (únicamente de la periferia si cuentan con carácter histórico de algún tipo) para evitar su degradación o desaparición.

Se busca flexibilizar los usos de todos estos edificios protegidos, evitar que sean todos de carácter residencial, para disponer de un abanico mayor de nuevas actividades.

### CRITERIOS PARA LA ELABORACIÓN DEL CATÁLOGO

Se eligen unos criterios claros y homogéneos, teniendo como referencia aquellos que fueron utilizados en catálogos previos, identificando una serie de valores que han sufrido una evolución. Son los siguientes:

#### Valor Patrimonial.

El que presente cualquier edificio recogido en el catálogo por su interés arquitectónico, histórico paisajístico, artístico, etnográfico, arqueológico o por su importancia en el entorno de su ciudad por otra serie de características, es decir, por su carácter singular.

#### Valor Histórico.

Se otorga a aquellos edificios que hayan tenido un pasado significativo, merecedores de ser preservados, siendo importantes para el desarrollo de la ciudad para conocerla como lo hacemos a día de hoy, o simplemente que muestre una serie de elementos; morfología, materiales u otros que nos evoquen una época histórica pasada o un periodo determinado.

#### Valor Tipológico.

Se le atribuye a aquellos edificios o elementos de edificios que tienen una riqueza en su morfología, solución morfológica, desarrollo de actividades o función que reflejan la especificidad de alguno de los desarrollos urbanos que ha sufrido la ciudad a lo largo de su crecimiento.

#### Valor Urbano.

El que tienen aquellos edificios o elementos de edificios que tienen una relación con el lugar específico que ocupan en la ciudad, donde su localización y disposición contribuyen a darle un carácter propio al enclave,

enriqueciendo el paisaje urbano como elemento característico dentro de un determinado lugar.

Este valor es consecuencia del tipológico, ya que un valor reconocido del tipológico es su capacidad para asociarse con el resto de los edificios de su entorno formando unidades urbanas homogéneas y reconocibles. Este valor se les reconoce a aquellos edificios que forman parte de un mismo “tejido” uniforme.

#### Valor Paisajístico.

Se les otorga a aquellos elementos (no edificios) que, sin ser exageradamente llamativos o importantes, están bien integrados en un ámbito urbano o natural y ayudan a ese lugar a tener una identidad, y por tanto la alteración de estos elementos podría hacer peligrar la identidad de este lugar. Sobre todo, se tendrán en cuenta elementos que sean determinantes para el espacio público de ese paisaje. Este valor puede estar acompañado de más valores a su vez y tiene en cuenta la arquitectura y acabado de estos elementos dentro de la escena urbana. (elementos como plazas, articulaciones, perspectivas, cornisas, ornamentos, etc que aumentan el valor del espacio donde se encuentran ya que lo dotan de un carácter singular)

#### Valor de Significado Cultural.

Lo tendrán aquellos edificios que hayan contribuido a la memoria colectiva de la ciudad, ya sea por su uso o bien por un simbolismo asociado a valores inmateriales que puedan trascender lo estrictamente arquitectónico, paisajístico o formal. Edificios o elementos que tengan asociados históricamente un valor etnográfico; que sean importantes para determinada cultura o celebración, y por lo tanto, hay que preservar.

#### Valor Botánico.

Se le asocia a aquellos espacios donde han crecido especies vegetales de carácter singular: exotismo, peligro de extinción, edad, tamaño... características que contribuyen a la identidad de la zona. Tanto en el espacio público; alineaciones, alcorques, parterres... como en el privado; interior de algunas parcelas.

### 2.2.1. ¿EN CUÁL DE ESTOS VALORES SE PODRÍA CATALOGAR UN PUEBLO ABANDONADO?

¿Son extrapolables a los poblados abandonados estas reglas para conceder protección a los edificios del centro de Madrid? Podemos aplicarles el filtro, teniendo en cuenta que normalmente se aplica sobre todo a edificios del centro histórico de la ciudad y no a la periferia de ésta, donde normalmente nos encontramos con los enclaves abandonados.

Valor Patrimonial. Dependiendo de la escala que abarquemos, si hablamos del municipio únicamente, tal vez alguna iglesia fuera considerada merecedora de este valor, pero aparte de eso, los edificios de estos enclaves, en la gran mayoría de carácter residencial, son poco singulares.

Valor Histórico. Nuevamente cuestión de acotar la escala para la que el edificio en cuestión podría ser considerado histórico. Sí que podemos encontrar materiales que nos recuerden a un periodo o cultura concreto del pasado.

El valor urbano y tipológico son dos valores concebidos para un edificio o grupo de edificios dentro de un contexto urbano de una escala mucho mayor a la que tienen estos poblados abandonados, por lo que definitivamente estos dos valores no nos ayudarían a conseguir catalogación para el poblado.

Valor Paisajístico. Algún elemento de estos enclaves podría aspirar ser susceptible de tener este valor; alguna plaza o fuente, por ejemplo. El hecho de ser un conjunto es donde reside el valor paisajístico de estos enclaves, el contexto. Estar rodeados de ruinas, naturaleza, en distintas cantidades.

El Valor de Significado Cultural. Extrapolando, como mucho podría aspirar a este valor la iglesia del poblado.

El valor botánico sería uno de los valores si se tratase de especies de plantas singulares, porque la edad y el tamaño van a ser factores que cumpla toda la vegetación que crezca en estos enclaves, ya que no va a molestarles nadie en mucho tiempo. Sin embargo, la mayoría de esta vegetación son hierbas, zarzas y cardos, sin ningún valor.

¿Son extrapolables esta serie de valores concebidos para aplicar a edificios y barrios dentro de una gran ciudad a las afueras, donde se encuentran la mayoría de enclaves abandonados?. Su entorno inmediato está exclusivamente monopolizado por la naturaleza,

no están rodeados de más edificios dentro de un núcleo urbano. Si estuvieran en el centro de una ciudad, contrastando con los edificios modernos y contemporáneos, sin duda merecerían catalogación por alguno de estos valores. Sin embargo, cuanto más nos alejamos del centro, menor es el contraste y el impacto que provocan estos enclaves. Pasan desapercibidos.

## 3. METODOLOGÍA

A partir de los conceptos anteriormente desarrollados, se ha llegado a la definición de 4 indicadores de referencia para evaluar y analizar los enclaves seleccionados, partiendo de la base teórica que he recopilado, pero aplicándoles mi filtro personal. Cada enclave será evaluado en referencia a estos 4 diferentes puntos de vista, para ver en qué difieren entre sí. De esta manera, se compararán los enclaves y se verá como difieren entre sí respecto a ciertos valores. Además de aportar planos y ortofotos históricas de la evolución que han sufrido los poblados, se realizarán una serie de dibujos "in situ" tratando de mostrar el lado más interesante de estos enclaves.



Fig. 6. Yo, dibujando Fresno del Torote. Fotografía de mi madre.

### 3.1. VALORES PERSONALES

#### 3.1.1. Valor histórico-cultural

Estos pueblos abandonados nos remiten a una época pasada, un periodo alejado un trecho de tiempo con la actualidad. Compararlo con el actual puede ser un ejercicio interesante y revelador para reflexionar sobre el desarrollo que estamos siguiendo, como éramos, como somos ahora y quizás nos pueda dar una idea de cómo podamos ser en un futuro.

En este apartado se reflexiona acerca del impacto que ha tenido el enclave abandonado en la historia de su entorno más cercano: los pueblos más cercanos dentro del municipio. **¿Ha tenido relevancia en el desarrollo y evolución de este entorno?** Es necesario saber cómo era la vida en ese pasado para comprender si ha supuesto un punto de partida para la actualidad o si por el contrario no tiene ninguna relación con su entorno más próximo. Se analizará si refleja costumbres, o rastro del modo de vida de sus habitantes.

Por ejemplo, el sistema constructivo que queda preservado nos puede decir mucho de las herramientas que usaban los habitantes de la época, el grado de tecnología que tenían y por lo tanto su estilo de vida.

Si la conservación del enclave es más o menos aceptable, se pueden encontrar elementos como cuadras o establos para ganado de todo tipo, o espacios de parcelas dedicados al cultivo de la tierra, denotando en ambos casos un estilo de vida marcadamente rural. Suponemos de esta manera que sus habitantes vivían por y para la ganadería y la agricultura.

Gradualmente más y más vecinos dejan el pueblo en busca de oportunidades en pueblos más grandes o ciudades, abandonando sus hogares en buen estado, y en algunos casos, la naturaleza nos ha permitido adivinar como fue su estilo de vida.

En la mayoría de los casos de despoblación, sobre todo en España, la causa del abandono es que la industria sobre la que se sustentaba el pueblo deja de ser rentable para sus habitantes, y más frente a las oportunidades que ofrece la gran ciudad, propiciando así el éxodo rural. Sin embargo, hay distintas causas que estudiaremos más adelante.

Probablemente no exista ningún elemento que por sí mismo tenga valor ninguno, pero el conjunto de todos estos elementos sí que lo tiene, pues nos revela como era esta forma de vida rural y su cultura. En su conjunto todos estos restos tienen un gran valor **Etnográfico**.

### 3.1.2. Valor de la antigüedad

Este valor es uno de los 3 valores que enuncia Aloïs Riegl en su libro "El culto moderno a los monumentos" (Riegl & López, 2018a). Tan pronto como se acaba un edificio comienza la **acción erosiva de la naturaleza** sobre él. Fuerzas mecánicas como el viento y la lluvia o químicas como las reacciones de oxidación o descomposición.

Materiales como la madera son especialmente perjudicados por el paso del tiempo; cambios químicos, cambios de temperatura, insectos y mohos...

Para valorar el efecto del paso del tiempo en estos enclaves no se precisa de conocimientos avanzados en la materia de la historia. No es preciso ser historiador para ver y apreciar la metamorfosis que han sufrido los edificios de estos enclaves, se ve a simple vista, se manifiesta en una **imperfección**; erosión de forma y color; esquinas limadas por la acción de los agentes meteorológicos, desconchones en la pared, aparición de texturas de diferentes colores en las superficies, suciedad, creación de moho, musgos...

Toda una serie de fenómenos que obviamente no encontraríamos en una obra recién acabada, en un edificio moderno (y si lo hiciéramos, en ese contexto no supondría un valor alguno, sino una connotación negativa debido a su corto periodo de vida y entorno en buenas condiciones. Una casa recién construida que presente suciedad o algún desconchón o imperfección de algún tipo provoca una reacción desagradable en aquel que la contempla)

Todos estos agentes de erosión dejan una **huella** en estos edificios que indica que el edificio no pertenece al presente más inmediato, sino de una época pasada. Esta huella que deja la naturaleza (es importante que no sea humana, pues un deterioro causado por la mano humana carece de valor) es en donde reside el valor de la antigüedad.

Por consiguiente, **este valor se perdería si se decidiera rehabilitar** o reconstruir de alguna manera estos pueblos, pues actuaría sobre ellos la mano humana, borrando toda la huella que había dejado la naturaleza a lo largo del tiempo. No es importante preservar los edificios en buen estado, el valor reside en la huella de la lenta destrucción a la que los va sometiendo la naturaleza.

No obstante, si ha habido demasiada erosión, la forma de los edificios puede llegar a un estado ya cercano a la desaparición, por ejemplo, con muros de mampostería que tienen menos altura que la de una persona. Si la erosión es tan grande que nos impide ver o entender los edificios, o ha dejado sus restos en un estado casi abstracto, estos restos pierden valor.

En el momento en el que las ruinas se asemejan más a escombros o a un conjunto de guijarros que al edificio que fueron alguna vez comienzan a devaluarse paulatinamente. Las ruinas deben al menos conseguir evocar al espectador la forma que tuvieron en tiempos pasados.

### 3.1.3. Valor del paisaje

Los dibujos y grabados de la corriente de las pinturas románticas y sublimes muestran siempre ruinas con un gran porcentaje de superficie escondido debajo de enredaderas u otras plantas invasoras.

En la obra de Piranesi la vegetación engulle sin piedad la fábrica de los edificios; es un elemento fundamental, que aparece en la mayoría de sus grabados, junto con otro elemento que suele ser uno o pocos personajes que deambulan por el enclave, fascinándose por las ruinas.

Una característica de la vegetación que dibuja Piranesi es que cuelga de las fachadas y arcos; es trepadora, dibujada de esta manera para dar más dramatismo a la pintura, pero es un poco antinatural, poco probable que la ruina tuviese esa determinada vegetación, no sigue las leyes de la física. La vegetación aumenta la sensación de abandono y degradación de las ruinas, también aprovecha todas las sombras que estas arrojan sobre los edificios para componer mejor el dibujo, y que tenga un aire más dramático. Técnicas que usaba Piranesi para manipular y deformar la realidad a su favor. Si no estaba la vegetación o no era tan desmesurada, Piranesi se la inventaba para mejorar el dibujo. Por tanto, el hecho de que las ruinas estén ligera o parcialmente engullidas por la vegetación aumenta el valor de las mismas, pues nos sobrecoge más.



Fig. 7. Restos de un pórtico cubierto, o criptopórtico, de una villa de Domiziano, a cinco millas de Roma, en la vía de Frascati. Grabado de Piranesi. (Butí et al., 2005)

### Capacidad para cambiar el paisaje

La cantidad de vegetación que crece sin control desde el abandono total del pueblo nos presenta un paisaje completamente distinto al que había en el momento de su abandono. Es este paisaje el que se busca destacar; la obra que crea el tiempo y la naturaleza a partir de un lienzo común. Desde un punto de partida en el que el paisaje es como el de cualquier pueblo, el enclave comienza a sufrir unos cambios que modifican en cierta medida la percepción de este lugar. La vegetación asalta espacios como la acera y la carretera, o crece tapando fachadas enteras, dando la sensación de que toda la superficie está hecha de hierbas y enredaderas.

También se crea este nuevo escenario debido a que los edificios pierden su identidad, comienzan a deteriorarse modificando su color y su forma. Una de las características de los edificios es que, al ser obra del hombre, presentan un grado de perfección que se refleja en las líneas rectas de sus esquinas, cornisas y tejados. La naturaleza se encarga de desdibujar esta característica, dejando las aristas irregulares debido al desprendimiento de los materiales con los que se construyeron. El resultado es un paisaje más homogéneo, lejos de componerse de líneas ortogonales y fugas a un mismo punto. La naturaleza se interpone entre medias de estas fugas y aristas para borrar esa percepción de espacio convencional.

Lo común en la actualidad son los espacios antropizados; ya sean lugares donde predomina la naturaleza, como bosques, donde la intervención del humano no se percibe, pero existe, o ya sean ciudades o urbes de menor tamaño. Esta mezcla entre lo antrópico y lo natural es lo singular, fruto del abandono y el paso del tiempo. Ese salto de tiempo consigue abstraernos, imaginar que el pueblo no tiene relación inmediata con ningún habitante, que hace varios años que quedó en ese estado, por lo que ya se han borrado todos los vínculos que pudiera tener con ninguna persona. Ya no pertenece a nadie.

### 3.1.4. Valor de la memoria

#### La ruina tiene un valor evocativo y romántico

Visitar un enclave que conserva los muros ya es suficiente para imaginar el espacio público; los caminos y las personas que lo recorrían. Las casas que conservan carpinterías y tejados nos ayudan a imaginar cómo pudo ser la vida en su interior, y a mayor número de elementos que encontremos en su interior, más podemos recomponer este hipotético pasado: chimeneas, mesas, sillas...

A mayor grado de conservación, mejor podremos evo-

car. En algunos pueblos se conservan las rejas y las carpinterías de las ventanas y las puertas, en otros, los restos de los muros no llegan ni a la altura de tus ojos... todo lo que queda evoca un recuerdo, o pone a pensar a tu cerebro, a imaginar cómo era la vida allí. A menos porcentaje de edificio conservado, menos capacidad para evocar.

Según Joseph Addison en el libro **Los placeres de la imaginación** hay 3 causas por las que ciertos objetos o conjunto de objetos mueven nuestras pasiones: **lo bello, lo grande y lo singular**.

**Los enclaves abandonados cumplen con los 3 puntos:**

**La belleza** es algo más subjetivo, habrá gente que no considere bonitas unas ruinas (hay que tener en cuenta que algunas han sido decoradas con graffitis o tienen connotaciones negativas que impiden valorarlas más allá). Sin embargo, desde el punto de vista de los movimientos pictóricos del romanticismo y lo sublime, estos enclaves sí tienen una belleza, una belleza que sí ha sido capaz de dar nombre a dos movimientos pictóricos, entonces es más objetiva de lo que se pueda pensar.

Si bien muchos de estos enclaves han dejado de ser grandes en altura, pues se han derruido sus tejados y forjados de primera planta, en planta siguen teniendo la misma extensión; son pueblos pequeños, incluso para la definición de pueblo, pero cuentan con una media de alrededor de 30 viviendas como mínimo, por lo que contemplar 30 ruinas de viviendas estamos hablando de un "yacimiento" **grande**.

Y la **singularidad** es en mi opinión el punto más obvio. Depende también del lugar, hay regiones donde es más común encontrar enclaves abandonados por el problema de despoblación grave que sufren, pero desde luego no es lo común en zonas urbanas, donde el paisaje es muy distinto. Cualquier persona de ciudad quedaría fascinada al recorrer cualquiera de estos pueblos abandonados por el hecho de ser una experiencia desconocida para ellos.

## 3.2. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS CASOS A ESTUDIAR

Se ha decidido estudiar aquellos lugares que contasen con varios edificios abandonados juntos, pequeños poblados, en definitiva. Esto excluía lugares que podrían resultar muy interesantes de estudiar, como fábricas u hospitales, edificios mucho más complejos morfológica y funcionalmente. Los casos de estudio deben contar con una cantidad aceptable de casas, en torno a unas 30 viviendas por enclave más o menos. De esta manera se acota el carácter de los enclaves; todos los lugares

visitados para el trabajo son de carácter residencial, pequeños asentamientos que, como todo buen pueblo si contaban también con su plaza o su iglesia, aunque de extensión fueran bastante menores.

Asentamientos que fueron abandonados por diversas razones; se ha buscado un poco de variedad, que fueran de distintos paisajes, de seco y de montaña, que fueran abandonados por diferentes motivos (comparando el común detonante del éxodo rural de finales del siglo pasado, eso sí).

por lo que dentro de lo posible (por razones logísticas y de confinamiento) se han visitado lugares que no quedan demasiado lejos de Madrid.

El valor de un único edificio abandonado en medio de la nada es menor que el valor que puede tener un conjunto de edificios. Un único edificio no tiene un contexto o una historia donde apoyarse. Sin embargo, para que haya una cantidad de edificios abandonados juntos, debe haber una relación entre todos ellos. Seguramente fueran un poblado en otra época, por lo que al menos durante medio siglo podríamos aventurarnos a decir que estuvo habitado; hay por tanto una historia detrás. Un único edificio puede tratarse de infraestructuras terciarias, fábricas, depuradoras, incluso hospitales. Pero es menor el grado de interés que suscita. Fue un lugar de trabajo, en su emplazamiento no se desarrolló la vida de nadie, es entonces, menos interesante.

*“De poco vale la conservación (la protección, como se dice sintomáticamente) de algunos monumentos aislados, abstraídos del contexto que los justifica.”*

Siza, A. (1980) La ciudad que tenemos. Publicado en Jornal de Noticias, Oporto.

### 3.3. ABANDONO, RUINAS Y PATRIMONIO

#### 3.3.1. Pros

##### 3.3.1.1. Patrimonio

Estos restos de generaciones pasadas, sin valor material en la actualidad, son el recuerdo de un estilo de vida, del que en muchos casos quedan monumentos interesantes que todavía se conservan en buen estado. Por ejemplo, como todo pueblo, estos enclaves también cuentan con elementos típicos como la fuente, la plaza o la iglesia. Y, debido a su robusta construcción, este edificio es el que mejor perdura en el paso del tiempo en todos los enclaves visitados. ¿Merece la pena restaurar o conservar estos edificios?

##### 3.3.1.2. Evocación de una cultura

Los restos de estos poblados abandonados representan una forma de vida ya obsoleta, incapaz de subsistir en la actualidad. La vida era muy diferente a la que estamos acostumbrados, el trabajo, las actividades, las relaciones con el resto de gente... es una parte de nuestra historia, que perdura en los relatos de aquellas personas que la vivieron (ya mayores en la actualidad), las pocas fotos que se pudieron tomar en la época, y también en los restos de estos enclaves, que desaparecen conforme pasan los años. A medida que pasa el tiempo quedan menos evidencias de lo que fue la cultura del pasado.

##### 3.3.1.3. ¿Tendrá valor en un futuro?

Lo más normal es que ninguno de estos enclaves abandonados cambie su situación ni un ápice de aquí a un futuro cercano, por lo que a medida que pasen los años y siga corriendo el tiempo, la conservación de los edificios que los conforman va a ser gradualmente peor. Las nevadas y los cambios de temperatura van a terminar de tirar los pocos tejados que siguen en pie a día de hoy, por lo que es posible que lo único que resista -aunque progresivamente vaya perdiendo altura, igual que hacemos los humanos al hacernos viejos- sean los gruesos muros de mampostería. Los enclaves irán per-

diendo elementos característicos si no se les rehabilita de alguna manera, por lo que si pasan desapercibidos a día de hoy, cuando el día de mañana hayan sido reducidos a la mitad de lo que eran por la naturaleza, van a tener todavía menos razones para invertir dinero en su conservación.

#### 3.3.2. Contras (vandalismo, toxicómanos, okupas, riesgo de derribo, etc)

##### 3.3.2.1. Vandalismo, toxicómanos

En algunos casos, estos enclaves abandonados son susceptibles de ser ocupados, o visitados por toxicómanos. Esto depende de factores como el grado de inclusión o segregación social del municipio donde se encuentran los edificios, o la calidad de vida de este u otras circunstancias que provoquen desigualdad social y pobreza. Estos edificios son utilizados como lugar para realizar diversas actividades ilegales y reprochables, a falta de otro lugar mejor donde realizarlas. Esto, además de suponer un riesgo para la integridad física de estas personas debido a un derrumbe repentino, es un foco de actividades que no aporta nada bueno al municipio, y, por tanto, la solución suele ser el derrumbe de estos edificios en ruinas.



Fig. 8. Foto de un grafiti "ART" en el interior de una vivienda de El Alámin. Fotografía del autor.

##### 3.3.2.2. Riesgo de derribo

Muchos de los edificios de estos enclaves se encuentran en unas condiciones difíciles de arreglar. Tejados que amenazan con venirse abajo en cualquier momento, suelos con agujeros y cada vez menos garantías de seguir siendo firmes, tejas que en cualquier momento pueden precipitarse a la vía pública, etc. Puede ser peligroso entrar o caminar cerca de estos edificios, y, si normalmente estos lugares contasen con una afluencia de gente relativamente concurrida, sería ordenada su demolición, pues supondrían un peligro potencial para los transeúntes.

##### 3.3.2.3. Incomunicación

Muchos de los poblados abandonados han adquirido esa condición de abandonado obligados por una serie de factores de peso, de entre los cuales la incomunicación es uno de los más importantes. Aquellos que se sitúan en comunidades donde, quitando la capital de la provincia, hay poca densidad de población. En el momento en el que comienzan los problemas, el hecho de estar a varios kilómetros del mercado o el hospital más cercanos, supone un déficit prácticamente insalvable para sus residentes.

También hemos visto casos en los que la incomunicación no ha supuesto un factor de peso, ya que estaban localizados ambos en Madrid, y ambos contaban con un núcleo urbano muy cercano, a menos de 7 km. Sin embargo, estos dos casos son especiales, porque son privados. Pertenecen a un único propietario que alquilaba, a muy bajo coste, todas las casas del enclave a jornaleros a cambio de que trabajasen sus tierras. En el momento en el que la agricultura dejó de ser un negocio rentable, por causas ajenas al poblado, se acató la decisión económicamente óptima para el dueño: cerrar el poblado.

##### 3.3.2.4. Alto grado de abandono

En poblados como el de Fuentebella era casi imposible desplazarse por lo que en su época fue el espacio público del enclave, debido a que cada centímetro cuadrado de la superficie de ese suelo está colonizado por vegetación. La vegetación puede ser un tanto molesta si crece mucho; la mala hierba por mucho que crezca no alcanza una altura como para hacer del tránsito un problema. Sin embargo, hay una especie que sí lo consigue; las zarzas. Crecen hasta por encima de una persona adulta si les das tiempo, y es una especie vegetal que no es aconsejable tratar de apartar con las manos

desnudas. En algunos de los pueblos visitados crecen con pasmosa facilidad en aquellas zonas pegadas a los muros de mampostería, haciendo imposible acceder a los edificios y caminar a través de ellas.

### 3.3.2.5. Inutilidad

Un edificio abandonado es un edificio que no aporta nada, es inútil. ¿Por qué mantener unos edificios que llevan años sin realizar la función para la que fueron proyectados? Volvemos a lo mismo, si estos poblados estuvieran en medio de Madrid capital, ocupando la superficie que ocupan a día de hoy, pero de un terreno económicamente tan valioso, no duraría ni un mes hasta que se decretase y ejecutase la orden de derribo para construir otra cosa en ese mismo suelo. La realidad es que en el espacio sobre el que descansan no hay demanda económica alguna. De hecho, no sería rentable el precio de la demolición y la posterior retirada de escombros para únicamente conseguir a cambio un suelo que tiene muy pocas oportunidades de mercado.



Fig. 9. Fotografía de la isla abandonada de Gunkanjima, Japón. Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.)





# CASOS DE ESTUDIO

FRESNO DEL TOROTE  
ALDEALCARDO  
TOBES  
APÉNDICE EL ALAMÍN + FUENTEBELLA

*Fig. 10. Fotografía de los edificios abandonados en la isla de Gunkanjima, Japón (II). Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.)*



**4.1. 1<sup>er</sup> CASO DE ESTUDIO:  
FRESNO DEL TOROTE  
MADRID**

## AXONOMÉTRICA

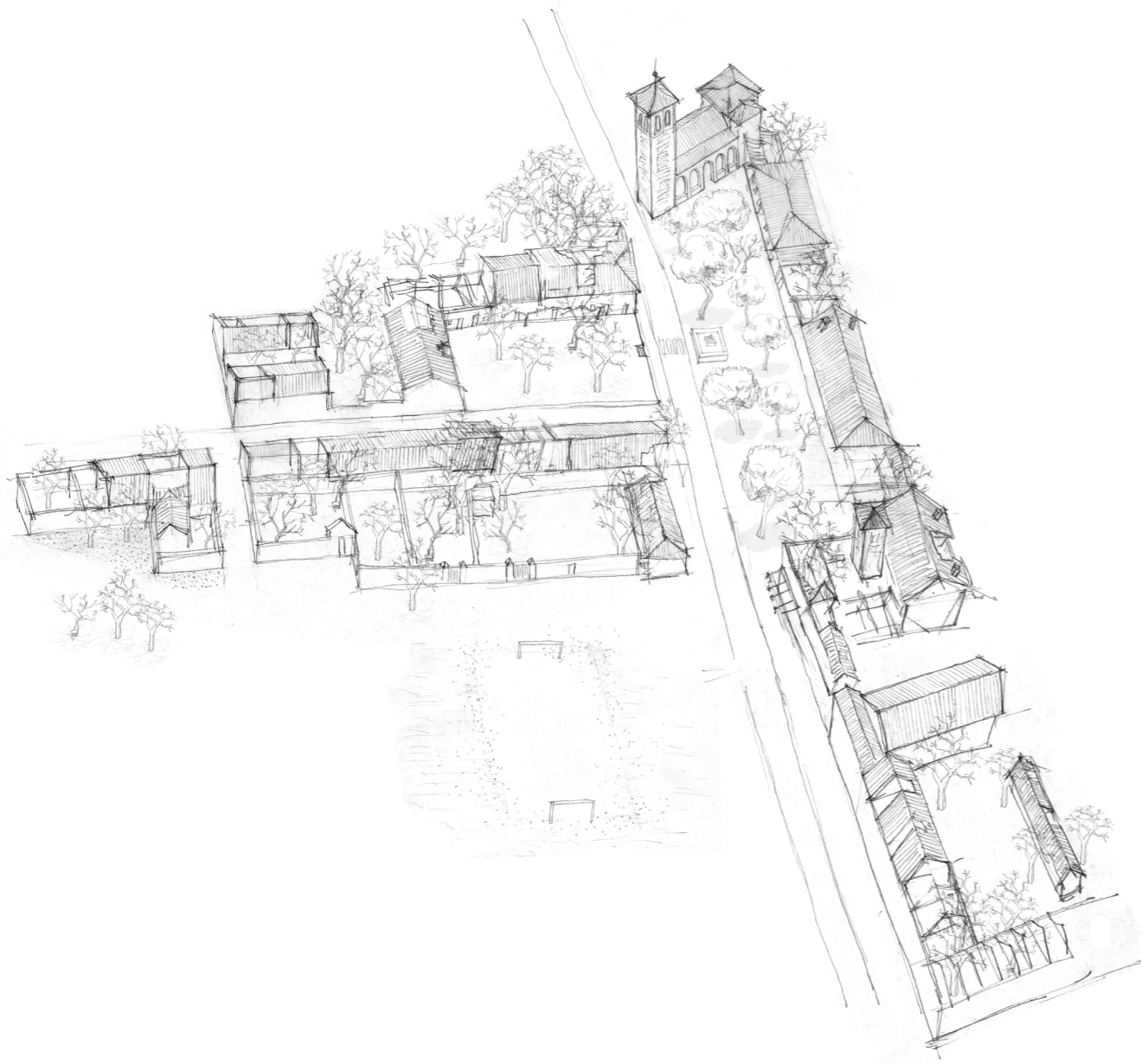


Fig. 11. Axonométrica de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.

## 4.1.1. LOCALIZACIÓN

Fresno del Torote es un pequeño pueblo de Madrid, que se encuentra a 15 kilómetros de Alcalá de Henares, 30 kilómetros de Guadalajara y 40 kilómetros del centro de Madrid. Los pueblos más cercanos son Daganzo de Arriba (7 km) y Serracines (4km) ambos en la misma carretera M-113.



Antiguamente era Fresno del Torote el pueblo con actividad y del que dependía una pedanía cercana llamada Serracines, pero en la actualidad la situación ha dado un giro de 180°, siendo Serracines el pueblo que ha absorbido toda esa actividad y residentes de Fresno del Torote, hasta el punto de trasladar allí el ayuntamiento en 1988. La población de Daganzo de Arriba también comenzó a aumentar considerablemente a partir del año 1996.

A pesar de estar abandonado el pueblo, sigue contando con la parada de bus de las líneas 251 y 256 que dan servicio entre Valdeavero, Daganzo de arriba y Alcalá de Henares. (La carretera que lo atraviesa sigue teniendo tráfico regularmente, aunque nadie se baje en esa parada)

El paisaje de la zona es el típico paisaje de estepa castellana, con una gama de colores cálidos del marrón al dorado, dependiendo de los cultivos.

Fresno del Torote se encuentra en el punto donde más cerca queda el río de la carretera M-113, que atraviesa y divide el pueblo en dos. El arroyo delimita el pueblo por el este. Toda la ribera está poblada de árboles, lo cual contrasta con el paisaje de secano característico de la zona.



Fig. 12. Localización Fresno del Torote. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.

### 4.1.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

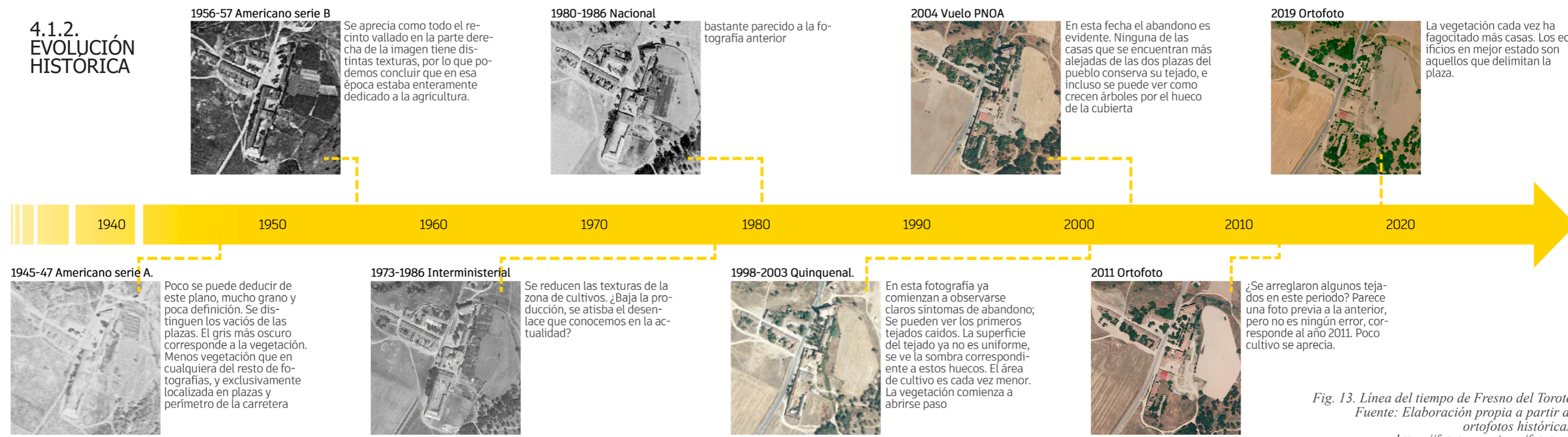


Fig. 13. Línea del tiempo de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

### Fresno del Torote antes de 1950



Fig. 14. Fresno del Torote en 1973. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

Antes de 1970 ya habían empezado los problemas de despoblación, pero aún no eran visibles los síntomas físicos del abandono en las viviendas de estos emigrantes; el revoco de las casas todavía seguía escondiendo el ladrillo y los pájaros aun no anidaban dentro de las casas, pues sus tejados todavía seguían en pie.

Cada casa tenía un patio que daba al lado contrario de la plaza del pueblo (plaza-casa-patio), y esos jardines tenían en el mayor de los casos un único árbol en su parcela. de hecho, aunque incluyésemos el arbolado de ambas plazas, podríamos decir que **había menos árboles que casas**

Los árboles del espacio público estaban cuidadosamente dispuestos.

### Fresno del Torote en la actualidad (2021)



Fig. 15. Fresno del Torote en la actualidad. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

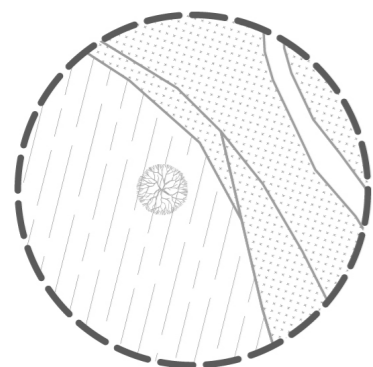
En el Catastro figuran 32 parcelas en todo el pueblo, varias de ellas con el doble de tamaño que otras, por lo que había una oferta para familias de distinto número.

En la actualidad se han caído un total de 26 tejados aproximadamente (0,8 tejados caídos / parcela). Solo se salva la iglesia (la cual fue rehabilitada), la casa donde se alojan los guardeses del pueblo y alguna otra casa suelta.

**No hay más de 3 tejados intactos seguidos.**

**El arbolado ha doblado el número inicial de ejemplares, creciendo hasta superar en número al total de viviendas.**

## PERSPECTIVA DEL PUEBLO



Asomándome en un punto donde está mas bajo el muro perimetral que rodea todos los campos de cultivo veo esta perspectiva. Casi la mitad de las casas del pueblo, todas alineadas, en fila india. Todas con el mismo color terroso bajo el sol, con evidentes muestras de lo que ha hecho aquí el paso del tiempo; asoma algún árbol dentro de un tejado, desconchones... me llama la atención un tractor, al parecer sí que vive aquí alguien...

Fig. 16. Perspectiva de Fresno del Torote desde los cultivos.  
Fuente: Elaboración propia.



Fig. 17. Fuente: Vuelo aéreo (Planea Madrid).

## 4.1.3. HISTORIA

La iglesia de San Esteban en Fresno de Torote destaca por su construcción en ladrillo y mampostería de piedra, el edificio data de finales del siglo XVI

Fresno del Torote fue fundado por el primer Marqués de Santillana en el siglo XV. Después de pasar varias generaciones, en el siglo XX fue propiedad de María Luisa Silva y Mitjans Campbell y Manzanedo, marquesa de Almenara y posteriormente a su hijo Jaime Álvarez de las Asturias Bohorques y Silva, conde de Torrepalma.

Fue concebido como un asentamiento destinado a que sus residentes fueran los jornaleros que trabajasen los campos de cultivo colindantes, pero estos no eran propietarios de las viviendas; estas pertenecían al dueño de los cultivos (derecho de usufructo). Obviamente, en el momento en el que dejase de ser una operación rentable económicamente para el dueño de los cultivos iba a cambiar el destino de los habitantes del pueblo.

La decadencia de Fresno del Torote está directamente relacionada con la irrupción de la industria en los años 60 en Madrid y pueblos de alrededor como Camarma y Torrejón. La población joven comenzó a mudarse a la capital, en muchos de estos casos significando el éxodo de toda la familia, en busca de sueldos más altos y una localización mucho más céntrica donde poder tener todo mucho más a mano.

Hubo otros residentes que optaron por mudarse al pueblo vecino, cada vez más desarrollado a diferencia de Fresno del Torote, Serracines. A este éxodo rural hay que sumarle también la mejora en la maquinaria agrícola, hecho que hace prescindible la mano de obra.

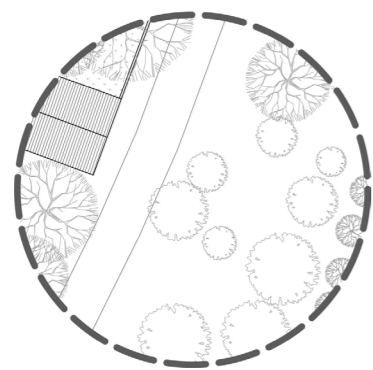
En los años siguientes continuó progresivamente la despoblación de este pueblo, llegando al periodo de 1990-2000 al punto de ser considerado un pueblo fantasma, sin habitantes.



Fig. 18. Pueblo visto desde muro perimetral.  
Fotografía del autor.

Las tierras de los alrededores siguen siendo cultivadas y dedicadas a la explotación agrícola (durante la visita pude comprobar como un tractor circulaba por uno de estos campos de cultivo) por alguna familia de trabajadores contratada por el particular que posee el pueblo (oí ladridos de perros al acercarme a esa casa y había cerca 3 coches aparcados en el pueblo).

## PLANO DE FRESNO DEL TOROTE



En la plaza destaca el verde de los pinos, los únicos árboles de hoja perenne de todo el pueblo, por lo que, dependiendo de la época en que se visite, tienen mucho impacto visual. Verde en contraste con esos tonos terrosos que tiene todo el pueblo. A pesar de estar abandonado, la plaza parece un lugar fantástico para pasar a la sombra las largas y calurosas tardes de verano sin hacer otra cosa que no sea ver pasar el tiempo... puede que jugar a las cartas.

Fig. 19. Plaza de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.

Sobre el año 1970 aproximadamente se habían marchado las gentes de Fresno, (las tierras y el ganado se siguieron trabajando por residentes temporales). El ayuntamiento se trasladó a Serracines en 1988.

Todos los residentes querían tener su vivienda en propiedad, hecho que nunca se dio, y esto, sumado al cambio de milenio y la irrupción de la industria, nuevas tecnologías y nuevas ambiciones acabó por inclinar la balanza hacia la despoblación del pueblo.

Faustino Calderón (autor del blog "Los pueblos deshabitados") recoge las historias de todos los pueblos abandonados o deshabitados, y hace una distinción entre estos dos términos. Fresno del Torote no sería por tanto un pueblo abandonado, sino uno deshabitado, pues cuenta con una familia de guardeses encargada de vigilar el pueblo y cultivar sus tierras, (mantenida por el dueño del pueblo).

El poblado comenzó a decaer con la muerte del Conde, ya que sus herederos no tenían interés en mantener el asentamiento. Esta situación ya venía agravada por el comienzo del éxodo por parte de algunos vecinos a la pedanía cercana de Serracines (o a Madrid capital, directamente).

Tanto los propietarios del pueblo como el ayuntamiento se podrían beneficiar dejando que el pueblo se derrumbe por completo, pues el ayuntamiento se beneficiaría de las nuevas licencias de obra y se ahorraría de los costes de rehabilitarlo si fuera considerado patrimonio. Los dueños también se podrían beneficiar de esta situación para levantar los edificios que creyesen pertinentes (teniendo en cuenta las limitaciones urbanísticas)

Se han propuesto varios proyectos para devolver la actividad a Fresno del Torote. Se preguntó de su disponibilidad para hacer de decorado para rodar una película (decorado muy interesante, la producción se ahorraría recrear las ruinas como se hace normalmente, por ejemplo, en películas como 1917). La idea de rodar películas en estos enclaves abandonados, es, como veremos más adelante, recurrente. Se propuso construir también un centro residencial para la tercera edad, de modo que algunos de sus habitantes podrían regresar a vivir en su casa de toda la vida. Sin embargo, ninguna de estas iniciativas contó con la aprobación de sus propietarios (recordemos que este pueblo es propiedad privada, y pertenece a un único dueño que decide sobre todas las edificaciones del asentamiento).

Distribuidos a lo largo del pueblo hay una serie de carteles pegados a las fachadas de distintas casas e iglesia, donde advierten y recuerdan que el poblado es una propiedad privada. Al no estar vallado, y ser accesible en coche, ya que la carretera pública lo atraviesa, es normal encontrar más de 3 coches estacionados, perteneciendo eso sí alguno de ellos a la familia de guardeses.



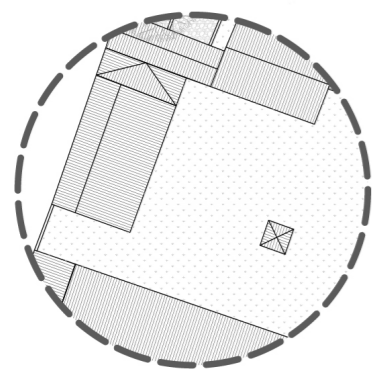
Fig. 20. Cartel de prohibido hacer fotos. Fotografía del Autor.

#### Fuente de la información recopilada en este caso de estudio:

Calderón, F. (2011). Fresno de Torote (Madrid). Los pueblos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2011/11/fresno-de-torote-madrid.html?m=1> (información recopilada por él mismo y también información que los antiguos residentes publicaron en el apartado de comentarios de este blog).

Brunat, D. (2021, 13 abril). El misterioso abandono del pueblo de la aristocracia castellana. [elconfidencial.com. https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2021-04-11/fresno-torote-pueblos-abandonados-madrid\\_3026359/](https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2021-04-11/fresno-torote-pueblos-abandonados-madrid_3026359/)

## CAMPANARIO IMPROVISADO



Este ¿campanario? (tiene una campana, pero su estructura de acero arriostrado en forma de "x" es poco convencional...) parece que se esté asomando por el agujero que se ha ido abriendo con los años en el tejado, mirando con curiosidad hacia la carretera, donde sucede el único movimiento del pueblo, cuando, de vez en cuando, pasan uno, dos o hasta tres coches seguidos.

Fig. 21. Fresno del Torote campanario.jpg Fuente: Elaboración propia.

## 4.1.4. ANÁLISIS

El poblado se desarrolla a lo largo de la carretera M-113, que lo atraviesa y divide en dos mitades. Es por eso que todas las viviendas respetan una alineación a calle un tanto atípica de pueblos y poblados de menor tamaño, donde lo común es un crecimiento orgánico fruto de los años y los distintos dueños. En este caso, al ser un poblado destinado a albergar a todos los trabajadores de un único empresario, este mismo puede decidir a su antojo como van a estar organizadas las casas que alquilará a sus jornaleros. Para que el pueblo no se organizara exclusivamente en una sola calle, se construyen un par de plazas pegadas a la carretera, en torno a las cuales se distribuyen el resto de viviendas. Aunque no se sabe con exactitud, ya que no queda ningún letrero o placa, con total seguridad podemos concluir que todos los servicios: bar, escuela, administración, iglesia (en este caso no existe ninguna duda o conjetura) se encontraban en la zona Este del pueblo, la mitad derecha. Esto debido a que las viviendas del lado izquierdo son todas de las mismas dimensiones y características; al tener patio deducimos que son todas de tipo residencial. (sin embargo, en alguna de ellas se conserva aún un cartel anunciando muebles, por lo que puede ser que no fueran todas de tipo residencial, pero sí la gran mayoría). La plaza alrededor de la cual se disponen tuvo una serie de columpios (que no perduran en la actualidad, debido al expolio de chatarra u otros materiales reutilizables), argumento que refuerza esta hipótesis.

En total son unas 45 viviendas (de 1 pie de ladrillo. Cimentación de zapata corrida de hormigón. Cubierta de teja a dos aguas con viguetas de madera) más la iglesia, una ermita, una escuela y una casa señorial. Todas las viviendas son de características similares; planta baja y bajocubierta (si bien es cierto que también existían edificios de dos y hasta tres alturas, el número de viviendas unifamiliares más sencillas era mucho mayor) y un jardín particular.

Como prácticamente cualquier pueblo, Fresno del Torote contaba con su bar, su iglesia y su escuela (de dimensiones mucho menores a las que estamos acostumbrados, ya que la demanda tampoco era exigente al ser un poblado pequeño). El pueblo contaba también con una panadería donde se horneaba el pan para todos sus residentes. Estos edificios eran mantenidos y usados por mismos vecinos del pueblo; Maestro y cura vivían aquí.

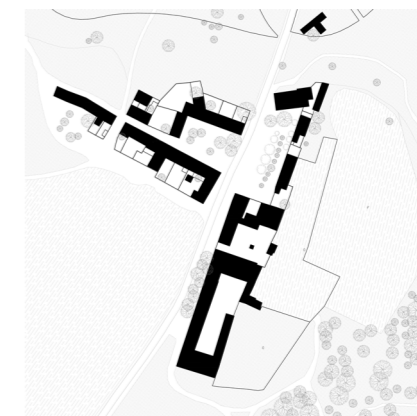


Fig. 22. Llenos y vacíos. Elaboración propia.



Fig. 23. Vía pública. Elaboración propia.



Fig. 24. Vegetación. Elaboración propia.

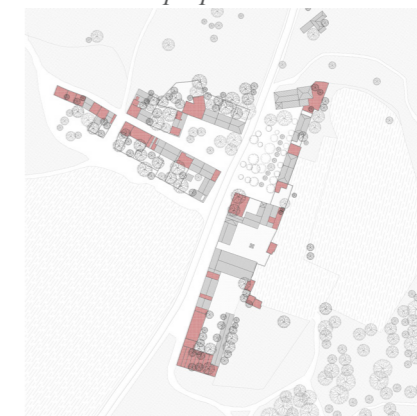
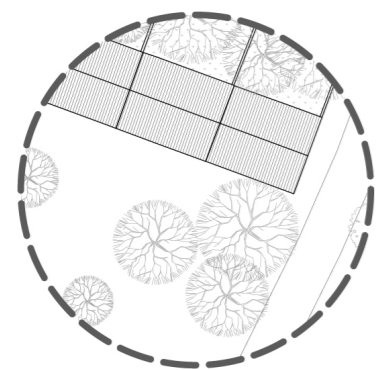


Fig. 25. Tejados caídos. Elaboración propia.

## PLAZA DE LOS COLUMPIOS



La mezcla de árboles de hoja caduca; que dejan ver más árboles de hoja caduca a través de ellos, el suelo; en el que la mala hierba no ha dejado una baldosa sin engullir, y las viviendas; de revoco blanco y una sola altura, que permite ver sus perjudicados tejados, hacen de esta plaza un lugar muy interesante. (y la fantástica parra que recorre casi toda la fachada).

Fig. 26. Plaza con hierbajos de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.



Fig. 27. Una Parra sobre la fachada de la plaza. Fotografía del autor.

Otras de las actividades que se realizaban en el poblado además de la agricultura (actividad para la que fue concebido) eran la ganadería (en menor medida), la caza; por los terrenos baldíos, y la hípica, donde se entrenaba y adiestraban los caballos de los Condes.

Para aquellas actividades necesarias que no contaban con un edificio establecido dentro del pueblo, como servicio postal, mercado, farmacia o centro médico, la solución era recibir periódicamente a un médico o cartero que viniera desde la pedanía más cercana (Daganzo de Arriba).

De los pueblos visitados, es sin duda de los casos menos engullidos por la vegetación; su cercanía a la carretera, estar localizado en una zona de secano, su abandono sobre el año 2000 (La vegetación ha tenido poco más de una veintena de años para crecer, poco comparado con otros casos de estudio) y el hecho de que los guardeses sigan viviendo en el pueblo, cuidándolo y cultivando las tierras tienen como resultado un paisaje reconocible.

En la actualidad, salvo la casa donde se han establecido los guardeses, el resto del pueblo presenta un estado general de deterioro; pero son pocos los muros que se han caído. Salvo alguna de las viviendas del Oeste, más alejadas del pueblo, el resto conserva sus paredes. Hay también alguna pared que ha necesitado una estructura auxiliar de apeos. Tejados, sin embargo, faltan unos cuantos, aunque visitando el pueblo, pasan inadvertidos ya que las paredes siguen en pie.

Para contar tejados caídos hay que valerse de herramientas como Google Maps, donde podemos contar hasta 25 tejados que se han venido abajo, la mayoría

de viviendas unifamiliares, aunque también se vinieron abajo las cubiertas de la administración y la escuela.

Para tratar de evitar nuevos derrumbes, o por lo menos, asegurar la integridad física de cualquier curioso que decida acercarse demasiado a estas edificaciones en dudoso estado, se han dispuesto en la actualidad unos apeos en alguna de las edificaciones, para retrasar el derrumbe, y se han tapiado las entradas de todas las viviendas que perdieron sus puertas. En aquellas viviendas que además de la puerta, falta toda una pared, la solución empleada ha sido colocar una valla de las que se ven en las obras en la ciudad.

Estos detalles nos demuestran que sigue habiendo gente preocupada por este enclave, aunque también puede ser que se vean obligados a tomar estas medidas por la proximidad del enclave a la gente, ya que es atravesado por una carretera-no-abandonada desde la que puede llegar cualquier curioso.

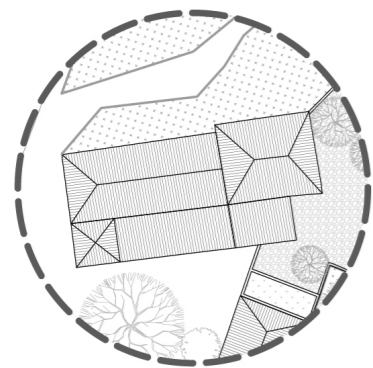
Y ya se sabe, la curiosidad...



Fig. 28. Plaza cuando aun tenía columpios. Fotografía de Jesús Pérez Pacheco (Pérez Pacheco, s. f.).



## TORRE DE LA IGLESIA



Todo buen pueblo tiene una serie de elementos que no pueden faltar; una plaza, una fuente, y por supuesto, una iglesia. Solo se puede acceder al porche, sustentado por 5 arcos de medio punto y una estructura de viguetas de hormigón con un par de nidos de golondrina. Se adivina que estás llegando al pueblo porque lo primero que se ve desde la carretera es la torre del campanario, que se alza por encima de la copa de los árboles.

Fig. 29. Torre de la iglesia de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.

## 4.1.5.1. VALOR HISTÓRICO-CULTURAL

Los vecinos de Fresno del Torote (al igual que la mayoría de los vecinos de los enclaves abandonados estudiados) subsistían a base de una economía sustentada en la Ganadería, pero sobre todo en la Agricultura. Actividad que, en las urbes de mayor tamaño, más típicas de la actualidad, solo se realiza en el perímetro de la ciudad, permitiendo a las parcelas tener más tamaño, ya que están destinadas a otros usos menos lucrativos que el sector de la edificación (por eso también no tienen vecinos que les limiten el espacio).

En el entorno inmediatamente más cercano, Daganzo de Arriba y Serracines, Fresno ha sido una parte importante de su evolución histórica, ya que, aunque comenzó siendo la promesa del pueblo que más iba a crecer de esta zona, terminó sufriendo un sorpasso por el pueblo de Serracines, que en los inicios no era más que una pedanía de Fresno del Torote. Cambiaron tanto las tornas que la mayoría de los vecinos emigró a este pequeño pueblo, que siguió con su evolución demográfica a costa de Fresno del Torote. A día de hoy, tanto Serracines como Daganzo de Arriba tienen una población estable y en crecimiento, y no hay ninguna señal de que puedan sufrir algún tipo de problema demográfico en el futuro, sobre todo teniendo en cuenta que se encuentran dentro de la Comunidad de Madrid.

Al ser un enclave abandonado hace relativamente poco (abandonado por completo a comienzos de siglo) y al contar con una familia de guardeses que protege el enclave de cualquier tipo de amenaza (okupas, saqueadores, etc), el poblado se encuentra en relativamente buen estado de conservación. Este buen estado nos permite adivinar sin ningún problema las actividades que se realizaban en el poblado, pues perduran muchos de sus elementos; fuente, iglesia, plazas, cementerio, algún letrero anunciando algún servicio que se



Fig. 30. Plaza de la iglesia. Fotografía del autor.



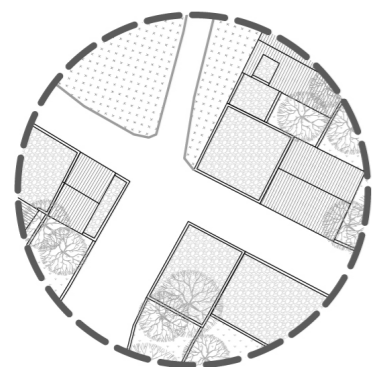
Fig. 31. Porche de la Iglesia. Fotografía del autor: realizaba en el poblado, horno para hacer pan, hasta hace poco perduraban los columpios del parque infantil, etc. A partir de todos estos edificios y espacios podemos reconstruir la vida y actividades que se desarrollaban aquí. Uno por uno, estos elementos tienen poco o ningún valor, pero en su conjunto son una muestra cultural de este enclave, y el tipo de vida característico del poblado.

## 4.1.5.2. VALOR DE LA ANTIGÜEDAD

Fresno de Torote tiene evidentes signos de abandono: Suciedad, tejados caídos, las malas hierbas crecen en las juntas de los materiales (ya sean tejas, encuentros de muro con el suelo o entre los adoquines del espacio público), está lleno de desconchones: el revoco empieza a desprenderse y comienza a haber igual superficie de ladrillo cara vista que de revoco de cal blanco roto, manchado por humedades y otros varios desperfectos de diferentes colores. En la actualidad se pueden ver una serie de apeos para contener muros debilitados (sin mayor intención aparente que la de ganar algo de tiempo) y mallas para evitar el paso a algunas viviendas dañadas.

Sin embargo, desde la vista de un conductor que recorre la calle que atraviesa el poblado, la morfología sigue siendo la misma, lo único que ha cambiado es la

## CALLE DE ALGETE



La calle de Algete (¡aún conserva la placa con su letrero!) es la segunda calle más importantes del pueblo, que solo consta de dos calles. Me resulta gracioso pensar en caminar por la acera de la calle, obviamente no me va a sorprender ningún coche si camino por la calzada. Seguramente tampoco me hubiera sorprendido en la época en que el pueblo no estaba deshabitado, tenía pinta de ser un remanso de paz esta calle.

Fig. 32. Calle de Algete. Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.

“textura” de la superficie. La morfología sigue inalterada (a excepción de los tejados caídos, que no son tan perceptibles desde la carretera) ya que los muros no han comenzado a descomponerse todavía. Conservan su forma inicial, con las esquinas cada vez menos afiladas, y sus aristas cada vez menos rectas, pero sigue siendo una forma perfectamente reconocible.

El paso del tiempo y las inclemencias de la naturaleza no han dejado tras de sí una huella que supusiera el cambio radical del paisaje. La torre de la iglesia sigue en perfecto estado, y cuando se comienza a ver desde la lejanía en la carretera, parece el indicador de que te acercas a un pueblo normal y corriente.

#### 4.1.5.3. VALOR DEL PAISAJE

En Fresno cercen los hierbajos en las juntas de los adosados o en la superficie de las plazas. Los árboles de hoja caduca han conseguido duplicar su número con respecto al número original, ya que no hay nadie que controle su crecimiento. Estos árboles crecen en parcelas donde ya existían árboles en un inicio; los frutos de éstos caen en la misma parcela y los nuevos árboles crecen sin control, hasta completar el espacio dentro de la misma.

El resultado es un tanto melancólico en invierno; las numerosas ramas de hoja caduca sobresalen por encima de los tejados de las viviendas, cada vez más bajos e inexistentes (En varias casas sin tejado también han crecido más árboles, ya que sol no les falta). Las plazas siguen conservando la vegetación con la que fueron proyectadas, por lo que siguen siendo lugares agradables a día de hoy.

La vegetación no ha cambiado el paisaje, ya que siempre suele quedar en un segundo plano; ya sea detrás de una vivienda, en su patio particular (los patios siempre están en la cara trasera de la vivienda) o bien dentro de una casa. La vía pública sigue inalterada.



Fig. 33. Calle de Algete. Fotografía del autor.



Fig. 34. Interior de una de las viviendas. Fotografía del autor.

Los edificios conservan su identidad, sigue habiendo muchas aristas, la forma es reconocible. El paso del tiempo no han cambiado radicalmente el paisaje.

#### 4.1.5.4. VALOR DE LA MEMORIA

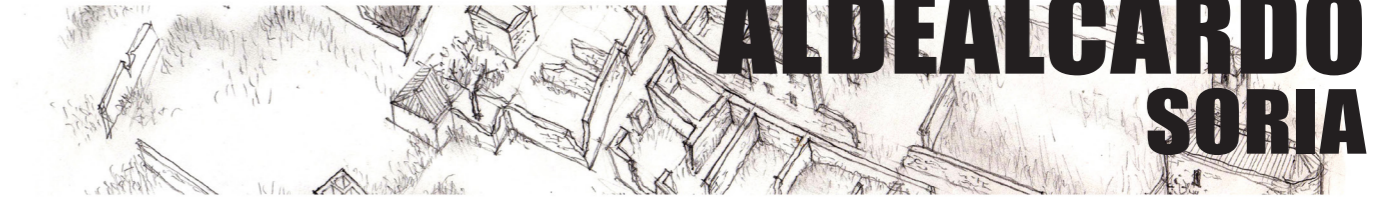
Si los restos fueran meros escombros, la capacidad para imaginar se reduce drásticamente. Se conservan muy bien las casas, y algunas de ellas todavía guardan dentro mobiliario. En una en concreto se puede ver una chimenea o especie de horno, que sin duda podía ser utilizada para hacer pan. ¿O para hacer cerámica?

Si tenemos en cuenta los placeres de la imaginación de Joseph Addison (lo bello, lo grande y lo singular), Fresno tiene sin duda dos plazas y una iglesia muy bonitas, dentro de que es un poblado, es un escenario donde sus edificaciones no te permiten ver el horizonte y es singular por su condición de abandonado y porque lo atraviesa una carretera que en absoluto está abandonada en la actualidad.

Este valor de la memoria está representado en los reportajes que hace Faustino Calderón a los habitantes de Fresno, donde cita a antiguos residentes hablando de temas como la infancia en el pueblo, las fiestas del pueblo u otras actividades que se realizaban en tiempos de bonanza.

<http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2011/11/fresno-de-torote-madrid.html>

## 4.2. 2º CASO DE ESTUDIO: **ALDEALCARDO** **SORIA**



## AXONOMÉTRICA

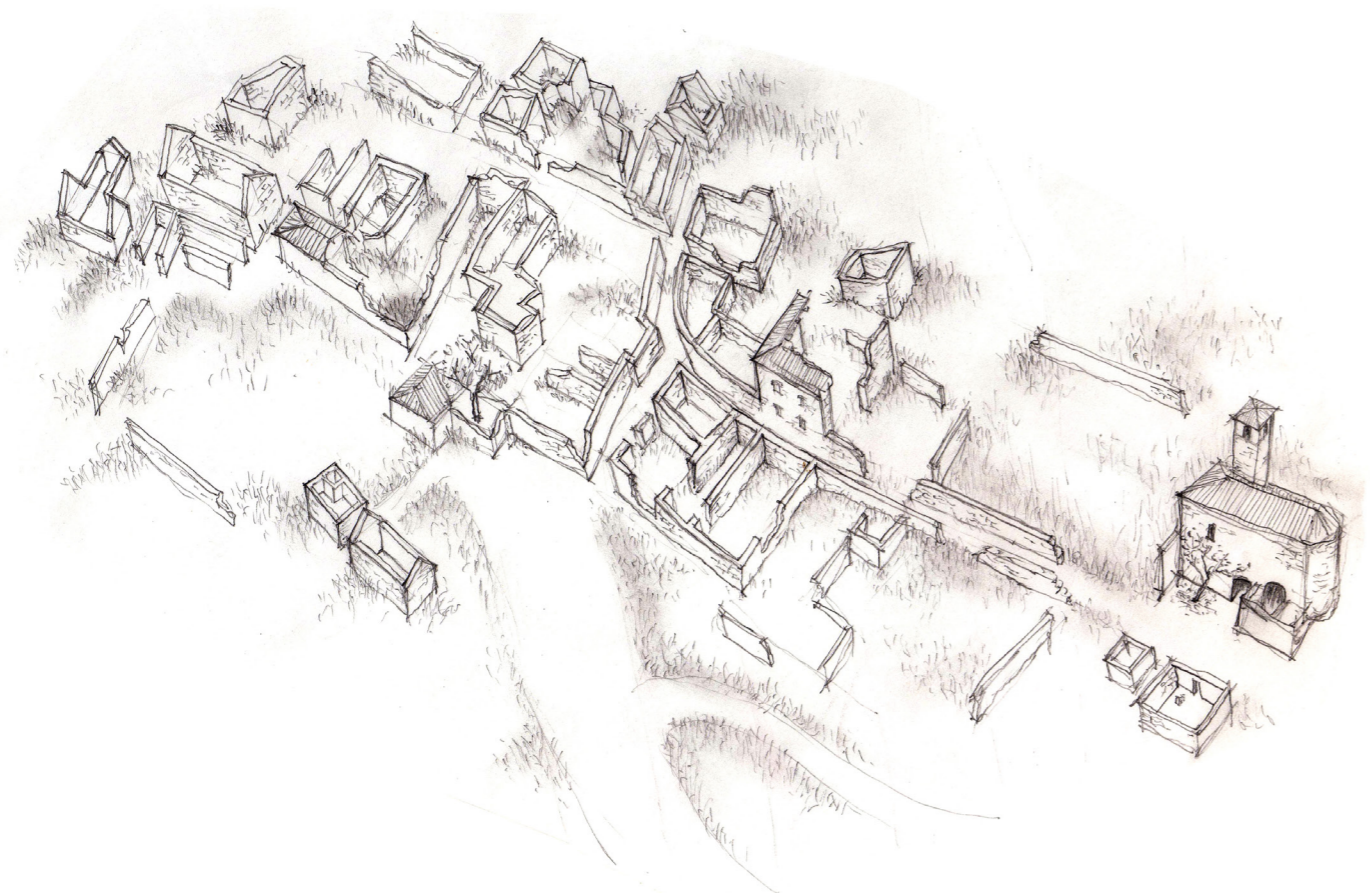


Fig. 35. Axonométrica de Aldealcardo. Fuente: elaboración propia.

### 4.2.1. LOCALIZACIÓN

El enclave se levanta sobre una loma, a unos 300 metros de la carretera (SO-630), a poco más de 10 km del pueblo de San Pedro Manrique (escaso cuarto de hora en coche) y 5 km de Yanguas (7 minutos).



Pertenecía a Yanguas y era de origen medieval; en esa época su economía particular consistía en el transporte de mercancías, ya que el rey Alfonso VII les eximía de pagar aranceles en las aduanas de las ciudades.

La zona del norte de Soria, perteneciente a los municipios de Yanguas y San Pedro Manrique es la que más aldeas abandonadas y arruinadas tiene de toda la comunidad. Se caracteriza por un paisaje de montañas de mediana altitud frías y subhúmedas. La gran mayoría fueron deforestadas en el pasado para dedicarse durante siglos a la ganadería ovina trashumante. En la actualidad vuelven a tener bosques.

La temperatura media anual en estas tierras no llega a los 10°C, ya que en invierno se dan nevadas con temperaturas por debajo de cero grados a medida que subimos las zonas más altas de las montañas. Hiela en torno a 100 días al año.

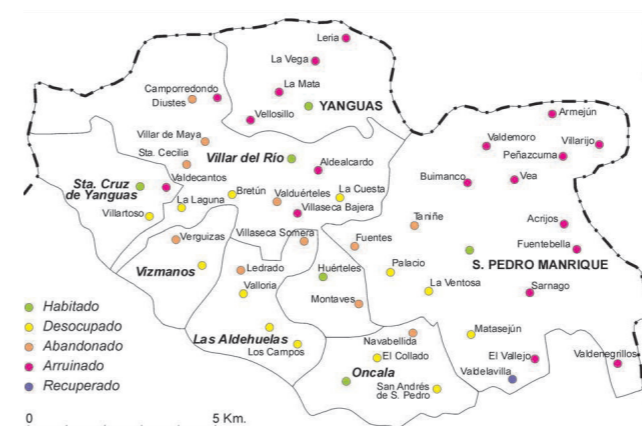


Fig. 36. Pueblos habitados (en verde) y tipos de despoblados en las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro Manrique. Jiménez, J. M. (2016). Los despoblados en el paisaje de las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro (Soria): pueblos desocupados, pueblos abandonados y pueblos en ruinas. *Eria: Revista cuatrimestral de geografía*, (99), 131-154.



Fig. 37. Localización Aldealcardo. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.

### 4.2.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

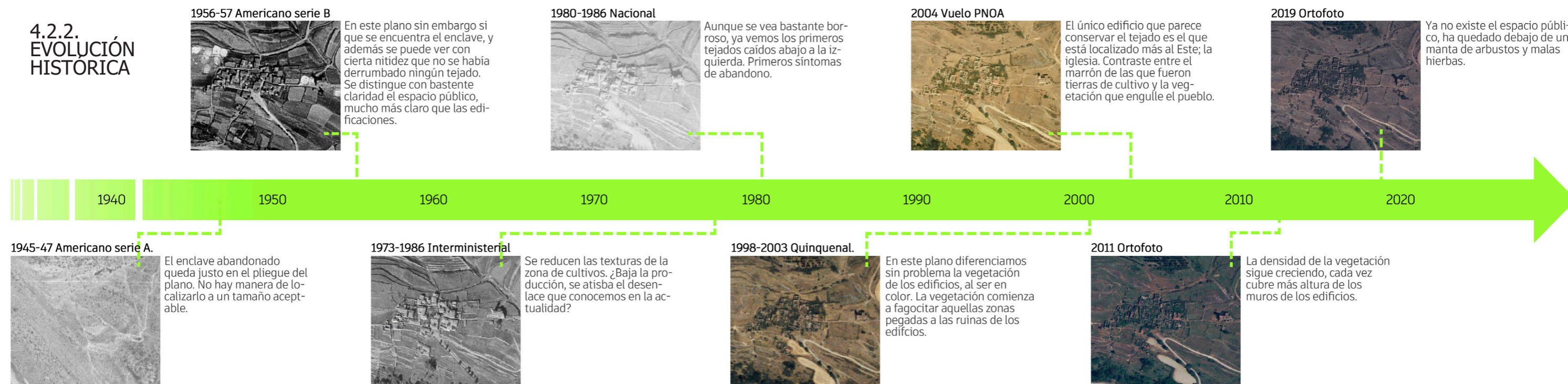


Fig. 38. Línea del tiempo de Aldealcardo. Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

### Aldealcardo antes de 1824



Fig. 39. Plano Aldealcardo antes de 1824. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

El año 1824 fue la época en la que este poblado contó con más habitantes. No hay ortofotos que consultar para hacer una reconstrucción más exacta, pero a partir de las que ya podemos consultar de 1950 obtenemos esta distribución.

Llama la atención ese corredor, entre dos muretes que lo separan de parcelas sin edificar. Tal vez se destinaran a cultivos previendo un aumento demográfico que finalmente, nunca llegó, y que hubiera obligado a construir en estas parcelas.

Las parcelas para cultivo contiguas a las casas del poblado tienen un murete de piedra divisorio, pero las tierras de cultivo eran mucho más extensas de lo que cabe en este encuadre.

La mayoría de casas cuentan con un tejado a cuatro aguas. No había mucha vegetación en el espacio público.

### Aldealcardo en la actualidad (2021)



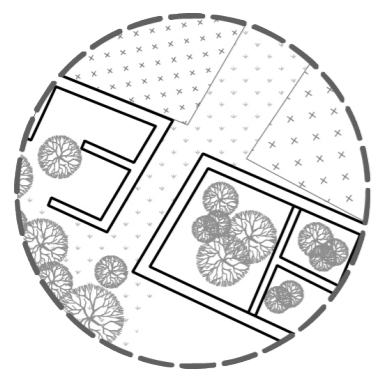
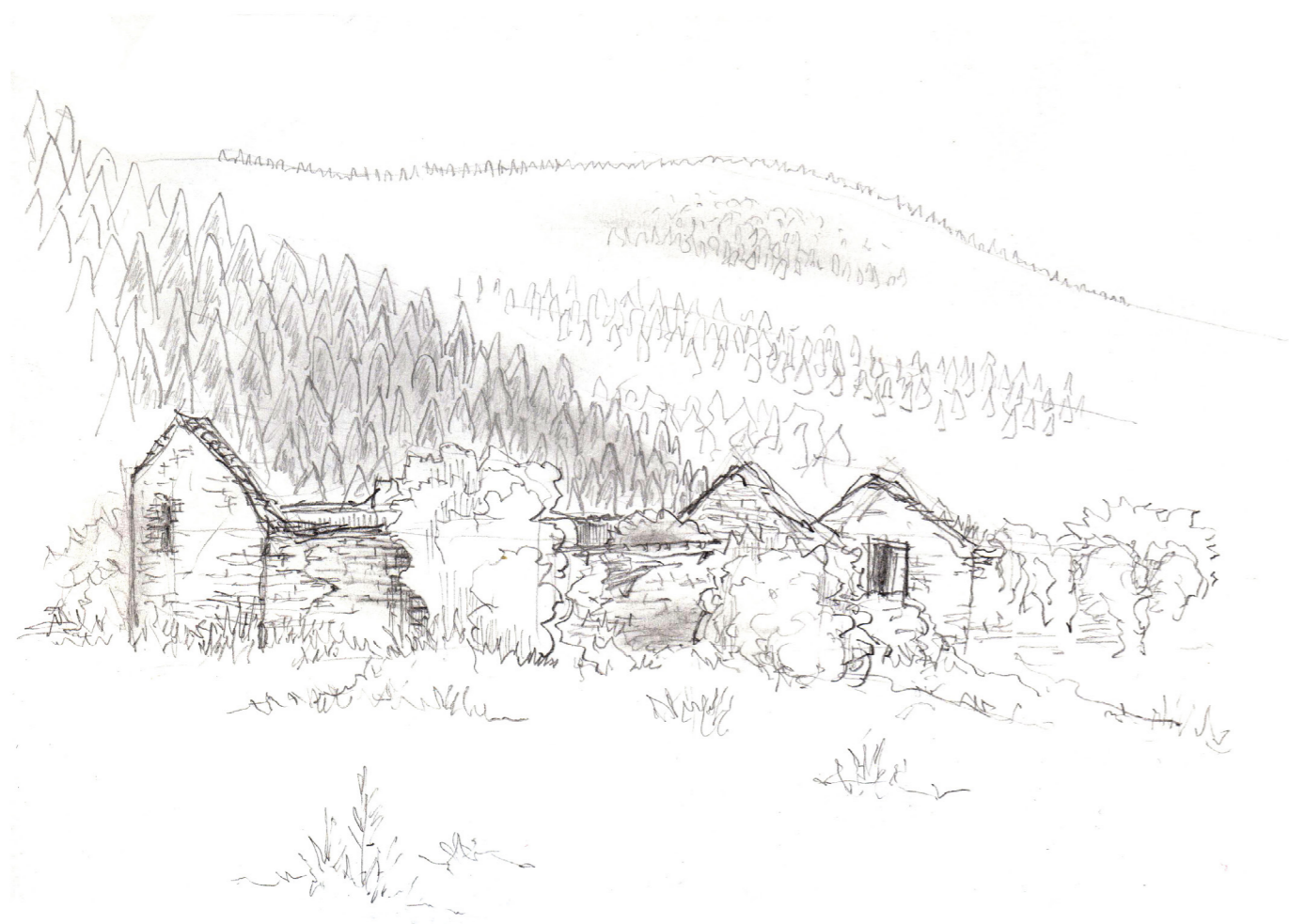
Fig. 40. Plano de Aldealcardo en la actualidad. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

En la actualidad no queda una sola vivienda estanca; los restos de estas casas parecen más cercanos a un periodo de la antigüedad que de la época contemporánea.

Sin embargo, igual por motivos divinos, el único edificio del pueblo que sí conserva su tejado es la iglesia. Puede ser también debido a su robusta estructura nervada de arcos de piedra, capaz de combatir las sobrecargas por nieve del frío invierno soriano.

La vegetación se ha apoderado de casi toda la superficie del enclave. El abandono en Soria no es igual que en Madrid, aquí hay unas condiciones climáticas perfectas para que la naturaleza entierre toda huella de actividad humana debajo de la maleza y vegetación, como si las ruinas se fueran hundiendo lentamente en la maleza.

## ENTORNO DEL PUEBLO



Desde el atrio de entrada al pueblo se tiene una vista de las montañas, en varios planos de profundidad. En primer plano quedan las dos primeras casas del pueblo. Ambas sin tejado y con zarzas escalando sus muros de piedra. La señal de entrada al pueblo tiene varios agujeros de bala de practicar tiro al blanco. Buena primera impresión.

Fig. 41. Primeras edificaciones de Aldealcardo. Fuente: elaboración propia.

### 4.2.3. HISTORIA

La manera de subsistir de todos los poblados de la zona era en mayor medida la ganadería; ovina trashumante, sobre todo. En menor medida cabras. El ganado se llevaba andando hasta Extremadura en los meses más fríos, hacia tierras más templadas en invierno, para regresar a los valles de Soria en los meses cálidos, más frescos en las tierras sorianas (perdiendo un mes en el trayecto). En los últimos años de apogeo del pueblo se comenzó a usar el ferrocarril para no derrochar esfuerzo y tiempo. El beneficio era la venta de corderos y lana. También se cultivaba cebada, centeno, avena y patatas. El grano tenía que ser transportado hasta el molino de Villar del Río para poder ser molido.

La ganadería trashumante dispuso de prados de gran calidad una vez fueron deforestadas las laderas de las montañas de la zona, dejando zonas de pasto para el verano. Se hizo un esfuerzo para limitar el área de pastoreo (y evitar que llegasen nuevos rebaños a la zona), creando dehesas donde se respetase la vegetación para que también aprovecharan esas zonas los vecinos de cada aldea.

Sin embargo, llegó la crisis. Los cultivos no tienen un rendimiento suficiente. La crisis ganadera acelera su ritmo. Aun no comienza el éxodo, pero la población vive ya en una precariedad alarmante.

En los años 60-70, la situación es insostenible. La ganadería no produce lo suficiente como para mantener la densidad de población y la agricultura minifundista de las montañas no puede competir con los latifundios de cultivo de las llanuras (además, la pronunciada pendiente de las montañas y otros accidentes naturales hacen imposible la introducción de maquinaria para trabajar los cultivos); la gente se ve obligada a emigrar.



Fig. 42. Yo, junto al cartel de entrada al pueblo. Fotografía de mi hermana.



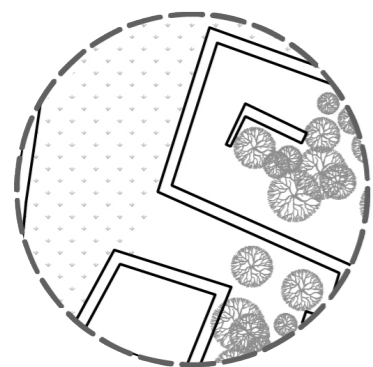
Fig. 43. Hueco de puerta de acceso. Fotografía del autor.

Soria tenía en el año 1943 unas 80.000 cabezas trashumantes que en 2009 se había reducido a 8.000. (Abad et al., 2007)

La administración combatió este éxodo recalificando el uso del suelo; ofrece comprar el suelo destinado a pastos para recalificarlo y volver a plantar los árboles que se deforestaron en su día para adecuar estos espacios para la ganadería ovina. A los dueños de estas tierras les quedaban por tanto dos opciones: repoblar sus fincas con coníferas, renunciando a la que era su única fuente de abastecimiento (que entonces ya ofrecía un rendimiento bajo) o ser forzosamente expropiados. La gran mayoría de los habitantes aceptaron la oferta del Estado, vendieron sus tierras y emigraron en busca de oportunidades, renunciando a la propiedad de su casa.

Entre 1960 y 1970 perdieron el 87 % de su población. En el año 1950 los altos valles contaban con una densidad de población de 13,89 hab./km<sup>2</sup> y el territorio estaba dividido en más de cuarenta términos municipales. En la actualidad solo quedan 7 municipios, con una densidad de 2,37 hab./km<sup>2</sup> (Muñoz Jiménez, 1980)

## PRIMERAS CASAS



Hay una moqueta de vegetación uniforme en todo el enclave de unos 30 centímetros que provoca la sensación de que estén flotando las ruinas en este mar de hierba. ¿Seguirá subiendo la marea? ¿Seguirá cubriendo hasta este nivel dentro de 20 años o se habrán ahogado ya las ruinas de este pueblo?

Fig. 44. Ruinas de otra vivienda. Fuente: elaboración propia.

## Evolución demográfica de Aldealcardo:

110 habitantes en 1752, 115 habitantes en 1824, 106 habitantes en 1845, 54 habitantes en 1860, 24 habitantes en 1900, 60 habitantes en 1930, 13 habitantes en 1950, 14 habitantes en 1960, 25 habitantes en 1970 y 0 en el 2000 (Muñoz Jiménez, 1980)

Estos datos demográficos nos indican que el poblado tuvo un número más o menos estable de habitantes hasta 1845, cuando la población cayó drásticamente a la mitad. En el siglo XX ya era un número demasiado bajo, probablemente correspondiente a personas de avanzada edad, los últimos en abandonar. Una cifra que ya indicaba el fatídico destino.

La crisis de la ganadería lanar trashumante, que durante siglos supuso el sustento económico de los aldeanos de la zona (especialmente popular en provincias como Soria), el escaso rendimiento de los sistemas de cultivo, la política responsable de la agrupación de la gente en pequeños núcleos y la reforestación con coníferas fueron las causas de este desplome demográfico.

La vida de los pueblos de la Sierra de Alcarama en San Pedro Manrique quedó marcada por la repoblación forestal del 1965. (Moreno Ciria, 2018)

Al dividir la población total de Soria en poblados independientes los unos de los otros, sus habitantes estaban obligados a ser autosuficientes, y solo podían confiar en ellos mismos, ya que no había un salvoconducto. En el momento en el que se resiente la economía doméstica, los habitantes son obligados a emigrar, ya que no hay más oportunidades de trabajo dentro del pequeño poblado.



Fig. 45. Ruinas y vegetación. Fotografía del autor.



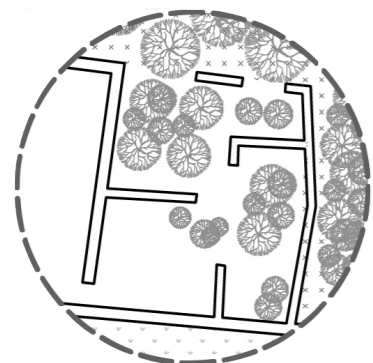
Fig. 46. Esquina de un edificio en medio de la naturaleza. Fotografía del autor.

Esta es una de las causas más comunes que reúnen la mayoría de enclaves abandonados: se hipoteca toda la economía del pueblo a una única actividad. Todos los vecinos trabajan directa o indirectamente para esa actividad, y en el momento en el que se resiente esa microeconomía, no hay otra alternativa para trabajar en el mismo enclave y subsistir, por lo que toda su población se ve obligada a emigrar.

Hay ejemplos nacionales como los estudiados en este trabajo y otros internacionales un poco más alucinantes, como los casos de Hasima o Kolmanskop, dos ciudades levantadas encima de sendos yacimientos de carbón y diamante, respectivamente. El primero situado en una pequeña isla que se colonizó (conocida como la isla de hormigón, por la exagerada cantidad de bloques de hormigón que se levantaron en su escasa superficie) y en la que se construyó hasta el último metro cuadrado de superficie. El segundo caso, construido en medio del desierto.

Ambos enclaves, demasiado aislados de la sociedad para subsistir por sí mismos después de que se agotasen los respectivos yacimientos.

## CASA MENOS DESTRUIDA



Este es hasta el momento el muro más alto que se conserva el poblado del trayecto recorrido. Se ven los cargaderos de madera de las ventanas y más viguetas de madera correspondientes al tejado. Pocos tejados se conservan en los poblados abandonados de Soria, ya que en esta región nieva con regularidad. Los edificios envejecen más rápido...

Fig. 47. Ruinas del muro más alto conservado del poblado. Fuente: realización propia.

La economía de Soria se cimentó en el sector primario. Sin embargo, su topografía no permitió aplicar mejoras que si se introdujeron en otras tierras de secano llanas: latifundios con varios cultivos, maquinaria agrícola, etc. Tampoco existía otra industria dentro de Soria que pudiera absorber el excedente de mano de obra del sector primario. Esto sumado a las deficientes infraestructuras públicas: culturales, educativas, vías de comunicación, provocaron la falta de oportunidades laborales de los jóvenes dentro de su comunidad, obligándolos a emigrar.

En las grandes urbes se dio un crecimiento en el sector secundario; industria y construcción fueron importantes en el desarrollo de las ciudades en los años 60. Toda esta nueva oferta atrajo a los jóvenes que se veían obligados a irse.

Estas personas que emigran no volverán a su comunidad de origen, con lo que no se transfiere ni invierte el dinero que han producido a Soria, donde, la población, está cada vez más envejecida. Cuando los jóvenes, ya bien asentados en la ciudad, volvían a su pueblo en verano, terminaban por convencer a sus padres, que en un principio si se mostraron más reacios a abandonar la tierra donde habían formado una familia. Esto creaba un efecto dominó en el que aquellas personas que emigraron primero iban convenciendo al resto de vecinos a abandonar el pueblo. Los vecinos se mudaron a la capital, a Zaragoza, a Logroño, etc. El pueblo se fue vaciando paulatinamente, con la promesa de una mejora en la calidad de vida.



Fig. 48. Calle más larga del poblado. Fotografía del autor.



Fig. 49. Calle más larga del poblado (II). Fotografía del autor.

#### Fuente de la información recopilada en este caso de estudio:

Mención especial para Ana, dueña del bar "Las Piscinas" de San Pedro Manrique.

Después de llegar a comer a las 5 y pico de la tarde después de una mañana aciaga, con poca recompensa para el largo viaje (después de visitar Fuentebella, yendo pésimamente preparados). Nos escuchó comentar el viaje y nos pusimos a hablar. Me comentó acerca de otros poblados, uno de ellos a solo 15 minutos del pueblo (!!!), ese poblado es Aldealcardo, segundo caso de estudio de este trabajo. Si no lo hubiéramos visitado después, me hubiera vuelto a Madrid con una sensación amarga.

Aldealcardo. (2016, 21 diciembre). DESPOBLADOS DE SORIA. <https://despobladosdesoria.wordpress.com/2016/12/21/aldealcardo/>

Abad, P. G., & Pablo, P. M. (2010). *Por los caminos de la lana en las Sierras de Burgos y de Soria*. Diputación Provincial.

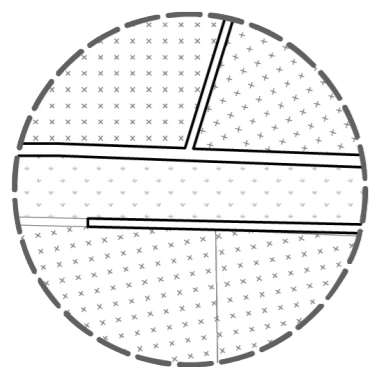
Jiménez, J. M. (2016). *Los despoblados en el paisaje de las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro (Soria): pueblos desocupados, pueblos abandonados y pueblos en ruinas*. *Eria: Revista cuatrimestral de geografía*, (99), 131-154.

Moreno Ciria, J. (2018). *Una segunda oportunidad. La reconstrucción de Acrijos, Fuentebella y Vea desde Sarnago en Tierras Altas de Soria (TFG)*. <https://zaguan.unizar.es/record/76357/files/TAZ-TFG-2018-4716.pdf>

Franky. (2017, febrero). ALDEALCARDO. *Abandonados al silencio*. <http://abandonadosalsilencio.blogspot.com/2017/02/aldealcardo.html>



## ACCESO A LA IGLESIA



Al fondo, separada ligeramente del resto del poblado, emerge la torre de la iglesia. A priori parece conservarse en mucho mejor estado que el resto del pueblo, parece que en esa concreta localización no ha hecho mella el paso del tiempo. Ojalá le falte en alguna de sus paredes el hueco necesario para entrar a visitarla...

Fig. 50. Aproximándonos a la Iglesia. Fuente: elaboración propia.

## 4.2.4. ANÁLISIS

Aldealcardo es un perfecto ejemplo de poblado que ha ido creciendo de manera orgánica, sin seguir ningún tipo de organización más compleja como podría ser una retícula, más moderna y típica de urbes de mayor tamaño.

Las casas comienzan a construirse a la vez que se crea el espacio público, por eso este no presenta siempre un ancho uniforme. El poblado se organiza en una especie de agrupación de viviendas con lo que podría ser también una pequeña plaza o jardín privado en su interior (en las ortofotos históricas se aprecia un espacio en el centro geométrico del pueblo, donde se atisban las únicas manchas correspondientes a vegetación en aquella época, reuniendo varios de los requisitos para ser considerado plaza del pueblo). Rodeado por una calle en su perímetro que cuenta con edificios a ambos lados. Esta calle desemboca en la iglesia del pueblo, que está bastante separada del conjunto de viviendas residenciales, creando una zonificación muy marcada, separando usos y actividades.

Muchas de las casas cuentan con jardín, pero debido a este crecimiento desorganizado, son todos distintos, en superficie y formas. En el terreno que linda con estas edificaciones se construyen muretes de mediana altura, para acotar las tierras de cultivo correspondientes a cada vecino.

Como casi cualquier pueblo, también contaba con escuela, aunque, debido a su avanzado estado de deterioro, no queda ningún letrero o elemento característico como para aventurarme a localizarla.

El pueblo contaba con alrededor de 35 viviendas más la iglesia y la escuela. Todas las viviendas son de características similares; mampostería de piedra para unos muros gruesos con buena inercia térmica para combatir los duros inviernos de Soria. Edificios de una o dos alturas (En alguna foto histórica podemos contar hasta tres alturas en el edificio más grande del pueblo) y un jardín particular, cada uno de una forma distinta.

Como prácticamente cualquier pueblo, Fresno del Trote contaba con su bar, su iglesia y su escuela (de dimensiones mucho menores a las que estamos acostumbrados, ya que la demanda tampoco era exigente al ser un poblado pequeño). El pueblo contaba también con una panadería donde se horneaba el pan para todos sus residentes. Estos edificios eran mantenidos y usados por mismos vecinos del pueblo; Maestro y cura vivían aquí.



Fig. 51. Llenos y vacíos. Fuente: elaboración propia.

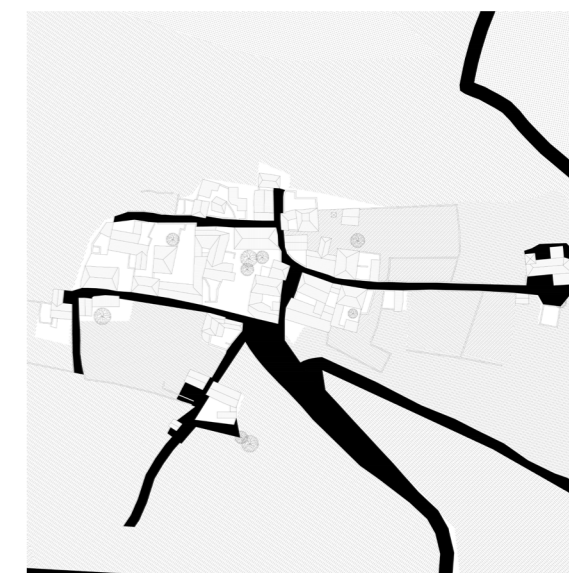
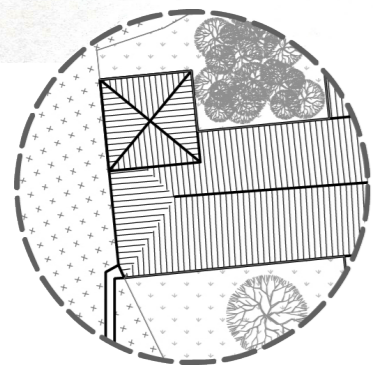
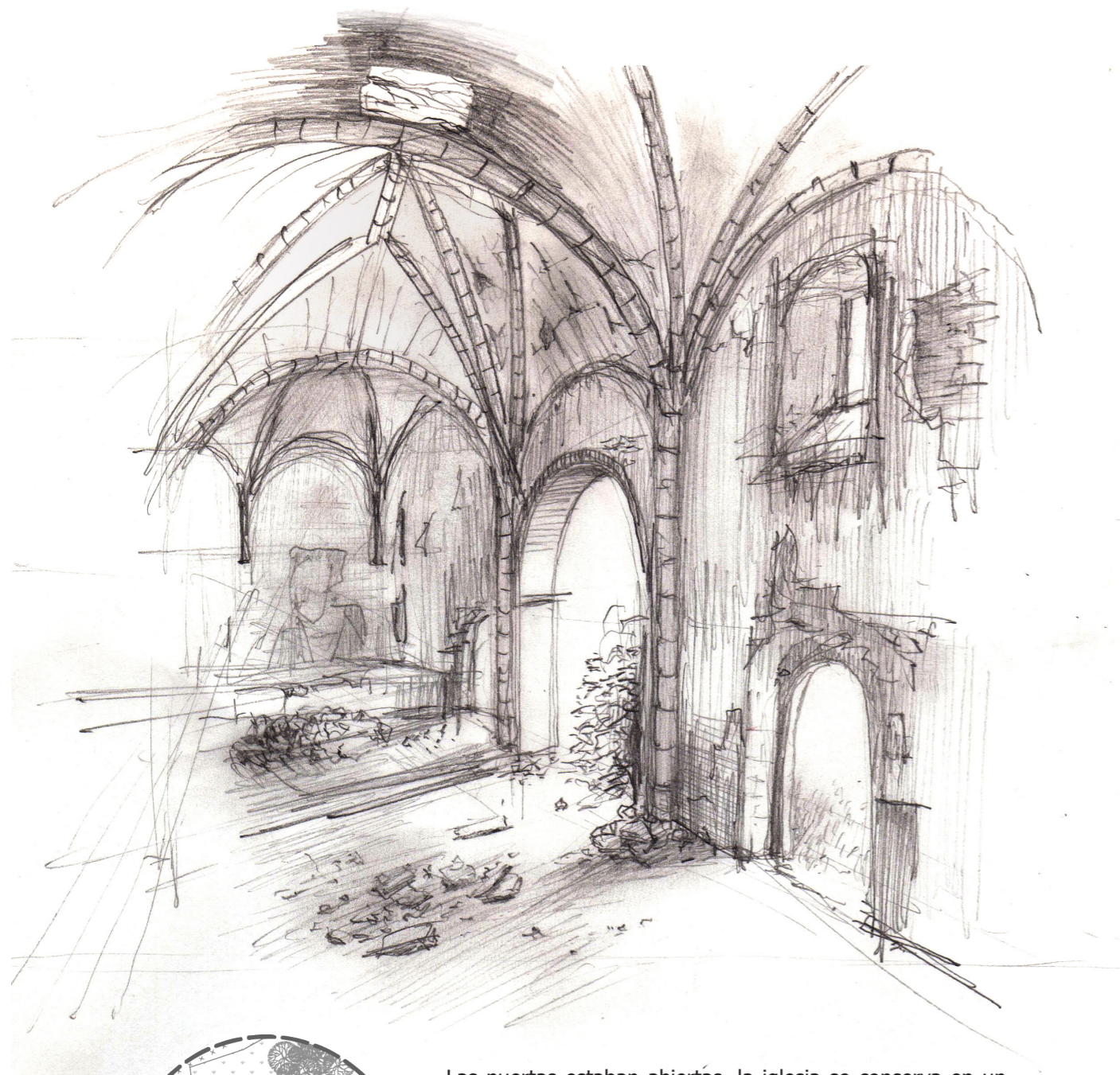


Fig. 52. Espacio público. Fuente: elaboración propia.



Fig. 53. Vegetación. Fuente: elaboración propia.

## INTERIOR DE LA IGLESIA (I)



Las puertas estaban abiertas, la iglesia se conserva en un estado bastante difícil de creer después de haber recorrido el resto del pueblo. Tiene un par de agujeros pequeños en el techo pero da sensación de seguridad. Espacio bastante grande, sobrecogedor. Llena de desconchones y escombros en el suelo. Las golondrinas han hecho nidos en sus paredes y revolotean en el interior de la iglesia.

Fig. 54. Interior de la Iglesia. Fuente: elaboración propia.



Fig. 55. Aldealcardo desde la torre de la iglesia. Foto de Google Earth (José, s. f.).

La vegetación de Aldealcardo se compone de ortigas, cardos, malas hierbas, zarzas y algún árbol que corresponderá a la época en que el poblado estaba habitado. Como especie en sí misma ninguna de estas plantas tiene valor botánico alguno, son comúnmente llamadas malas hierbas. Pero su mezcla con las ruinas confiere a los restos de las edificaciones una apariencia más interesante, y da la sensación de ser más antiguas de lo que realmente son.

No pongo el plano con los tejados que se han venido abajo porque sería un poco ridículo; el único tejado que queda en pie por completo es el tejado de la iglesia. El resto de casas hace tiempo que perdieron el tejado, seguramente, por las sobrecargas de nieve características de la zona.

## 4.2.5.1. VALOR HISTÓRICO-CULTURAL

Este poblado, al igual que otros muchos de la zona, como Vea, Fuentebella o Acrijos representa un estilo de vida, cada vez menos común. La economía de sus habitantes se sostenía en el pastoreo, sobre todo. Cada vecino contaba con unas cabezas de ganado que llevaba a pastar a las tierras que poseía cerca de su casa, y a las tierras del monte. Las casas contaban con establos para guardar el ganado por la noche (aunque por lo general no se puede acceder a las casas por la cantidad de zarzas, hay un par donde se conserva en perfecto estado). No se practicaba la actividad a gran escala, cada vecino tenía el ganado necesario para sobrevivir. En el momento en el que se resintió la actividad ganadera, esta crisis fue suficiente para obligar a emigrar a los habitantes de estas tierras.

Quedan para el recuerdo las ruinas de estos asentamientos; casas con grandes fábricas de piedra de la zona, normalmente construidas en la pendiente de la

montaña, con una orografía pronunciada, poco común del núcleo urbano del centro de la península, que absorbió la mayoría de este éxodo (las parcelas para el pastoreo no quedan para el recuerdo, pues se decidió aprovecharlas para reforestar el monte). San Pedro Manrique, pueblo que da nombre al municipio donde se encuentran esta mayoría de poblados absorbió también esta emigración. Estos pequeños poblados fueron, por lo tanto, importantes para el desarrollo del pueblo principal del municipio.

## 4.2.5.2. VALOR DE LA ANTIGÜEDAD

En las tierras de Soria, las inclemencias del clima son bastante peores que en las zonas de la meseta central, ya que tiene temperaturas más bajas, con inviernos donde son frecuentes las nevadas y hay bastante humedad todo el año (perjudicial para los tejados de madera).

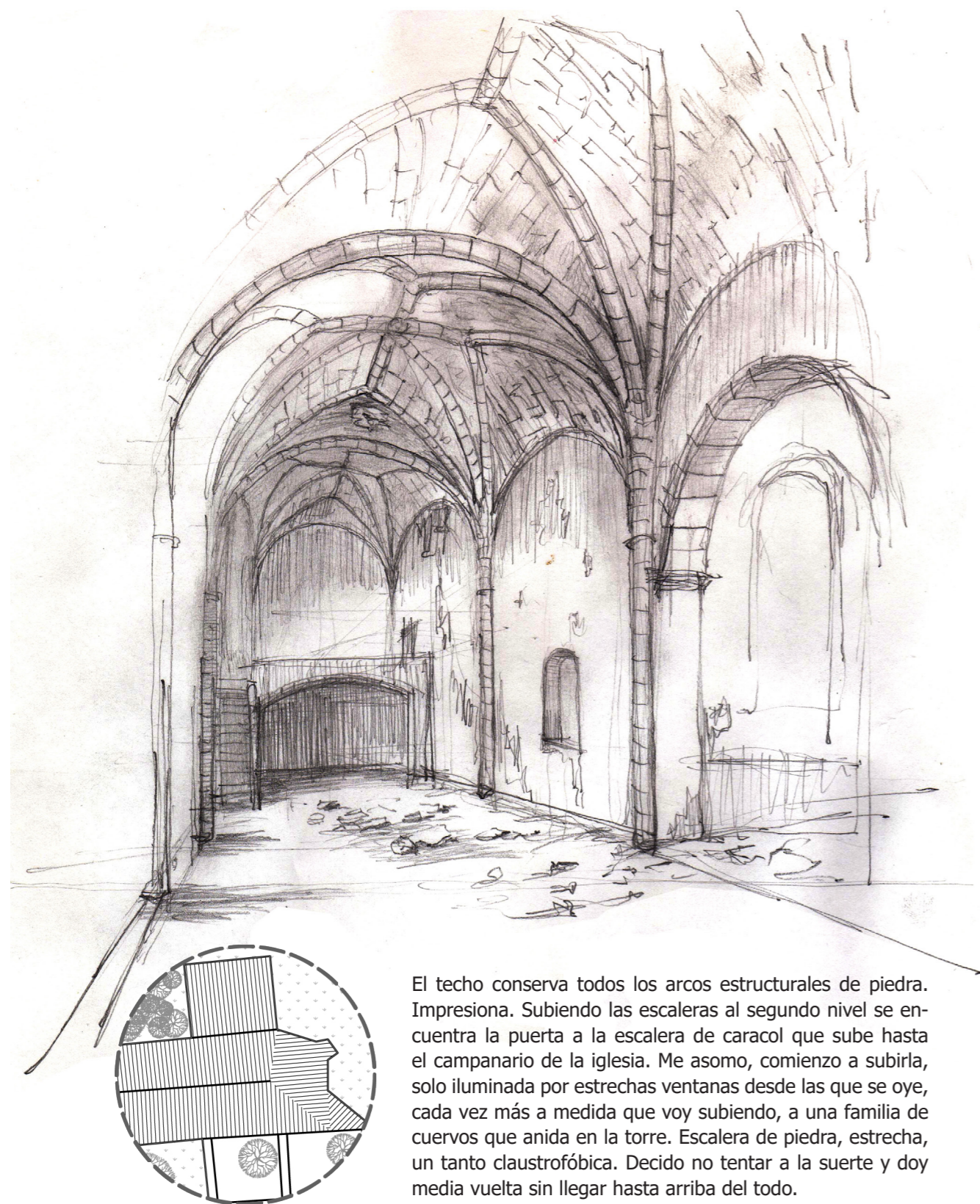
Los restos de los edificios están bastante deteriorados, prácticamente ningún edificio conserva su tejado, ya que los numerosos inviernos los han hecho soportar sobrecargas de nieve hasta el colapso.

Los muros tienen la mitad de la altura original en algunos casos. En otros, la altura es menor que la de tu cadera. Las ruinas de este poblado están tan deterioradas que da la sensación de pertenecer a alguna civilización de hace varios años (también sumado al hecho de que sus casas se construyeron sin tecnología



Fig. 56. Puerta de acceso a la iglesia. Fotografía del autor.

## INTERIOR DE LA IGLESIA (II)



El techo conserva todos los arcos estructurales de piedra. Impresiona. Subiendo las escaleras al segundo nivel se encuentra la puerta a la escalera de caracol que sube hasta el campanario de la iglesia. Me asomo, comienzo a subirla, solo iluminada por estrechas ventanas desde las que se oye, cada vez más a medida que voy subiendo, a una familia de cuervos que anida en la torre. Escalera de piedra, estrecha, un tanto claustrofóbica. Decido no tentar a la suerte y doy media vuelta sin llegar hasta arriba del todo.

Fig. 57. Interior de la Iglesia (II). Fuente: elaboración propia.

puntera, la manera de aislarse de las bajas temperaturas era aportar inercia térmica, y, por tanto, grosor al muro, acompañando con chimeneas en el interior de las viviendas). Estas ruinas por lo tanto presentan una apariencia de civilización antigua, de hace muchos años atrás en el tiempo, por lo que parece incluso una especie de yacimiento ya excavado.

A cada año que pasa, la naturaleza convierte las ruinas en algo más abstracto y deformado de la apariencia que tuvo en algún momento. Sin embargo, a día de hoy se adivina perfectamente lo que fue el pueblo en sus tiempos de bonanza.

#### 4.2.5.3. VALOR DEL PAISAJE

Este poblado acompaña las ruinas ya bastante deformadas con vegetación, para crear un paisaje fantástico, atípico de cualquier lugar con edificios y de cualquier lugar con vegetación, combinando ambos factores. Esta introducción de la vegetación en las ruinas refuerza la idea del paso del tiempo, y las hace lucir mucho más dramáticas y fantásticas.

Estaríamos hablando de un paisaje completamente distinto si eliminásemos toda la vegetación de este enclave, ya que, a grosso modo, hay por lo menos el doble de vegetación que de edificios (mínimo un 70% de vegetación por un 30% de ruinas), los edificios parecen flotar en un mar de hierba. La vegetación no tiene ningún valor en sí misma; cardos, ortigas, malas



Fig. 58. Vista del interior de la iglesia desde arriba de las escalas, Fotografía del autor.



Fig. 59. Agujero en el techo de la iglesia. Fotografía del autor.

hierbas, alguna zarza y algún árbol, eso sí, que sería plantado por los antiguos habitantes. Como especie en sí misma, ninguna de las plantas tiene valor, pero por lo menos nos permite recorrer casi todo el poblado, ya que no tienen espinas y su tamaño es moderado a día de hoy. Los edificios han perdido su forma original, están tan deteriorados que el poblado es irreconocible si lo comparamos con su estado previo al abandono. En su conjunto crean un escenario increíble.

#### 4.2.5.4. VALOR DE LA MEMORIA

Los edificios se conservan en un estado ya bastante deteriorado. Es suficiente como para reconstruir mentalmente el pueblo, ya que si siguen las líneas de las viviendas alineadas a calle. Quedan huecos de ventanas y puertas, y uno o dos tejados. Son menos elementos para evocar que en el poblado de Fresno del Torote, donde sí había mobiliario en las casas.

Para indagar más en este valor de la memoria, recomiendo visitar el blog que hace Faustino Calderón a los habitantes de Aldealcardo, donde se pueden ver fotos de sus habitantes de procesión, paseando una figura de la virgen hacia la iglesia.

<http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2014/12/aldealcardo-soria.html>

## 4.3. 3<sup>er</sup> CASO DE ESTUDIO: TOBES GUADALAJARA



## AXONOMÉTRICA



Fig. 60. Axonométrica de Tobes. Fuente: elaboración propia.

### 4.3.1. LOCALIZACIÓN

Tobes es un pequeño poblado del municipio de Sienes, en la provincia de Guadalajara, anteriormente perteneciente a Villacorza. Está situado cerca de la frontera, casi en la provincia de Soria



Este enclave se encuentra a 95 km de la capital, Guadalajara, y a 21 km de Sigüenza, el pueblo más cercano (con 4.300 habitantes a día de hoy, es el núcleo habitado más grande que se encuentra más cerca de Tobes, ya que este está rodeado de varios poblados que, en pocos años, serán poblados deshabitados también). La vía de acceso es la carretera local de Riba de Santiuste.

En el entorno más cercano podemos ver que hay una serie de poblados muy pequeños, que en la actualidad cuentan con menos de una decena de habitantes (Querencia, 2 habitantes, Villacorza, 2 habitantes, Torre de Valdealmendras). Por tanto, es muy probable que, de aquí a poco tiempo, estos enclaves corran la misma suerte que este caso de estudio.

Aunque pertenezca a la provincia de Guadalajara, la cercanía a la provincia de Soria significa que las temperaturas pueden caer bastante en invierno, con fuertes helada, haciendo necesario una construcción de mampostería de un grosor considerable, para aportar inercia térmica y combatir el frío.

El pueblo tuvo en sus mejores épocas hasta 90 habitantes, en los años 50 del siglo pasado. Se terminó de abandonar por completo el año 1973.



Fig. 61. Localización de Tobes. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.

### 4.3.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

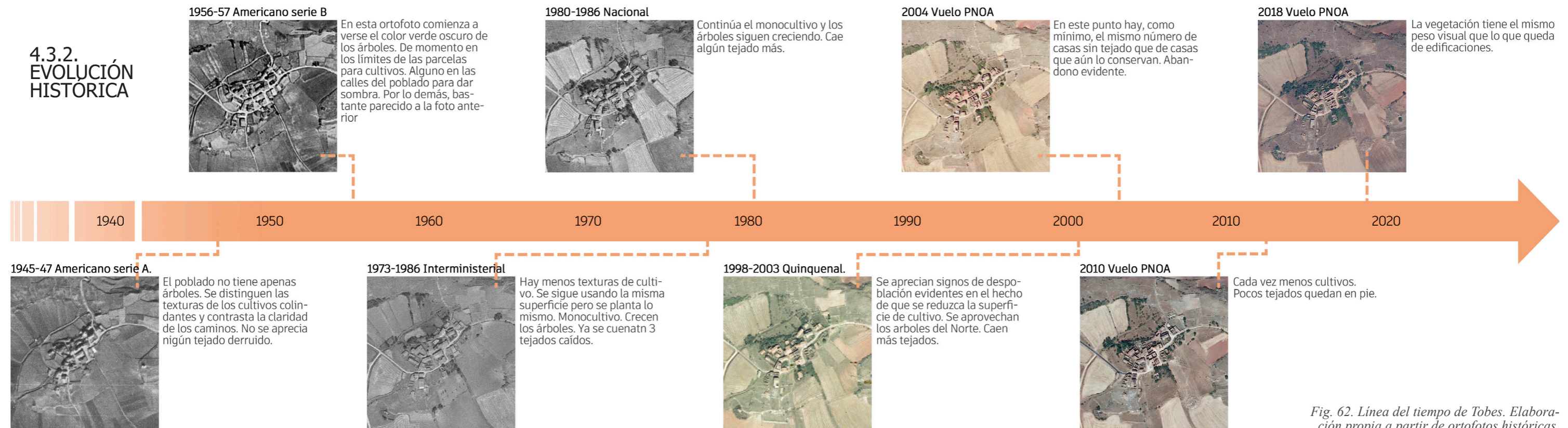


Fig. 62. Línea del tiempo de Tobes. Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

### Tobes antes de 1940



Fig. 63. Plano Tobes antes de 1940. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

Tobes es un pequeño poblado en el que todas sus viviendas están hechas de piedra de color rojizo, característica de la zona. Las casas tienen una altura media de dos plantas y un bajocubierta.

El enclave está en lo alto de una loma poco pronunciada. Aprovechando esta suave pendiente, sus aldeanos construyeron una serie de galerías subterráneas, que usaban para guardar el ganado por la noche. En verano la temperatura dentro de estas galerías es significativamente más baja que en el exterior, por lo que es una manera excelente de combatir las altas temperaturas de Guadalajara en verano.

Las casas del poblado se ordenan en torno a la iglesia y a la plaza del pilón, formando dos calles longitudinales.

### Tobes en la actualidad (2021)

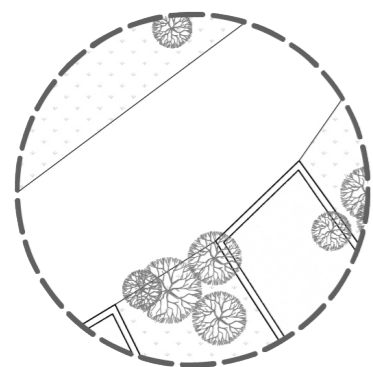


Fig. 64. Plano de Tobes en la actualidad. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

En la actualidad, el poblado se encuentra muy bien conservado. Igual tenga que ver que gran parte de las viviendas fueron compradas por una empresa, con miras a reformar el enclave para el futuro. Aunque el proyecto nunca llegó a materializarse, sí que se puede observar una rehabilitación, aunque sea, en las galerías subterráneas.

Prácticamente todas las viviendas mantienen sus cuatro muros. La mayoría de los tejados han caído y tampoco se encuentran la mayoría de forjados de la primera planta en numerosas casas. Los muros no están arriostros entre sí, sin un forjado o tejado que los conecte, pero debido a su grosor y su excelente construcción, aguantan en pie a día de hoy.

## ACCESO A LA IGLESIA



Después de aparcar el coche al lado de la iglesia, comenzamos a recorrer el poblado, la primera impresión es que se conserva todo increíblemente bien. Todo el escenario presenta unos tonos terrosos y rojizos, que, acompañados del fuerte sol de verano, confieren al enclave una aura de sitio cercano al desierto. Percepción a la que ayuda que la vegetación haya respetado bastante al enclave, ya que parece crecer únicamente en jardines o zonas donde ya no queda tejado. La vía pública está despejada para caminar.

Fig. 65. Acceso a la iglesia acodalado. Fuente: elaboración propia. Este cuaderno tenía las hojas color sepia, de ahí los colores amarillos del dibujo al escanearlo. Podría haberlo corregido con el ordenador, pero creo que queda interesante.\*

## 4.3.3. HISTORIA

Se trata de un enclave compuesto de alrededor de 30 viviendas levantadas con piedra toba.

Como hemos visto en otros casos de estudio, al ser un enclave pequeño, muchos de los vecinos se encargaban de ciertas actividades, como hornear pan, pero otros servicios fundamentales no contaban con edificio y personal dentro del pueblo, por lo que se requería de su visita periódica. Es el caso de servicios como el de cura, el de médico y el de cartero. El cura iba una vez por semana correspondiente a la misa del Domingo desde el pueblo más cercano, Sienes (hacia la ronda, y visitaba otras pedanías que quedaban cerca, como Querencia y Sienes). El médico, sin embargo, partía desde el pueblo de Imón, a unos 10 km. El cartero llegaba desde Riba de Santiuste, a escasos 5km.

En el pueblo llegaron a construirse cerca de ocho hornos para hacer pan, tortas o magdalenas. Normalmente, adosados a las paredes exteriores de las viviendas. (En la actualidad se ven las construcciones en forma de iglú en el exterior del muro, con dos agujeros para introducir la masa a hornear. También se ven numerosos tiros de chimenea, en forma de triángulo isósceles).

En el centro hacia el noreste del poblado se encuentra la Iglesia, con un espacio a modo de atrio o plaza a su entrada, tapiada a día de hoy, con un pequeño agujero por el que poder asomarse al interior. Su estilo romá-



Fig. 66. Entrada de vivienda que todavía conserva su balcón. Fotografía del autor.



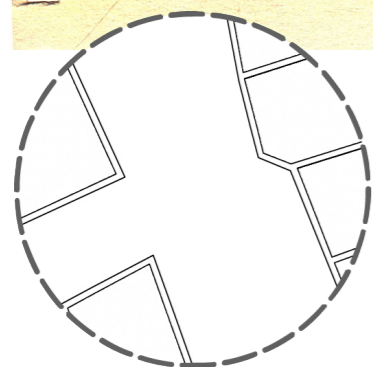
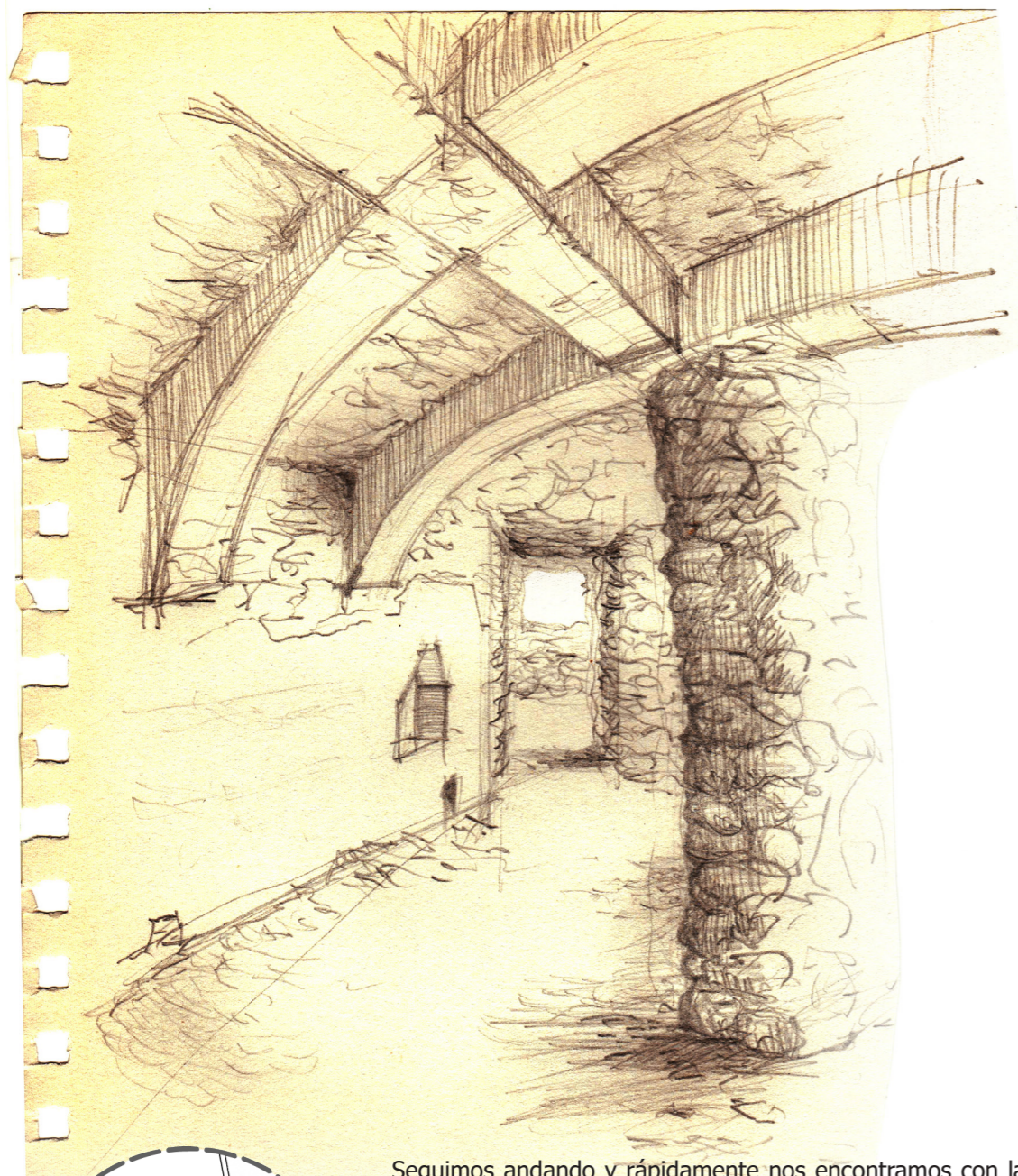
Fig. 67. Primeras viviendas, detrás de una higuera. Fotografía del autor.

nico indica que pueda datar del siglo XI o XII, aunque seguramente habrá sufrido rehabilitaciones en siglos posteriores.

Las tierras colindantes se dedicaban a la Agricultura, cultivando cebada, trigo, lentejas y garbanzos. En la temporada de siega, venían trabajadores desde Ciudad Real y Jaén para ayudar a los vecinos, pasando una semana en el pueblo, hospedándose en un pajar. El grano después se llevaba a moler a un molino de Sienes, o a la fábrica de harina, ya en Sigüenza. Cultivos frutales no eran comunes, ya que era difícil aguantar el clima de la zona, con fuertes heladas capaces de arruinar la cosecha. Sin embargo, si que había algún peral, ciruelo o manzano.

El poblado también subsistía gracias a la ganadería; ovejas y cabras mayormente, sobre todo ovejas. Cada familia tenía su rebaño, al que paseaban por las tierras cercanas. Los corderos eran vendidos a carnicerías de urbes de mayor escala dentro de la misma provincia: Guadalajara, Sigüenza y Almazán (periódicamente, pasaba un tratante a recoger los corderos). También se criaban cerdos, para tener carne para todo el año. Los cerdos se guardaban en las galerías subterráneas del centro del poblado, donde también se cobijaban otros animales domésticos. (estas cavidades subterráneas están conectadas entre sí a día de hoy, obra del nuevo propietario).

## GALERÍAS SUBTERRÁNEAS



Seguimos andando y rápidamente nos encontramos con la primera entrada a las galerías subterráneas. El acceso es amplio, no hay que agacharse para recorrer estas cavidades en ninguno de sus puntos. La temperatura es muy agradable, pasamos de estar bajo el sol abrasador de verano a un frescor de bodega. El recorrido es fascinante. Desde el resto de entradas se ven tejados y el pilón de la plaza. Los antiguos habitantes hicieron un trabajo estupendo al construir estas cuevas (también la empresa que compró parte del poblado y conectó todos los recorridos).

Fig. 68. Interior de las galerías subterráneas. Fuente: elaboración propia.

En la zona había bastantes conejos, por lo que la caza resultaba otra forma de autoabastecerse sin la necesidad de salir del pueblo. Al no haber electricidad, no había frigoríficos donde conservar la comida. Una de las técnicas era hacer guisos especiados y salados y almacenarlos en la despensa. De esa manera, podían aguantar bastante tiempo sin echarse a perder. Eran corrientes las ollas de guiso de conejo en las despensas.

En Tobes nunca llegó a haber luz eléctrica. Se servían faroles y candiles de aceite o petróleo (o una solución más moderna: linternas) para iluminar las casas por la noche. Otras veces se valían de la chimenea, que se encendía con lumbre de leña de roble y encina en menor medida, para además calentarse en el frío invierno.

En la visita que se hizo a este enclave, se pudo comprobar cómo, efectivamente, en las viviendas no existe ningún enchufe, y tampoco hay rozas o tuberías para el paso de cables de ningún tipo. Sin embargo, sí hay rozas y cables en las cavidades subterráneas.

Después de leer distintos foros, se descubrió que fue obra de la empresa que compró parte del pueblo, con el objetivo de llevar un proyecto a cabo. Por algún motivo, el proyecto no llegó a buen puerto (si no recuerdo mal, un cartel avisaba a la entrada del poblado de la fecha prevista para el comienzo de las obras: 2010), ya que no se rehabilitó nada más. Sin embargo, sí que se rehabilitaron las cuevas: se comunicaron todas entre



Fig. 69. Vista de tejado y fuente desde galerías subterráneas. Fotografía del autor.



Fig. 70. Hueco de paso entre galerías subterráneas. Fotografía del autor.

sí y se reforzó su estructura con vigas de hormigón armado en los puntos más delicados, aquellos que discurrían por debajo de alguna vivienda.

Esta aparente falta de infraestructuras fue la razón principal del abandono de Tobes. Provocó que los jóvenes se planteasen un futuro fuera del poblado, buscando una mejor calidad de vida en ciudades más grandes, como Sigüenza, Guadalajara, o ya más lejos, Madrid o Barcelona.

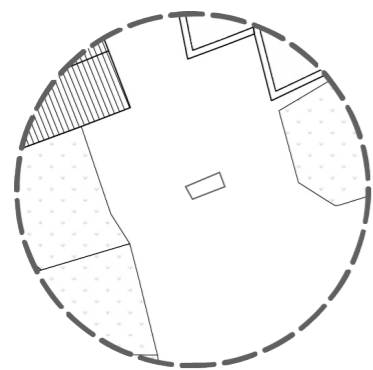
También ayudaron factores como el empobrecimiento de los terrenos de cultivo y un sistema de cultivo minifundista, que provocaba que no saliera rentable introducir maquinaria mecanizada, como sí era rentable en cultivos latifundistas.

Los miércoles y los sábados los vecinos se desplazaban a Sigüenza para comprar en el Mercado. En tiempos los vecinos se desplazaban en alguna caballería (o andando). Allí compraban todo tipo de productos que no podían producir ellos mismos en el poblado: pescado, ropa o cualquier utensilio.

Si la compra no era de tanta necesidad (vino, arroz o azúcar), en vez de desplazarse hasta Sigüenza, lo hacían hasta Sienes, a sólo 1,6 km (20 km más cerca). Una de las opciones era coger el autobús recorrido Barahona-Sigüenza. En días de mercado podían llegar a formarse una cola de hasta 8 coches.



## PLAZA DEL PILÓN



El centro neurálgico del poblado es la plaza del pílón, que para nuestra sorpresa, ha sido rehabilitado y tiene agua. El espacio es amplio, y está rodeado por varias viviendas y un árbol que aporta sombra. Desde aquí hay 3 entradas a las cavidades subterráneas. Las ventanas de las viviendas miran a esta plaza. Estoy convencido de que los vecinos pasaban aquí la mayoría del tiempo.

Fig. 71. Plaza del pílón (I). elaboración propia.

Antes de la Guerra Civil ya había comenzado la despo-lación de Tobes, por los problemas para traer instala-ciones de electricidad y agua corriente y por quedarse atrás en el cultivo, manteniendo pequeños cultivos mi-nifundistas (que no hacían rentable la introducción de maquinaria mecanizada) que no podían competir con los latifundios de otras zonas. Después de un declive extendido varias décadas en el tiempo, el poblado que-dó abandonado en 1973.

En 2004, Jorge Viroga grabó la película de "El Guarda-vía" en Tobes. La primera película del mundo interpre-tada, dirigida y rodada exclusivamente por niños. La misma productora detrás de la película buscó comprar alguna propiedad abandonada en el poblado con el fin de construir una escuela de cine, proyecto que no avanzó. No fue la única empresa interesada en adquirir una parte significativa del pueblo con vistas a transfor-marlo para sus propios intereses.

Zenete Inversiones es un grupo inmobiliario, que buscó un proyecto para la reconstrucción de todo el poblado. El grupo ha comprado la mayoría de las viviendas del poblado, con el fin de reactivar el turismo rural, levan-tando un hotel y dos urbanizaciones de alrededor de 100 viviendas en total. Por el momento, parece que el proyecto en cuestión está en stand-by: a día de hoy, el poblado sigue abandonado y no hay signos de reha-bilitación alguna, salvo la fuente, que se rompió y fue arreglada hace pocos años, y las cavidades subterrá-



Fig. 72. Pesebre en una de las cuevas. Fotografía del autor.



Fig. 73. Panorámica de la plaza del pílón. Fotografía del autor.

neas, en donde se puede adivinar con facilidad la parte reformada de la original. Se ha construido un murete de ladrillo con revestimiento adosado a las paredes de la cueva que se encontraban en peor estado, tratando de conservar la misma apariencia, excavando las mis-mas cavidades para colocar los farolillos, sólo que esta vez se intentó alumbrar con electricidad. Muestra de ello son los cables que se pueden ver a través de las rozas de este nuevo muro. También se construyeron vigas de hormigón para contener el peso de la vivienda que quedaba por encima de la cueva.

#### Fuente de la información recopilada en este caso de estudio:

Calderón, F. (2010, mayo). Tobes (Guadalajara). Los pue-blos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2010/05/tobes-guadalajara.html>

Norén, A. (2020, marzo). Tobes – Guadalajara – Pueblos del Olvido. Pueblos del olvido. <https://pueblosdelolvido.com/tobes-guadalajara/>

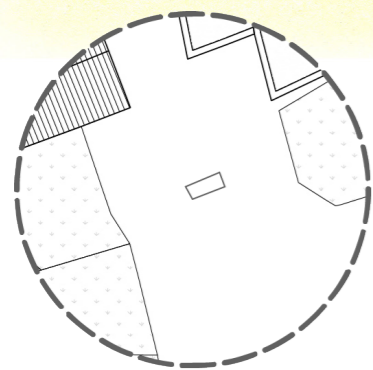
Gallegos, C. (2016, 21 abril). Tobes; un pueblo abandona-do de Guadalajara, España. Christian Gallegos (@posonty). <https://christiangallegos.es/tobes-un-pueblo-abandona-do-de-guadalajara-espana/>

TOBES (Guadalajara). (2017). Pueblos de España. <https://www.verpueblos.com/castilla+la+mancha/guadalajara/tobes/>

A Isabel Ordieres profesora de la asignatura de Patri-monio, y a mi amigo Diego, alumno de esta asignatura, por descubrirme este caso de estudio.

"El valor es la huella de una manera de vivir, lo que emocio-na es la vida latente de estos restos" Isabel Ordieres.

## PLAZA DEL PILÓN (II)



Desde este punto se contempla todo el esplendor del poblado. El agua que sale del surtidor del pilón hace un sonido muy relajante al caer en la pileta. Se cuentan varias ventanas mirando hacia aquí directamente. Seguramente este rincón fuera el centro de todas las miradas y donde se concentraba la actividad.

Fig. 74. Plaza del pilón. Fuente: elaboración propia.

## 4.3.4. ANÁLISIS

El poblado de Tobes es otro ejemplo de un crecimiento orgánico, sin planificar. Se tiene en cuenta los usos de los edificios y el número aproximado de éstos (y algunas limitaciones constructivas, como el número máximo de alturas), pero cada dueño construye sin tener en cuenta cómo puede afectar su construcción a la totalidad del poblado. Resultado de esto es, por ejemplo, el ancho irregular de las calles del enclave.

A diferencia de otros casos de estudio, en Tobes no todas las viviendas tienen su patio correspondiente. Las parcelas exteriores al perímetro del poblado se empleaban para cultivos, en una zona más apta para la agricultura que para la vida agreste.

El poblado se resume en un recorrido en "8" que conecta la iglesia con la plaza del pilón, en torno a cuyo recorrido se han construido el resto de edificios del enclave. Aprovechando la ligera pendiente del terreno donde se asienta, se han excavado una serie de cavidades que sirvieron para guardar ganado, y que en la actualidad están conectadas entre sí, gracias al trabajo de los inversores que compraron parte de las viviendas del enclave.

En total son unas 30 viviendas más la iglesia. No contaba con edificios para las profesiones de cartero o médico, por lo que periódicamente recibían visitas de estos profesionales desde el pueblo más cercano.

Todos los edificios están construidos con piedra del lugar, característica por sus tonos rojizos y terrosos. Con estas piedras se levantaban muros de unos 80 cm de grosor para aportar inercia térmica al edificio (la baza principal para combatir las temperaturas extremas de invierno y verano, ya que no contaban con suministro eléctrico). Los tejados son de estructura de madera y cubierta de teja. Los dinteles son piezas alargadas de cantería. Las carpinterías de puertas y ventanas son de madera del lugar, llegando a utilizar como vigas troncos de árbol sin otro acabado que la poda de sus ramas más pequeñas.

Las viviendas tienen aproximadamente dos alturas y un bajocubierta. Aquellas edificaciones de menor altura podrían haber sido utilizadas como establos, ya que, los tejados que se conservan no muestran una solución constructiva demasiado estanca.

Las inclemencias del clima han podido con la mayoría de tejados del poblado (más de 20 según imágenes de google maps), pero los muros están intactos casi en toda su totalidad.



Fig. 75. Llenos y vacíos. Elaboración propia.

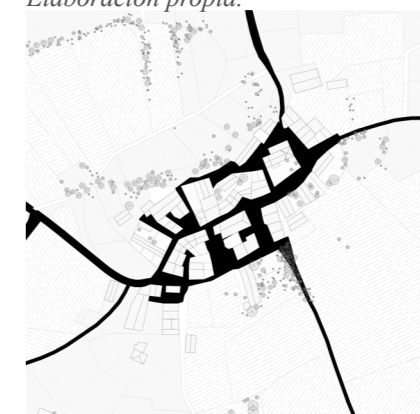


Fig. 76. Via pública Tobes. Elaboración propia.

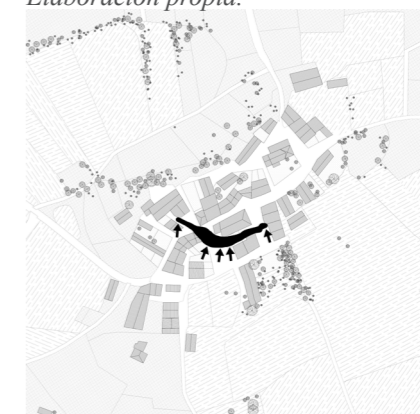
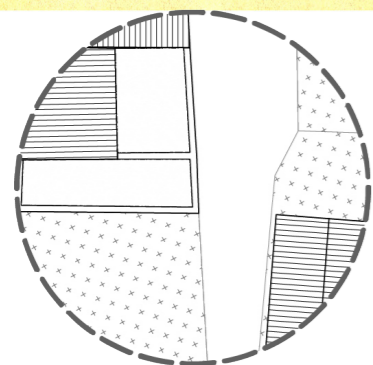


Fig. 77. Entradas a los pasadizos subterráneos. Elaboración propia.



Fig. 78. Tejados caídos. Elaboración propia.

## VISTA GENERAL



Nos alejamos momentáneamente para ver todos los rincones. Desde éste, se tiene una vista general del poblado; se ve la plaza, con una de sus cuevas, y la iglesia queda justo en segundo plano, sobresaliendo su campanario por encima del resto de viviendas. La hierba está seca y tiene un tono dorado, muy acorde al resto de tonos terrosos de la paleta cromática del enclave. Encontramos muchas perdices y golondrinas.

Fig. 79. Vista del poblado desde el perímetro. Fuente: realización propia.

### 4.3.5.1. VALOR HISTÓRICO-CULTURAL

En la zona del límite de Guadalajara con Soria hay una serie de poblados muy similares a Tobes; todos ellos de pequeño tamaño, alejados del pueblo más cercano. Es previsible que en un futuro cercano corran el mismo fatídico destino que Tobes, pues tienen una serie de motivos para compartir destino: son poblados en los que la economía se sustentaba en la agricultura minifundista y la ganadería. Al no mejorar sus técnicas y escala de trabajo, y sumado a la no-mejora de servicios públicos como sus carreteras, estos poblados firmaron su sentencia hace bastantes años, y a día de hoy solo quedan unos pocos vecinos de avanzada edad. El resto de población emigró hace tiempo. Para el recuerdo quedan estos asentamientos de los tiempos donde se podía vivir de la ganadería y la agricultura a escala "modesta". Tobes está rodeado de campos de cultivo, y cuenta con una serie de cavidades subterráneas que en la época se usaban para cobijar al ganado por la noche. Los restos de los hornos también nos dan otro ejemplo de la autosuficiencia de sus vecinos. En alguna fachada también se ven, si se afina la vista, herraduras que se dejaron en la junta entre dos piedras del muro, para atar el ganado.



Fig. 80. Calle del poblado. Fotografía del autor.

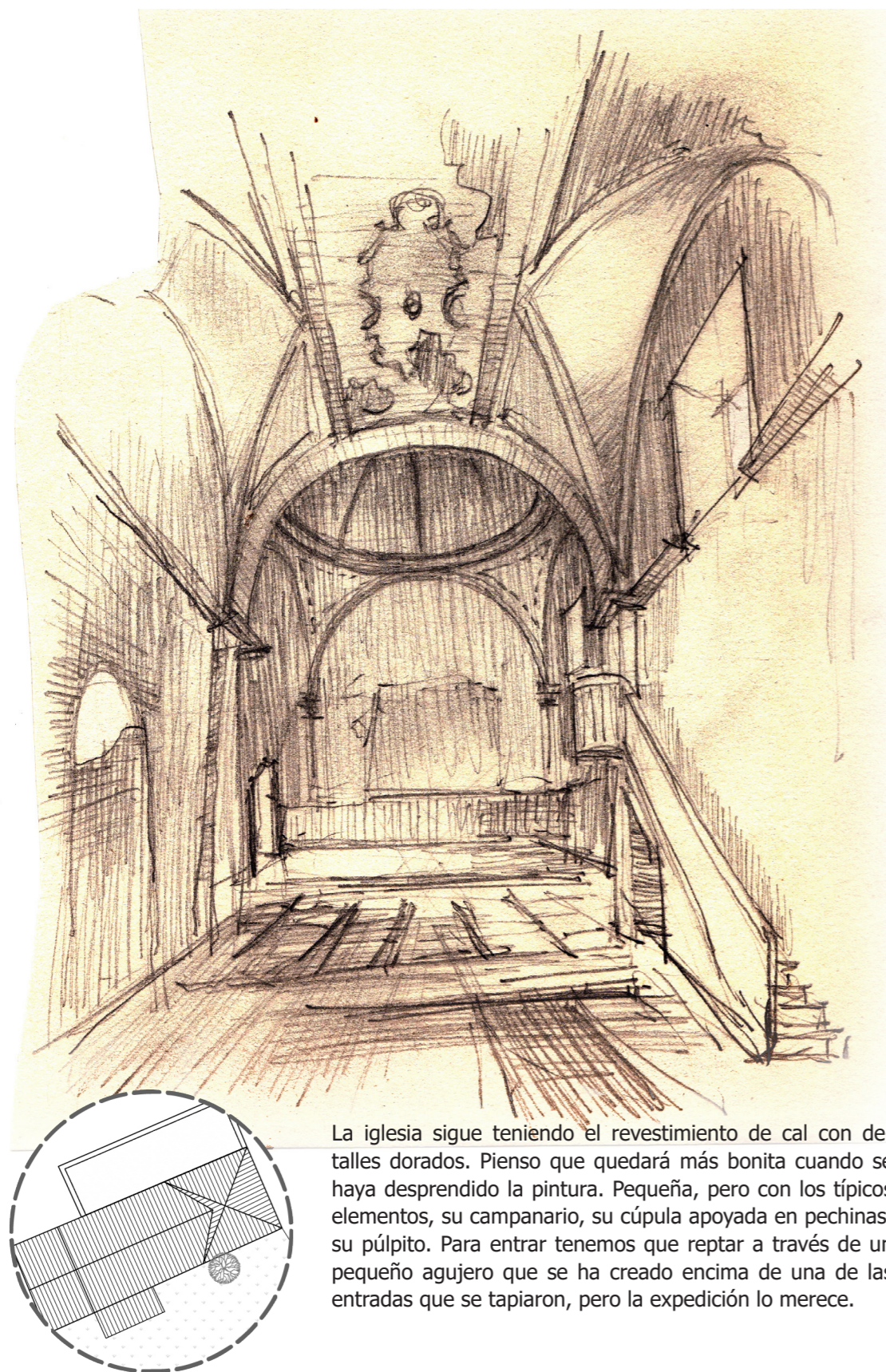


Fig. 81. Puerta de acceso vista desde dentro. Fotografía del autor.

### 4.3.5.2. VALOR DE LA ANTIGÜEDAD

En este poblado, aunque hay evidentes signos del desgaste que ha hecho la naturaleza y el tiempo en sus edificaciones, no hay que lamentar que estas fuerzas hayan hecho desaparecer prácticamente ninguna construcción. En el enclave de Aldealcardo, el deterioro era extremo; las piedras de mampostería de los muros estaban tan erosionadas que habían perdido su forma de bloque o prisma, apenas se conservaban aristas en ninguna edificación porque había distintas alturas en el muro debido a distintas grietas y agujeros. No quedaba prácticamente ningún tejado, en definitiva, algunas edificaciones estaban tan dañadas que apenas se adivinaba la forma que habían tenido alguna vez. En Tobes esto no pasa, los muros están deteriorados (cualquier pared que se conserve preserva al menos una de sus esquinas en arista casi perfecta), hay partes que se han desprendido, pero es manifiestamente clara la forma que tuvieron sus edificaciones, ha variado muy poco. Sin embargo, estas pequeñas variaciones son suficientes para otorgarle al enclave un carácter de abandono.

## INTERIOR DE LA IGLESIA



La iglesia sigue teniendo el revestimiento de cal con detalles dorados. Pienso que quedará más bonita cuando se haya desprendido la pintura. Pequeña, pero con los típicos elementos, su campanario, su cúpula apoyada en pechinas, su púlpito. Para entrar tenemos que reptar a través de un pequeño agujero que se ha creado encima de una de las entradas que se tapiaron, pero la expedición lo merece.

Fig. 82. Interior de la Iglesia. Fuente: elaboración propia.

## 4.3.5.3. VALOR DEL PAISAJE

Este es el poblado que ha sido menos fagocitado por la vegetación. En mi visita pude comprobar como había una casa a las afueras que estaba siendo rehabilitada, por lo tanto, igual tenga que ver. Es posible que haya alguien encargado de mantener las malas hierbas al margen. Si exceptuamos el jardín de un par de casas o el interior de alguna donde han crecido zarzas al venirse el tejado abajo y poder recibir sol (el espacio público está libre de maleza), el poblado está bastante cuidado. Se conservan árboles frutales que plantaron en su día los vecinos del pueblo, como higueras o moreras, ambas especies localizadas en jardines particulares.

La vegetación no ha transformado el paisaje en este enclave. Los edificios conservan su identidad, a excepción de un par de edificaciones cuya forma es ya bastante abstracta, en el conjunto del poblado se aprecian las líneas ortogonales que componen sus edificios. El paso del tiempo únicamente ha limado un poco estas aristas.

El paisaje resultante no presenta una mezcla homogénea de lo antrópico y la naturaleza, pero sigue siendo un escenario fascinante, por su gama de colores terrosos o las alturas de sus edificios, casi inalteradas por la naturaleza.



Fig. 83. Campanario de la iglesia. Fotografía del autor.



Fig. 84. Entrada a la iglesia por el único hueco accesible. Fotografía de mi hermana.

## 4. VALOR DE LA MEMORIA

Al conservarse en buen estado el enclave, encontramos más elementos que nos ayudan a reconstruir el estilo de vida de la época. Contraventanas de madera para combatir el frío del invierno, los tiros de las chimeneas (no se conserva la chimenea), el púlpito y la cúpula de la iglesia, los hornos en el exterior de algunas viviendas, herraduras para atar el ganado, las cuevas para protegerlo de noche, donde además se conservan pesebres tallados en la piedra para alimentar al ganado, las puertas anchas de los establos, que se pueden abrir completa y parcialmente para que asomasen la cabeza los animales, las gateras en prácticamente cada puerta que se conserva, el número de alguna vivienda, distintos árboles frutales... elementos suficientes para reconstruir la vida, la cultura y el trabajo que se desarrollaba de este poblado. La plaza con el pilón nos recuerda a una época donde el pasatiempo era hablar con los vecinos en los espacios comunes, sentado en una silla, tomando el fresco, escuchando el sonido del agua cayendo en la pileta.



Fig. 85. Puerta de acceso a vivienda con gatera. Fotografía del autor.



Fig. 86. Periódico antiguo en el interior de la iglesia. Fotografía del autor.

#### 4.3.6. CORROBORACIÓN CRONOLÓGICA

En este enclave había varias pistas para conocer el año aproximado de su abandono y el año del que datan algunas de sus construcciones.

La iglesia está cerrada a cal y canto, Se puede entrar por un único agujero situado sobre una de las entradas que se tapiaron, pero este único acceso es muy pequeño, y ha impedido que el clima deteriore o que vuele las numerosas hojas de periódico que hay esparcidas por el suelo de la iglesia.

En estas hojas de un conocido periódico, se puede leer perfectamente el día de su impresión: viernes, 5 de Noviembre, de 1999. Desde luego, alguien compró el periódico, y lo olvidó en el interior de la iglesia antes de que la tapiasen, por lo que se puede estimar la hipótesis de que la iglesia fuese tapiada poco después (tiempo después de que se deshabitase el pueblo, cuando ya se decide tapiar algunos de sus edificios por seguridad y para protegerlos de saqueos).

Otras casas tenían inscripciones en el suelo, normalmente en el recibidor de acceso principal a la vivienda o en el dintel de esa misma puerta. En esta del suelo se lee algo como:

Julio  
-----  
Tobes  
-----  
¿Bartolo? Bert-ía?  
-----  
Año ¿1934?  
-----



Fig. 87. Letrero tallado en el suelo de acceso a vivienda. Fotografía del autor.



Fig. 88. Dintel de la puerta de una vivienda. Fotografía del autor.

El dintel de esta otra puerta nos revela el año del que datan esa vivienda (o al menos la pieza de cantería): 1778, y sus muros no tenían ni un solo desprendimiento. Algunas casas siguen conservando su número.



# **4.4. APÉNDICE EL ALAMÍN + FUENTEBELLA MADRID Y SORIA**

# EL ALAMÍN



Fig. 89. Calle principal de El Alamín. Fotografía del autor.

## 4.4.1. LOCALIZACIÓN

El Alamín es un pequeño poblado que pertenece al Marqués de Comillas, quién heredó las tierras del Conde de Ruiseñada, que levantó este pequeño enclave hacia finales de los años 50, para alquilarlo a los trabajadores encargados de cuidar y cosechar sus tierras y cultivos aledaños (los trabajadores solo debían abonar el gasto de la luz). Se encuentra a 7,4 km del pueblo más cercano, Villa del Prado.



El poblado contaba con las dependencias mínimas necesarias que necesita un pueblo; colegio, iglesia, bar y convento. En torno a 40 casas para una familia cada una completan el listado de edificios de El Alamín. Cualquier otra cosa que requiriesen los vecinos, debían buscarla en el pueblo (Servicios como el de médico o cura venía alrededor de una vez por semana). Con la decadencia de la agricultura, el enclave dejó de ser rentable, y muchos habitantes emigraron a ciudades con más oportunidades, como Madrid. El abandono total se produjo en el año 2000, por lo que el poblado apenas cuenta con 50 años de vida.

Este lugar se ha usado como escenario de batallas de airsoft, lienzo para graffitis de toda variedad, y otras actividades más recriminables, por lo que se decidió vallarlo en la actualidad.

El paisaje de la zona no es de secano como se presumiría de un pueblo de la comunidad de Madrid, en el plano de localización (derecha) se aprecia que es la zona donde más tonos verdes hay dentro del entorno más cercano.

Este poblado se encuentra casi en la frontera con Toledo, pero dentro de los límites de la comunidad, lo que fue determinante para poder visitarlo durante las restricciones de movilidad en una de las fases de la desescalada de la cuarentena por el COVID-19.



Fig. 90. Localización de El Alamín. Fuente: Elaboración propia a partir de google maps.

### 4.4.2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

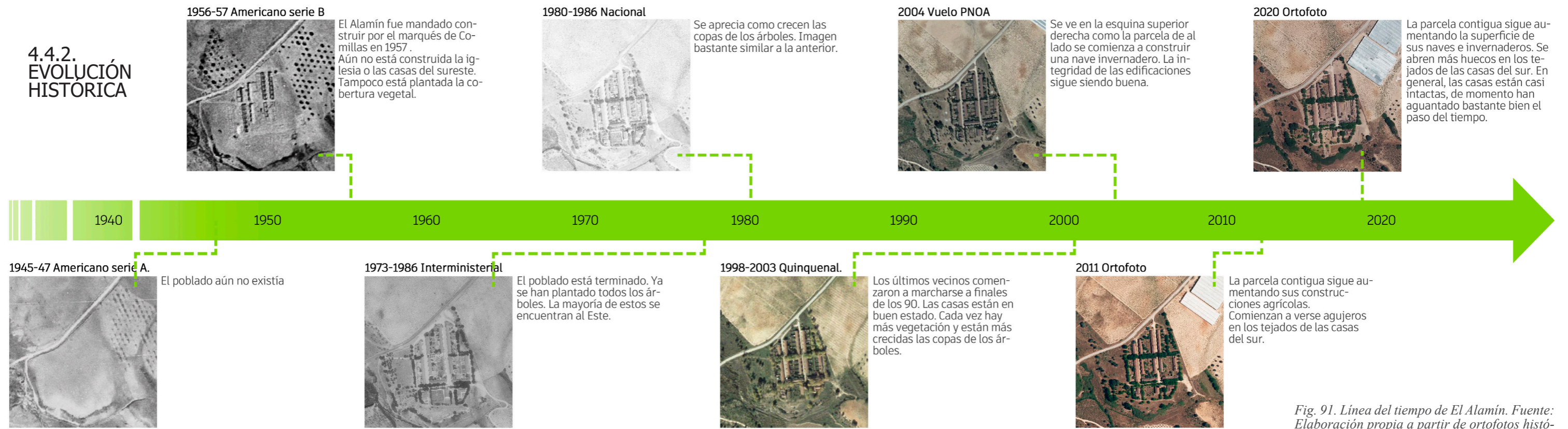


Fig. 91. Línea del tiempo de El Alamin. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

### El Alamin antes de 1970

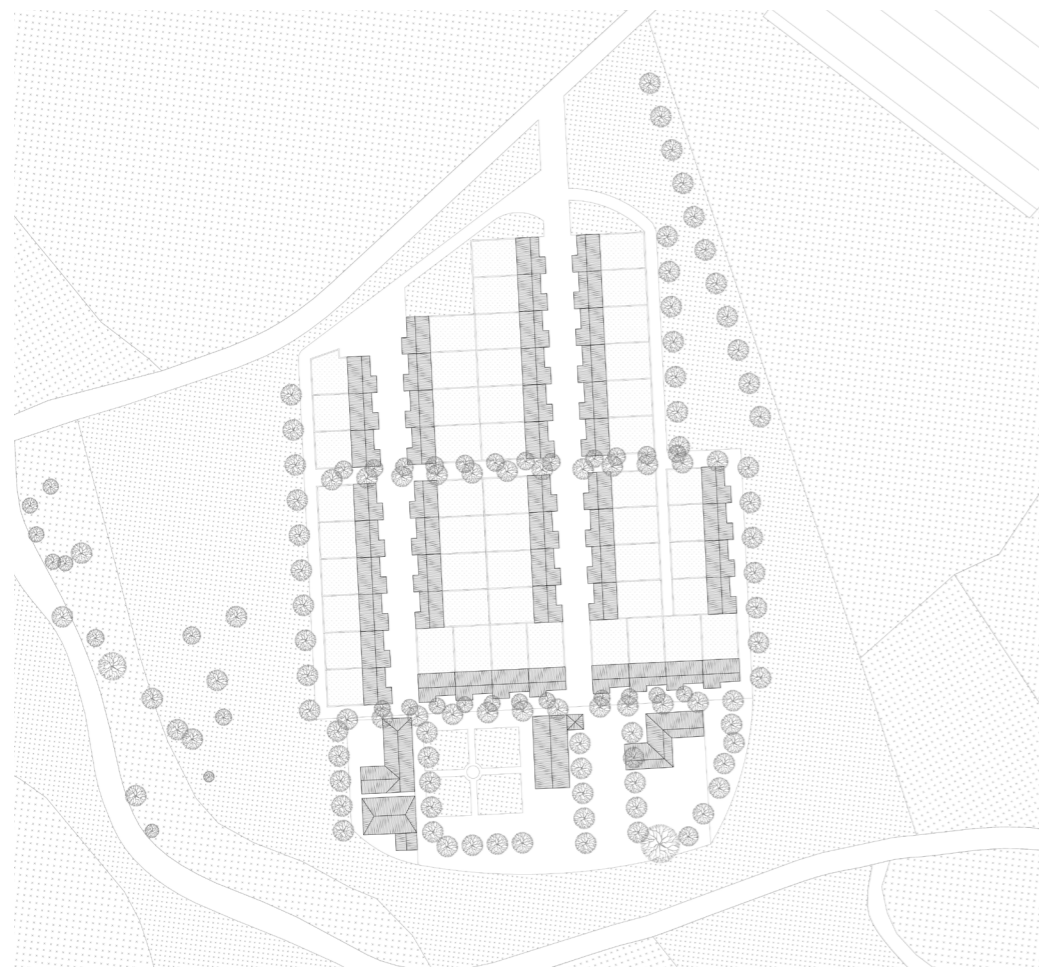


Fig. 92. Estado de el Alamin antes de 1970. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

El poblado se ha construido no de manera orgánica, como se construyen la mayoría de asentamientos de esta escala, sino siguiendo unos ejes ortogonales que sirven para ordenar todo el poblado.

El perímetro y las calles transversales están cubiertas de árboles de tamaño medio de hoja caduca y las hileras de casas están separadas entre sí o bien por una calle o bien por dos patios enfrentados. Las viviendas unifamiliares eran de pequeño tamaño, con una buhardilla para almacenaje o incluso dormitorio dependiendo de lo grande que fuese la familia. Casas construidas con mampostería de piedra para los muros y una estructura de madera para el tejado.

### El Alamin en la actualidad



Fig. 93. Estado actual de El Alamin. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas. Escala 1:2000.

De los poblados visitados, este es sin duda el que mejor se conserva. (también es el más moderno de todos, ya que se aprecia su construcción en las fotos históricas).

La mayoría de casas se conservan bastante bien a excepción de alguna con algún tejado medio caído, síntoma de su excelente construcción y su breve periodo de vida. Los muros de mampostería tienen una técnica menos rudimentaria que otros enclaves, por eso no han sufrido ningún daño hasta el presente.

Se sigue conservando el espacio público, la vegetación ha respetado las calles. En los únicos lugares donde ha crecido más, es en los jardines particulares y el de la plaza de la Iglesia.



## PERÍMETRO VALLADO



Fig. 94. Perímetro de El Alamín. Fotografía de mi hermana.

## 4.4.3. EXPERIENCIA

Cuando llegamos al poblado del Alamín confirmamos las reseñas más recientes que había leído en Google Maps: efectivamente, estaba vallado. Al otro lado de la cerca había aparcados dos coches. Después de hacer un rodeo perimetral, comprobando que no había ningún agujero en la valla de alambre, decido tratar de comunicarme con los dueños de los coches. Comienzo a gritar y a silbar, con la esperanza de que apareciese ese guarda que citaban las reseñas del maps. No hubo ninguna respuesta. Ni humana ni animal, -en la puerta se leía un cartel: precaución, perros-.

Me subo a la valla y comienzo a dibujar la vista frontal del poblado, la calle principal, con sendas hileras de casas cuidadosa y simétricamente colocadas, la torre de la iglesia emerge entre vegetación en el punto de fuga de la perspectiva. Hacía un fuerte viento, tuve que sujetar varias veces el dibujo para que no se me volase. Finalmente, cuando ya lo tenía acabado, volé al interior de la finca. Temerosamente bajé a recogerlo y, de paso, a echar un vistazo a las primeras casas, hasta que me pareció oír un gruñido un tanto lejano, y salí corriendo hacia la valla. Desde la protección de la valla volví a gritar y a silbar. Nuevamente, ninguna respuesta. En esas vuelve mi hermana de hacer su reconocimiento perimetral. Juntos, nos animamos nuevamente a colarnos, esta vez los dos. **“Lo de las reseñas lo habrán puesto los dueños de la finca para echar atrás a los merodeadores”** dice mi hermana.



Fig. 96. Yo, dibujando desde la valla. Fotografía de mi hermana.



Fig. 97. Vista frontal de El Alamín. Fuente: Elaboración propia.



Fig. 95. Valla con carteles de prohibida la entrada y cuidado perros. Fotografía del autor.

Como había dicho antes, hacía mucho viento. Y como la vegetación está descuidada desde hace tiempo, y ha crecido sin control, este no paraba de hacerla ondear, silbando entre las ramas, la crecida hierba y los escombros. Además, el viento también traía sonidos de la distancia. De repente agudizo el oído y escucho el ladrido de algún perro de alguna parcela en la lejanía... Cada girar de esquina es todo un acto de valor -para mí, mi hermana va intrépida y decidida- Después de volver a la valla, con el cuerpo todavía muy nervioso, pienso: “menuda experiencia me hubiera perdido”.

## PATIOS DE LAS VIVIENDAS



Fig. 98. Vista de los patios de las viviendas. Fotografía del autor.

## 4.4.4. GRAFFITIS

Muchos de los edificios abandonados terminan siendo pasto de estas pintadas con spray. Es más normal verlas en la periferia de las ciudades, pues al quedar cerca del núcleo urbano, el lienzo queda mucho más a mano que si se tiene que coger el coche y hacer un par de kilómetros.

En el caso del poblado del Alamín, es una localización que no queda excesivamente lejos del pueblo más cercano, Villa del Prado. Durante un periodo de tiempo este poblado fue víctima de actos vandálicos y escenario habitual de reuniones de toxicómanos. Por eso, sin duda, se decidió levantar la valla perimetral, para cesar estas actividades.

Quedan para el recuerdo de ese periodo, que comprende desde su abandono total hasta su cercamiento perimetral, un gran número de graffitis, homogéneamente repartidos por las casas del enclave. La gran mayoría son meras "firmas", obras sin ningún otro fin que dejar constancia de que su autor estuvo en este sitio. De diversos colores y tamaños, sin ningún orden ni coordinación entre sí. ¿Queda sitio en la pared? pues te planto una firma.

Sin embargo, también hay alguna que otra pintura con mayor ambición, se puede ver a simple vista que no le ha tomado 2 segundos a su autor, sino más bien 2 horas.



Fig. 99. Graffiti 1. Fotografía del autor.



Fig. 100. Graffiti 2. Fotografía del autor

Según avanzamos la calle principal se ve a lo lejos la cara de un Clint Eastwood haciendo de 'Harry el sucio'. Cuanto más cerca, más carencias se comienzan a apreciar en la obra. Gana de lejos, gran trabajo "Majestic, 2019".

Luego nos encontramos con estos 2 graffitis, pintados en el porche de la misma casa. Al ser un lienzo de dominio público, el artista se expone a que, después de él, llegue otro y decida pintarte encima, porque igual quedaba algún detalle por añadir.

Si todos los graffitis fueran de este nivel (profesional), no quedaría ninguna duda en el debate de si aumentan el valor que de por sí ya tiene el enclave. Que el sitio esté lleno de pintadas sin ningún interés en mi opinión tampoco devalúa ni un poquito el poblado. Si por cada 4 fachadas llenas de firmas hay una de estas obras de arte, pues no está mal la proporción. También hay intentos coloridos o bonitos cromáticamente. Es una actividad curiosa, ir descubriéndolos. Para descubrir el graffiti de Clint Eastwood es necesario encontrarte primero el resto. No hay ninguna manera de hacer un cribado, la única alternativa es vallarlo para que no tenga ninguna pintada de spray. Yo creo que privar a la gente de ver este poblado es una pena.

# FUENTEBELLA



Fig. 101. Una de las calles de Fuentebella. Fotografía del autor.

## 4.4.5. LOCALIZACIÓN

La distancia al pueblo más cercano dentro del municipio de San Pedro Manrique (Soria) es de 12,2km. Acrijos, otro poblado, de similares características se encontraba relativamente cerca.



El poblado se compone de unas 50 viviendas sobre el barranco Portillejo. La actividad principal era la ganadería; la agricultura, basada en el cereal (trigo, avena, cebada y centeno) era más secundaria, ya que se requería pasar por el molino de Veá, otro poblado. Además, las pronunciadas cuestas y la incomunicación del pueblo impedían usar maquinaria agrícola.

También se mantenían de la caza. Los excedentes que no llegaban a consumirse se llevaban al pueblo de San Pedro Manrique. Por el pueblo aparecían periódicamente vendedores.

En el plano de localización (derecha) se aprecia claramente la labor de reforestación que siguió el Ayuntamiento de San Pedro Manrique; la parte del plano verde donde se encuentra el enclave, se abandonó a favor de la naturaleza. Contrasta con la zona del municipio habitada, donde se encuentra la urbe principal, San Pedro Manrique.

Evolución demográfica de Fuentebella: 140 habitantes en 1752, 176 habitantes en 1824, 158 habitantes en 1845, 156 habitantes en 1860, 202 habitantes en 1900, 193 habitantes en 1930, 142 habitantes en 1950, 126 habitantes en 1960, 8 habitantes en 1970 y 0 habitantes en el 2000. El grueso de la emigración de Fuentebella se dirigió al pueblo navarro de Tudela.

*Fuente: Los despoblados en el paisaje de las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro (Soria): pueblos desocupados, pueblos abandonados y pueblos en ruinas de Julio Muñoz Jiménez.  
Y blog de "Los pueblos deshabitados" de Faustino Calderón.*

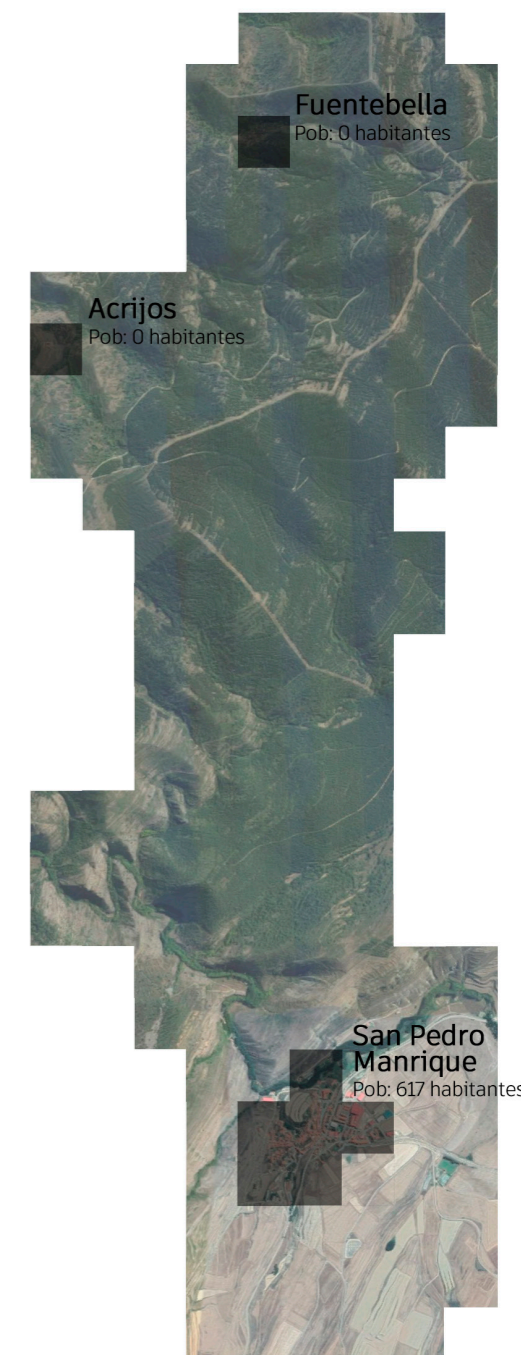


Fig. 102. Localización de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps.

### 4.4.6. EVOLUCIÓN HISTÓRICA

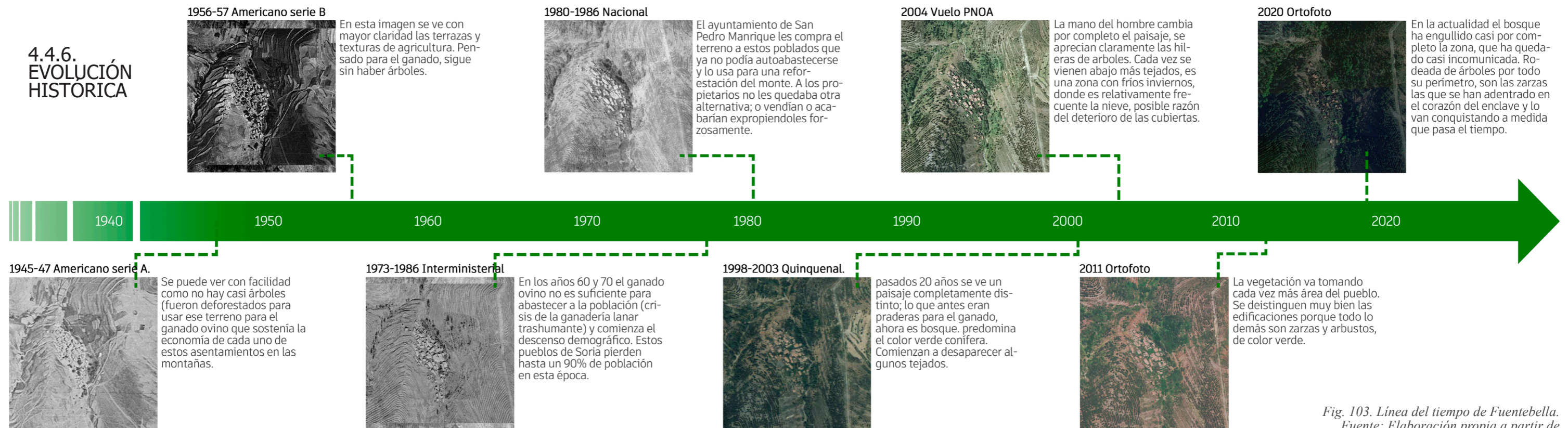


Fig. 103. Línea del tiempo de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <https://fototeca.cnig.es/fototeca/>

### Fuentebella en 1850



Fig. 104. Fuentebella antigua. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. Escala 1:2000.

Este poblado, como la inmensa mayoría, ha sufrido un crecimiento orgánico no planificado, auspiciado sobre todo por la pendiente de la ladera sobre la que se asienta. Hay una gran diferencia entre la cota más alta y la más baja del pueblo.

Todas las casas tenían su chimenea para calentarse en el frío invierno soriano. Dos alturas y un bajocubierta, la planta baja semihundida en el terreno. El espacio residual que queda por encima de la pendiente y por debajo de la planta baja era utilizado para guardar el ganado dentro de la parcela de cada vivienda.

Gruesos muros de mampostería de piedra y entramados de madera en cubierta. Tejedos de teja cerámica.

### Fuentebella en la actualidad (2021)

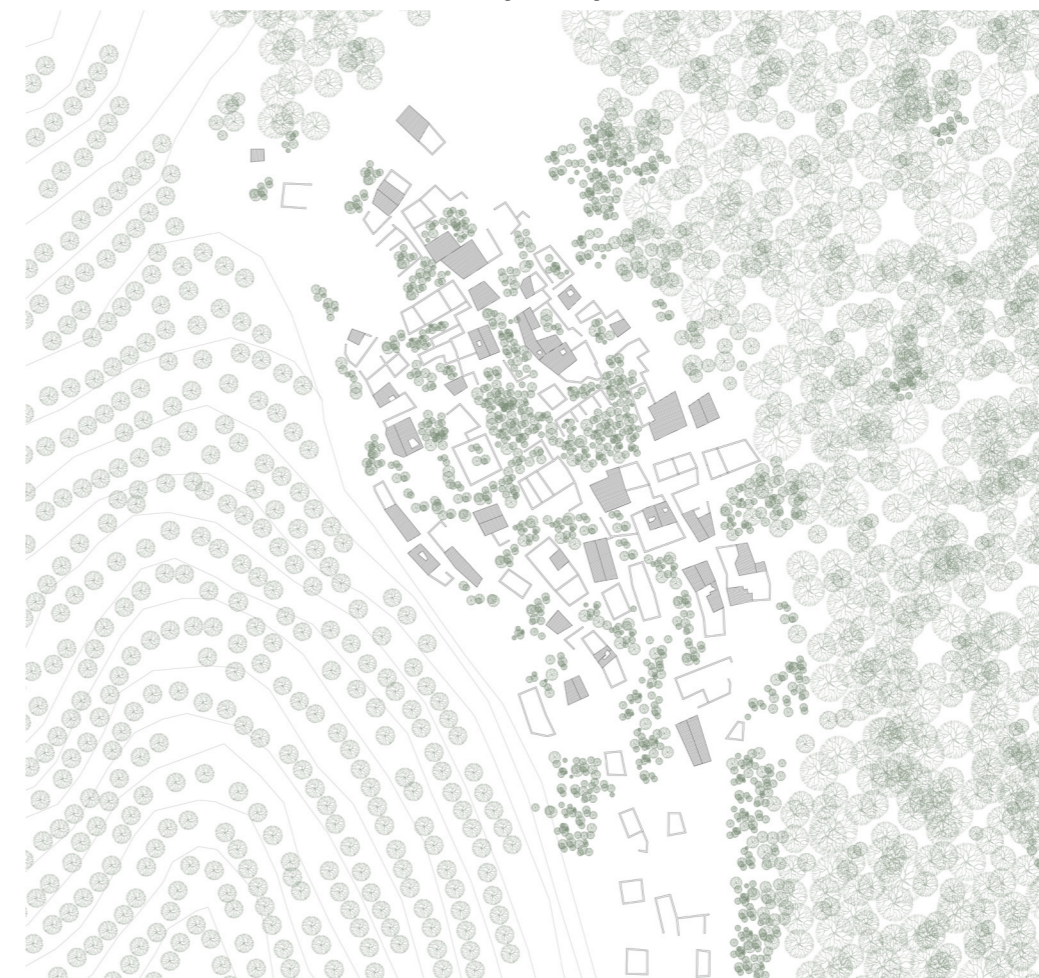


Fig. 105. Estado actual de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas Escala 1:2000.

En la actualidad, el pueblo se encuentra "perdido" en el medio del bosque, ya que las tierras que hace años se usaban para pastoreo o siembra, después del éxodo (y durante, lo que obligó a algunos vecinos a vender y emigrar si no querían ser expropiados forzadamente) fueron compradas por el ayuntamiento para reforestar el bosque. La única superficie que no se replantó fue la que ocupaba el enclave, que quedó rodeado de coníferas en todas las direcciones.

La gran mayoría de los tejados se han venido abajo, ya que la zona en invierno es fría, y los tejados soportan gruesas capas de nieve, sin ningún tipo de mantenimiento.

El espacio público ha sido devorado por las zarzas y los rosales.

## ESTADO AVANZADO DE ABANDONO



Fig. 106. Vista desde debajo del cargadero de una puerta de acceso a una vivienda del poblado. Fotografía del autor.

## 4.4.7. ACCESIBILIDAD Y EXPERIENCIA DE LA VISITA

En los tiempos en los que el poblado tenía habitantes, estaba, de todas formas, bastante incomunicado. Quedaba relativamente cerca el poblado vecino de Acrijos. Pero las rutas de acceso eran sinuosas y no estaban en buen estado; vías ecuestres, sin asfaltar. Se podían considerar dos pequeños oasis en medio de la montaña, obligados a ser autosuficientes. Ir al pueblo más cercano era tarea compleja. Complicado hacer ese camino con frecuencia.

Cuando comenzó la crisis de la ganadería ovina, los habitantes no vieron otra alternativa que emigrar. No había otra manera de autoabastecerse.

El ayuntamiento de San Pedro Manrique compró todas las tierras de cultivo y pasto de los propietarios de estos poblados, y las usó para repoblar con coníferas el monte, que había sido deforestado tiempo atrás para crear espacios idóneos para el pastoreo.

En la actualidad estas coníferas ya son adultas. El monte ha sido reforestado con éxito, por tanto estos oasis han quedado rodeados por sus cuatro costados de árboles. Tienen un abrigo de decenas de hileras de coníferas hasta la carretera de acceso más perpendicular.

Cuando lo visitamos, en Google Maps no parecía un lugar a mucha distancia sobre el plano horizontal. Fue grandísima la sorpresa al dejar el coche aparcado en el camino y entrar en el bosque y darse cuenta de que no había ni un solo tramo en horizontal en la dirección hacia el enclave. Eran todo cuestas. Y en varios tramos, con una pendiente por la que había que bajar arrastrándose. Comenzamos siguiendo unas marcas que había pintadas en los troncos de los pinos. Parecían coincidir con lo que indicaba el gps. En un punto parecía que todos los árboles tenían esas marcas. Y la cobertura se iba de vez en cuando (y la señal Wifi por tanto)...



Fig. 107. Vista de la parte inferior del poblado. Fotografía del autor.



Fig. 108. Vista de la parte superior del poblado. Fotografía del autor.

Entre las coníferas habían conseguido crecer también distintos arbustos y zarzas (conseguido porque poca luz escapaba a las copas de los árboles, salvo algún claro donde no habían plantado, todo era sombra). No había un camino directo hacia el enclave. El terreno era muy desnivelado y además estaba lleno de zarzas y demás plantas que se agarraban a la ropa (imenes mal que fuimos en pantalón largo!).

Después de atravesar todas las cuestas del valle, atravesando el punto más deprimido de este (corría un poco de agua), finalmente llegamos al pueblo. Entramos por el extremo. Cuando tuvimos una perspectiva global del enclave nos llevamos una decepción. Me esperaba que la vegetación hubiera crecido bastante, pero no hasta tal punto. Había engullido el espacio público en la mayoría de calles. En algunas la altura de las zarzas superaba la mía. Sumado a la pendiente del poblado, construido en pendiente, hizo imposible visitar más de 1/4 de éste.

El paisaje era espectacular eso sí; en el medio de la montaña, se veían el resto de laderas a lo lejos, igual de llenas de árboles que desde la que mirábamos, excepto por la pequeña superficie sobre la que se había levantado el poblado, que en parte había sido repoblada también, con plantas de menor escala, y muchas más espinas. Cromáticamente precioso, una paleta de 3 colores; verde, azul y color muro de mampostería.

Comenzamos a recorrer el pueblo, lo que nos permitía la naturaleza. Con guantes y una hoz en mano para ir apartando ramas de zarzas y un equipamiento adecuado en general, hubiéramos podido recorrer más rincones. Aun así nos dio para visitar un par de casas. Miramos con mucho cuidado antes de entrar el estado de los edificios, no fuera a ceder el suelo bajo nuestros pies.

## PAPEL DE LA VEGETACIÓN



Fig. 109. Vista desde el interior de una vivienda del poblado.  
Fotografía del autor.

Algunas de las casas no tenían un firme demasiado firme. Se veían agujeros, por lo que descartamos entrar. Entramos en una que se conservaba en buen estado; no tenía más que algún hueco en el tejado, el resto se conservaba bien. Bajando las escaleras de la planta baja descubrimos lo que era una especie de establo.

Construyendo en la ladera sobre la que se levanta todo el poblado, debajo del forjado de la planta baja quedaba un espacio con altura menguante, ya que debajo de este forjado no se construía ninguno más, estaba directamente el terreno, en pendiente. Por lo tanto, era un poco irregular para construir cualquier habitación para uso humano, pero quedaba el espacio idóneo para colocar los refugios para las ovejas y las cabras; sin necesidad de mucho espacio ni de mucha altura.

Como la manera de ganarse la vida en el poblado era la ganadería y la agricultura, este sótano-establo era un espacio muy útil para los aldeanos, pues les permitía cobijar a su ganado sin perder espacio en horizontal, que podían destinar a cultivos o pastos. Ignoro el número de casas que seguían esta misma disposición espacial, pues el recorrido que pudimos visitar solo nos permitió entrar a una casa preservada en tan buen estado.

#### 4.4.8. FUENTEBELLA - ALDEALCARDO. ANÁLISIS COMPARATIVO

Comparemos este enclave con el de Aldealcardo. Dos enclaves localizados en Soria, en el municipio de San Pedro Manrique, basados ambos en la ganadería y la agricultura, con métodos de construcción idénticos (materiales de la zona, gruesos muros para aportar inercia térmica en los duros inviernos de Soria).

Mientras que ambos tienen un nivel de destrucción de las edificaciones parecido (o incluso Aldealcardo esté homogéneamente más destruido), hay una serie de



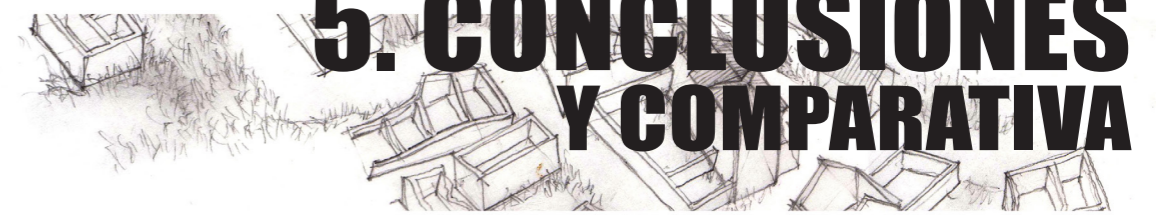
Fig. 110. Establos para ganado ovino en el sótano de la vivienda. Fotografía del autor.



Fig. 111. Fachada de una vivienda del poblado.  
Fotografía del autor.

factores que nos impiden disfrutar de los dos por igual. Aldealcardo está a un cuarto de hora del pueblo. Y conectado por carreteras asfaltadas, a unos escasos 100 metros de la carretera principal; se podría llegar hasta con la bici. Está emplazado en un terreno bastante plano, con pocos accidentes geográficos. A día de hoy tiene vegetación, pero ésta sigue permitiendo el tránsito por las que alguna vez fueron sus calles. Culmina con una iglesia espectacular, muy bien conservada y abierta al curioso.

Por el contrario, Fuentebella está en la parte más profunda del denso bosque de las montañas. Llegar requiere de coche y paciencia para recorrer con cuidado el camino pedregoso sin asfaltar. Y llegado un punto del trayecto, se tiene que aparcar para poder seguir adentrándose a pie en el bosque, superando cuevas y sorteando zarzas. Una vez se consigue llegar, es poca la superficie del poblado que se puede recorrer, debido a que las zarzas y rosales han fagocitado casi todo el enclave. ¿Merece la pena el esfuerzo? Es posible que haya que asumir que el pueblo ha caído en el más profundo olvido, y ya sólo pertenece a la naturaleza, que terminará por devorarlo con el tiempo.

A pencil sketch of a building's structural frame, showing various levels and columns. The drawing is light and sketchy, with some areas of cross-hatching for shading.

# 5. CONCLUSIONES Y COMPARATIVA



### Distintos estados de destrucción

He podido comprobar distintos grados de deterioro. Parece que influye más la localización, ligada al clima, que el tiempo en sí mismo. Los resultados son escenarios increíbles, en dos de los casos aprovechados para rodar en el enclave. En mi opinión personal no por estar más deteriorado tiene menor valor. Tampoco tiene menos valor por estar invadido y colonizado por la maleza, aunque es un accesorio bastante incómodo, llegando en ocasiones al punto de impedir el recorrido por la mitad del poblado.

Si antes hablaba de barreras físicas como las zarzas que crecen en el espacio público abandonado, los accesos suponen otro tipo de barrera, no física, porque se puede llegar, pero en algunos de los casos supone un esfuerzo exagerado; conducir varias horas o atravesar carreteras sin asfaltar o en un estado muy mejorable. Sin ninguna duda, una de las principales causas de la despoblación en estas aldeas situadas en las montañas son sus deficientes accesos, y su lejanía con el núcleo de la provincia.

### ¿Qué enclave tiene más valor?

#### Valor histórico-cultural

Fresno del Torote. Para su entorno más próximo ha sido fundamental. La evolución de la (entonces) pedanía de Serracines no se entiende sin el éxodo de Fresno del Torote.

#### Valor de la antigüedad

Aldealcardo. Significativamente más deteriorado que el resto de enclaves. Fuentesbella tiene un nivel de deterioro bastante similar, ya que comparte causa de abandono y tiene una localización muy cercana.

#### Valor del paisaje

Aldealcardo. Aunque no tenga ningún valor como especies en lo individual, la mezcla de vegetación y ruinas crea un escenario fascinante. No se ve el pavimento del espacio público, queda por debajo de la hierba (a ciertos puntos no se puede acceder debido a la vegetación). Las ruinas se van hundiendo en el verde de la montaña a cada año que pasa. El resto de enclaves se encuentran menos destruidos y tienen menor descontrol de la vegetación, ya sea porque su abandono es más contemporáneo o porque cuentan con mantenimiento, aunque sea muy de vez en cuando.

#### Valor de la memoria

Tobes. Los elementos se conservan increíblemente bien para el tiempo que lleva abandonado. Por lo que es fácil evocar la vida en los tiempos en los que estaba habitado. Fresno del Torote y El Alamín también

conservan varios elementos suficientes para evocar como pudo ser la vida allí, pero son mucho más contemporáneos.

La idea de evaluar cada poblado según unos indicadores es una manera de cuantificar un valor, de todos modos, inmaterial. **En su conjunto ningún poblado tiene mayor o menor valor que otro; todos tienen el valor del recuerdo de la vida que se desarrolló en sus calles y sus casas.**

### Visitar estos enclaves es, de alguna manera, similar a visitar un parque temático del pasado

Recorriendo estos museos me he sentido de alguna manera como si estuviera visitando un museo Romano u otro tipo de museo donde se exhiben yacimientos arqueológicos de alguna cultura ya extinta. La diferencia es que esos yacimientos no se han expoliado, siguen estando en el mismo sitio donde se levantaron, rodeados de naturaleza.

Supongo que si, de aquí a un tiempo, visito de nuevo alguno de estos enclaves, y los veo más deteriorados de lo que lo recordaba, me dará tristeza.

Si estos poblados están abandonados, no es porque no se hayan estudiado alternativas y proyectos para reutilizar el suelo o las edificaciones que todavía se conservan en buen estado. En Fresno del Torote y Tobes hubo inversores que se interesaron por adquirir la totalidad o parte del poblado para rehabilitarlo o plantear un nuevo proyecto. Si se interesaron en estos proyectos es porque vieron algún tipo de potencial en ellos. Luego, por dificultades al negociar con los dueños de Fresno, o por complicaciones logísticas o económicas, estos proyectos no se llevaron a cabo. Sin embargo, hay varios casos de poblados abandonados que se están recuperando en la actualidad, para hacer complejos hoteleros o rurales, como el caso de Umbralejo, en Guadalajara.

De igual forma, si estos enclaves abandonados no han sido derribados por motivos de seguridad, es porque, a excepción de algún curioso cada mucho tiempo, ninguno de estos lugares cuenta con una afluencia regular de público, y, por tanto, no es necesario (ni desde luego rentable) costear la demolición de sus ruinas.

Estos edificios quedan en un limbo entre la potencial utilidad y el potencial riesgo, en donde el factor que sentencia la indecisión a intervenir es el dinero.

Fig. 112. Fachada de un establo desde el interior, en el poblado de Tobes. Fotografía del autor.



## 5.1. COMPARATIVA



En este plano de situación podemos observar una característica que tienen todos los enclaves abandonados en común: se encuentran en la periferia de su provincia, prácticamente en el límite, en la intersección con el resto de provincias. Al estar alejados del centro neurálgico, es más difícil llegar a ellos. Además, la actividad se reduce a medida que nos alejamos del núcleo urbano, situado normalmente en el centro geográfico de la provincia.

Fig. 113. Localización de los casos de estudio. Fuente: elaboración propia.

### FRESNO DEL TOROTE

Fresno del Torote es distinto al resto de enclaves porque se trata de un poblado planificado. Las edificaciones están ordenadas alineadas con la calle y las plazas. Están adosadas entre sí. Esta característica también la comparte el poblado de El Alamín. No es casualidad que los dos casos se refieran a enclaves privados pertenecientes a un único dueño que los alquilaba a los jornaleros por un precio simbólico, a cambio de que éstos trabajasen sus tierras. Si las tierras pertenecen a un único propietario, éste puede levantar las edificaciones a la vez, y distribuirlas como considere oportuno. Junto con El Alamín, también son los dos enclaves que menos deteriorados se encuentran en la actualidad, porque se construyeron hace relativamente poco, se abandonaron también hace poco, y cuentan con métodos constructivos y materiales más modernos y duraderos. **Éxodo:** dejó de suponer una inversión rentable para el dueño del poblado

### ALDEALCARDO

Aldealcardo es un poblado de la provincia de Soria, característica por su baja densidad de población. El entorno es muy distinto al de Madrid, hay mucha vegetación y las temperaturas son mucho más bajas, sobre todo en invierno, donde suelen ir acompañadas de nieve. Estos factores climáticos provocan mayor desgaste en las edificaciones abandonadas. En muchos enclaves de Soria, la actividad de subsistencia era el pastoreo, por tanto, cuando llegó la crisis del ganado ovino, sus habitantes se vieron obligados a emigrar. En las tierras utilizadas para pastar, se decidió reforestar el monte, por lo que a día de hoy, estos asentamientos se encuentran rodeados de árboles. Es el poblado más destruido de los estudiados y más invadido por la vegetación.

**Éxodo:** crisis ganadera.

### TOBES

El clima de Tobes se asemeja al de Fresno del Torote, ambiente seco, muchas horas de sol abrasador en verano y heladas y mucho frío en invierno. Condiciones adversas para lidiar con ellas sin la ayuda y la comodidad que brinda la tecnología. Sin agua corriente ni electricidad, el pueblo fue perdiendo habitantes paulatinamente, en favor de otras localidades que brindasen mejores instalaciones y oportunidades de trabajos diferentes. El crecimiento también es orgánico, ya que cada vivienda pertenece a un dueño distinto, y cada uno construye siguiendo su propio criterio, basándose en sus limitaciones económicas (2 pisos como mucho), las demandas de trabajo y su gusto personal.

**Éxodo:** falta de tecnología, condiciones precarias; ni electricidad, ni agua corriente.



Fig. 114. Interministerial 1973 de Fresno del Torote.



Fig. 115. Interministerial 1973 de Aldealcardo.



Fig. 116. Interministerial 1973 de Tobes.

## 6.1. ENTREVISTA 1

**Faustino Calderón, autor del blog: "los pueblos deshabitados"**



Estas preguntas fueron enviadas por correo, la respuesta es un copia literal de la contestación de Faustino Calderón, no está transcrito ni parafraseado.

### 1. ¿Cuál es tu opinión general acerca del abandono y sobre los poblados abandonados?

Estamos a la cabeza en Europa de pueblos deshabitados. Eso es una cifra terrible. Las cosas no se hicieron bien.

En los años 50 y 60 empezó a aflorar la emigración masiva hacia las grandes ciudades pero no se hizo nada por mejorar la calidad de vida de los que se quedaron.

Mientras que en Francia por ejemplo en los años 60 los pueblos de montaña se iban orientando al turismo aquí se seguía viviendo como en el siglo XIX en muchos casos, sin luz, ni agua, sin un acceso digno, muchos lugares para llegar a ellos tenían que ir andando o en caballerías y eso en los años 60 ya era un síntoma de que no estábamos haciendo nada por preservar nuestros pueblos.

De alguna manera se obligaba a la gente a marchar no proporcionando a sus pueblos las infraestructuras que necesitaban para seguir adelante y que la lógica del paso del tiempo y del progreso demandaba.

Así los que quedaron (muy a su pesar) tuvieron que cerrar sus casas y marchar adonde estaban las comodidades (ciudades).

Es un drama muy vergonzante para nuestro país y en el que nadie ha asumido su culpa porque llegamos al siglo XXI y el campo se sigue muriendo. La cifra de despoblados va en aumento y los que no lo están todavía cuentan con una población muy disminuida y envejecida.

Actualmente esto nos sirve de entretenimiento a los apasionados de la despoblación que visitamos ahora estos lugares como hobby, por puro placer.

Es el lado positivo que podemos sacar unos cuantos fanáticos de los despoblados, que tenemos algo que

nos produce satisfacción y nos llena la mente de emociones cuando los visitamos, pero es un placer amargo porque estos pueblos no se deberían haber quedado nunca vacíos, por lo menos no tantos.

### 2. ¿Es objetivamente bonito o fascinante un poblado abandonado? ¿O es todo lo contrario? ¿Qué se puede poner en valor de un enclave abandonado?

Es bonito y fascinante dependiendo de los ojos que lo miren. Las ruinas son bonitas pero hay que tener una especial sensibilidad para contemplarlas. Tienes que saber que lo que estás viendo son ruinas pero que no hace muchos años estaban llenas de vida. Hay que hacer trabajar la imaginación, retrotraernos en el tiempo e imaginar cuando ese lugar estaba lleno de vida. Contemplar, admirar y valorar y sobre todo escuchar el silencio y dejarse abrazar por la soledad. Sin estas percepciones la mayoría de la gente solo verá cuatro casas caídas sin mayor interés.

### 3. ¿Qué es lo que emociona de estos pueblos? ¿Qué características debe reunir un enclave abandonado para ser considerado algo atractivo o interesante, digno de ser visitado, y no algo con una connotación negativa?

Un poco al hilo de la anterior respuesta, lo que más emociona y sobrecoge es el silencio y la soledad. No escuchar nada y no ver a nadie. Tienen que ser lugares poco frecuentados, de acceso cuanto más complicado mejor y que dentro de su estado ruinoso todavía conserve un trazado urbano interesante, unos edificios (tanto civiles como religiosos) en relativo buen estado de conservación y un entorno paisajístico virgen (no es lo mismo un despoblado a una hora de caminar en la montaña que otro que esté a pie de carretera, más cerca de la civilización). Hay pueblos que cuando llegas junto a sus muros ves que son un amasijo de escombros, con los muros caídos y los edificios difícilmente reconocibles y además están devorados por la vegetación. Son despoblados también evidentemente pero no tienen el mismo encanto ni interés que uno que todavía presente las edificaciones en pie. Opinión negativa como tal no tengo de estos lugares. A mi me gustan todos, no hay dos despoblados iguales, cada uno tiene su característica que le hace diferente a los demás (aún cuando como decía antes unos tienen más interés que otros por su ubica-

ción, grado de conservación y tipo de arquitectura). Por decir algo negativo pues estaría el expolio y el vandalismo que han sufrido estos lugares. Desde el día siguiente a que se marchara la gente ya estaban los amigos de lo ajeno profanando los edificios y llevándose todo lo que pudieran. Aparecían por allí una legión de anticuarios, charreros, operarios de construcción y demás gente llevándose cosas de valor en el interior de las casas y las iglesias, así como puertas, ventanas, tejas, piedras y todo lo que pudieran. Para colmo cuando ya estaba casi todo expoliado en los últimos años llegaron los vándalos. El arte de destrozar por destrozar. Sacaban gusto a romper lo que se pudiera romper (puertas, ventanas, pupitres de escuela, confesionarios, etc). Y para rematar llegaban los graffiteros a emborronar las paredes con un calamitoso "arte urbano".

### 4. ¿Debería asignársele a estos enclaves algún tipo de protección o patrimonio para ponerlos en valor y tratar de preservarlos en ese estado el mayor tiempo posible? ¿Merece la pena mantener (económicamente hablando) estos pueblos en estado abandonado?

No se le da ningún tipo de protección y valor por parte de las administraciones porque eso llevaría un cuidado y un mantenimiento que a ellos no les interesa llevar a cabo. Económicamente no merece la pena hacer nada con estos pueblos y de hecho la administración fue la gran culpable de dejarlos morir a partir de los años 60 y así ha seguido hasta nuestros días. No merece la pena invertir en ellos porque no da réditos ni votos. Habría que haber invertido en su tiempo dotando a estos lugares de infraestructuras y servicios (luz, agua, carretera, etc), ahora ya... Solo alguna iniciativa privada y los vínculos familiares de las gentes que un día se fueron y sus descendientes recuperando la casa familiar han conseguido que una buena parte de estos despoblados tengan un mínimo soplo de vida humana aunque sea en temporada veraniega.

### 5. ¿Qué supondría rehabilitar estos pueblos? ¿Sería correcto reconstruirlos o deberíamos conservarlos en el estado en el que se encuentran?

Sería reparar la tremenda injusticia que se cometió con ellos, aunque ya sería tarde. Si hay tanto pueblo abandonado en España es porque las administraciones desde los años 60 se desentendieron de ellos no dotándole de las mínimas garantías para seguir subsistiendo como pueblos. Ahora ya pues la gran mayoría se irán marchitando poco a poco viendo caer todos sus edificios y otros cuantos sobrevivirán y tendrán una segunda oportunidad de volver a la vida pero de manera parcial, como segunda residencia debido a la rehabilitación de algunas viviendas o edificios comunales, pero todo visto desde el abanico del ocio y el bienestar temporal para huir del ajetreo de las ciudades. Nunca se podrán rehabilitar como era antes ni podría volver la vida a ellos como se vivía antaño.

## 6.2. ENTREVISTA 2

### Pedro Torrijos, arquitecto, divulgador cultural y escritor



Estas preguntas fueron enviadas por correo, la respuesta es un copia literal de la contestación de Pedro Torrijos, no está transcrito ni parafraseado.

#### 1. ¿Cuál es tu opinión general acerca del abandono y sobre los poblados abandonados?

Son un mosquito en ámbar. Pensemos que se trata de artefactos concebidos para un hecho (habitar) que se han visto desprovistos de ese hecho inherente a su propia existencia. Por eso, un pueblo, una ciudad o un barrio abandonado son cápsulas de tiempo y memoria. Lugares congelados en un extracto de tiempo, que puede ser muy extenso, como en los casos de la denominada España Vacía (es decir, pueblos que se han ido abandonando poco a poco); pero ese extracto de tiempo también puede ser casi instantáneo, como sucedió con Varosha, en Chipre, que se abandonó de golpe y ahora es, efectivamente, un mosquito urbano encerrado en el ámbar de la memoria.

#### 2. ¿Es objetivamente bonito o fascinante un poblado abandonado? ¿O es todo lo contrario? ¿Qué se puede poner en valor de un enclave abandonado?

Creo que no hay nada "objetivamente" bonito o fascinante. Sin embargo, precisamente por esa condición de pura extrañeza que desprende un lugar desprovisto de su condición de existencia (estar habitado), los poblados abandonados generan una potente fascinación para casi cualquiera. También es cierto que, como indicas en tus textos, el encuadre con el que se mira y se analiza una población abandonada ha variado, y probablemente seguirá variando, con los años y el recorrido de la civilización. En el Romanticismo se colocó en un pedestal estético; tras las grandes guerras se evitaron por su recuerdo de la tragedia; y en la sociedad actual

disneyficada y post-escasez, han vuelto a cobrar un atractivo estético que, además, se puede sumar al analítico e incluso al del desarrollo potencial. Si pensamos que, en Occidente, la arquitectura y la construcción van a estar cada vez más orientadas a la rehabilitación, y teniendo en cuenta el acortamiento de las distancias sociales gracias a Internet y las buenas comunicaciones terrestres, un poblado abandonado puede verse como un panel en blanco sobre el que reintroducir su condición inicial: ser habitado.

#### 3. ¿Qué es lo que emociona de estos pueblos? ¿Qué características debe reunir un enclave abandonado para ser considerado algo atractivo o interesante, digno de ser visitado, y no algo con una connotación negativa?

Diría que he respondido a esta pregunta en la primera: visitar un poblado abandonado es visitar una galería de la memoria del ser humano. Un Museo de la Arqueología Contemporánea. Te incita a hacerte muchas preguntas: ¿qué era? ¿cómo se vivía? y, sobre todo (SOBRE TODO) ¿por qué se abandonó?

Por otro lado, un poblado abandonado SIEMPRE es la crónica solidificada de un fracaso. Siempre va a haber un poso de pena o nostalgia o dolor cuando se visita. Ese poso será más grande o será casi imperceptible, pero siempre va a estar.

#### 4. ¿Debería asignarse a estos enclaves algún tipo de protección o patrimonio para ponerlos en valor y tratar de preservarlos en ese estado el mayor tiempo posible? ¿Merece la pena mantener (económicamente hablando) estos pueblos en estado abandonado?

Es dudoso. Es cierto que la progresiva disneyficación de todos los territorios occidentales llevan a pensar en convertir a los poblados abandonados en parques temáticos de sí mismos y, de hecho, los centros de interpretación no dejan de ser una primera cabeza de puente hacia ese proceso de transformación 'lugar habitado-lugar abandonado-parque temático del abandono'. Sin embargo, salvo en casos muy excepcionales o arqueológicamente significativos, es económicamente inviable y, por tanto, aplicarles alguna figura de protección patrimonial no sería más que un gesto fútil.

#### 5. ¿Qué supondría rehabilitar estos pueblos? ¿Sería correcto reconstruirlos o deberíamos conservarlos en el estado en el que se encuentran?

Probablemente sea la única manera de parar su progresiva desaparición. A lo mejor una solución híbrida y un poco cafre sería la (y viene otra vez la palabra) disneyficación del exterior vaciando y rehabilitando completamente los interiores. Es decir, conservar las fachadas y las estructuras urbanas en un estado de abandono estético (resolviendo, obviamente, los problemas de aislamiento, impermeabilización...etc, que existiesen) y, de igual modo, vaciar completamente los interiores y reconstruirlos con espacios, materiales y calidades contemporáneas.

Con un buen sistema de ayudas públicas a la reocupación (vivienda protegida, alquileres muy favorables...) tal vez podría servir para revertir ciertos estragos sociales que afectan a la España Vacía. O, al menos, para ralentizarlos.

# 7. BIBLIOGRAFÍA

Abad, P. G., Pedro Mediavilla Pablo, Burgos, Pablo, P. M., Burgos (Provincia). Diputación Provincial, & Muñoz, J. M. (2007). Por los caminos de la lana en las Sierras de Burgos y de Soria. Diputación Provincial.

Agost Pérez, B. (2017). Entre ruinas. Pintura mural en espacios abandonados.

Aizenko, M. (2021). Yves Marchand & Romain Meffre Photography. MARCHAND MEFFRE. <http://www.marchandmeffre.com/gunkanjima>

Albelo, J. (2017, 21 octubre). Los criterios de restauración de Viollet-le-Duc, Ruskin y Boito. Croma Cultura. <https://www.cromacultura.com/restauracion-viollet-le-duc-ruskin-boito/>

Aldealcardo. (2016, 21 diciembre). DESPOBLADOS DE SORIA. <https://despobladosdesoria.wordpress.com/2016/12/21/aldealcardo/>

Álvarez, G. G. DEBER DE CONSERVACIÓN Y RUINA.

Aunión, J. A. (2017, 15 octubre). Madrid ha perdido por «demolición total» 136 edificios protegidos desde 1997. EL PAÍS. [https://elpais.com/ccaa/2017/10/13/madrid/1507914440\\_615410.html](https://elpais.com/ccaa/2017/10/13/madrid/1507914440_615410.html)

Aunión, J. A. (2017, octubre 28). Un catálogo de edificios protegidos lleno de agujeros. EL PAÍS. [https://elpais.com/ccaa/2017/10/28/madrid/1509204379\\_721006.html](https://elpais.com/ccaa/2017/10/28/madrid/1509204379_721006.html)

Broseta Palanca, M. T. (2015). La catalogación del patrimonio arquitectónico de la ciudad de Valencia. Cuadernos de Investigación Urbanística, (99), 1-94.

Brunat, D. (2021, 13 abril). El misterioso abandono del pueblo de la aristocracia castellana. elconfidencial.com. [https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2021-04-11/fresno-torote-pueblos-abandonados-madrid\\_3026359/](https://www.elconfidencial.com/espana/madrid/2021-04-11/fresno-torote-pueblos-abandonados-madrid_3026359/)

Butí, A., Mansanet, M., Fagiolo, M., & Fundació Caixa de Catalunya. (2005). El esplendor de la ruina. Fundació Caixa Catalunya.

Calderón, F. (2010, mayo). Tobes (Guadalajara). Los pueblos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2010/05/tobes-guadalajara.html>

blogspot.com/2010/05/tobes-guadalajara.html

Calderón, F. (2011). Fresno de Torote (Madrid). Los pueblos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2011/11/fresno-de-torote-madrid.html?m=1> (información recopilada por él mismo y también información que los antiguos residentes publicaron en el apartado de comentarios de este blog).

Calderón, F. (2016, marzo). Fuentebella (Soria). Los pueblos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/2016/03/fuentebella-soria.html>

Calderón, F. (2021). Los pueblos deshabitados. <http://lospueblosdeshabitados.blogspot.com/>

Casa del siglo XVI o XVII en la c/ Embajadores, 40. (2015, 14 mayo). MCyP. <https://madridciudadaniaypatrimonio.org/temas-mcyp/casa-del-siglo-xvi-o-xvii-en-la-c-embajadores-40>

Clément, G. (2018). Manifiesto del tercer paisaje. Editorial Gustavo Gili.

Climent Costa, G. (2016). Arquitecturas Abandonadas (Bachelor's thesis, Universitat Politècnica de Catalunya).

D'Amico, F. C. (1998). La representación gráfica de las ruinas en la segunda mitad del XVIII. Vol I y II. (Doctoral dissertation, Universidad Politécnica de Madrid).

Deber de conservación, órdenes de ejecución y declaración de ruina. (s. f.). Wolters Kluwer. Recuperado 28 de agosto de 2021, de [https://guiasjuridicas.wolterskluwer.es/Content/Documento.aspx?params=H4sIAAAAAAAAEAMtMSBf1jTAAAUmji2MTt-bLUouLM\\_DxbIwMDCwNzAwuQQZapUt-ckhIQap-tWmJOcSoANIQjBjUAAAA=WKE](https://guiasjuridicas.wolterskluwer.es/Content/Documento.aspx?params=H4sIAAAAAAAAEAMtMSBf1jTAAAUmji2MTt-bLUouLM_DxbIwMDCwNzAwuQQZapUt-ckhIQap-tWmJOcSoANIQjBjUAAAA=WKE)

Emett, M. (2021, 28 agosto). Forgotten heritage. <http://www.forgottenheritage.co.uk/>

Flores, C., Viñas, R. D., Rodríguez, A. A., & Trueba, E. R. (2017). Miradas a la arquitectura popular en España. Museo Etnográfico de Castilla y León.

Franky. (2017, febrero). ALDEALCARDO. Abandonados al silencio. <http://abandonadosalsilencio.blogspot.com/2017/02/aldealcardo.html>

com/2017/02/aldealcardo.html

Franky. (2018, marzo 31). Abandonados al silencio. <http://abandonadosalsilencio.blogspot.com/2017/02/aldealcardo.html>

Gallegos, C. (2016, 21 abril). Tobes; un pueblo abandonado de Guadalajara, España. Christian Gallegos (@posonty). <https://christiangallegos.es/tobes-un-pueblo-abandonado-de-guadalajara-espana/>

Jiménez, J. M. (2016). Los despoblados en el paisaje de las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro (Soria): pueblos desocupados, pueblos abandonados y pueblos en ruinas. Ería: Revista cuatrimestral de geografía, (99), 131-154.

José, A. (s. f.). Google Earth. Google Earth. Recuperado 2 de septiembre de 2021, de <https://earth.google.com/web/@42.07199129,-2.32177517,1097.03668069a,135.20912176d,35y,-4.7942201h,0.29625963t,0r>

Lynch, K. (2005). Echar a perder. Un análisis del deterioro. Editorial Gustavo Gili.

Martín, L., & Manzano, L. (2020, 29 octubre). El Alámin, el pueblo abandonado de Madrid que fue creado por un marqués y ahora protagoniza leyendas. idealista/news. <https://www.idealista.com/news/especiales/reportajes/2020/10/29/787674-el-alamín-el-pueblo-abandonado-de-madrid-que-fue-creado-por-un-marqués-y-ahora>

Martínez, T. L., & del Nido, C. S. (2006). Pueblos deshabitados y tierras abandonadas. Belezos: Revista de cultura popular y tradiciones de La Rioja, (1), 46-51.

Mkolchevska. (2013). EXPLORING GUNKANJIMA. <https://gunkanjima.wordpress.com/page/2/>

Moreno Bueno, A. (2018b). Belchite: La ruina como valor patrimonial. (TFG). [http://oa.upm.es/51393/1/TFG\\_Moreno\\_Bueno\\_Ana.pdf](http://oa.upm.es/51393/1/TFG_Moreno_Bueno_Ana.pdf)

Moreno Ciria, J. (2018). Una segunda oportunidad. La reconstrucción de Acrijos, Fuentebella y Vea desde Sarnago en Tierras Altas de Soria (TFG). <https://zagan.unizar.es/record/76357/files/TAZ-TFG-2018-4716.pdf>

Moro, N. R. (1980). EN TORNO A LA DECLARACION DE RUINA DE LOS EDIFICIOS. Revista de Estudios de la Administración Local y Autonómica. Nueva época,

351-364.

Norén, A. (2020, marzo). Tobes – Guadalajara – Pueblos del Olvido. Pueblos del olvido. <https://pueblosdelolvido.com/tobes-guadalajara/>

Pérez Pacheco, J. (s. f.). Fresno de Torote. Flickr. Recuperado 3 de septiembre de 2021, de <https://www.flickr.com/photos/jexweber/albums/72157626032906986/>

Postindustrial Landscapes. (s. f.). Recuperado 28 de agosto de 2021, de <https://www.latzundpartner.de/en/projekte/postindustrielle-landschaften/>

Revisión del plan general. Catálogo de bienes y espacios protegidos de Madrid. (2013, 15 noviembre). [https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UrbanismoVivienda/Urbanismo/PGOUM/Publicaciones/DocTexto/AV\\_CATALOGO.pdf](https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UrbanismoVivienda/Urbanismo/PGOUM/Publicaciones/DocTexto/AV_CATALOGO.pdf)

Riegl, A., & López, P. A. (2018). El culto moderno a los monumentos: Caracteres y origen (La balsa de la Medusa no 7) (4.a ed.). Antonio Machado Libros.

Solnit, R., & Ministrál, C. (2020). Una guía sobre el arte de perderse. Fiordo Editorial.

TOBES (Guadalajara). (2017). Pueblos de España. <https://www.verpueblos.com/castilla+la+mancha/guadalajara/tobes/>

Torres Gilles, C., Gallardo Frías, L., Maino Ansaldo, S., Labra Mocarquer, R., & Soto Illanes, V. (2018). Arquitectura en silencio, el valor de la ruina industrial. Universum (Talca), 33(1), 281-301.

Torrijos, P. (2021, 28 agosto). #LaBrasaTorrijos [Hashtag]. Twitter. [https://twitter.com/Pedro\\_Torrijos](https://twitter.com/Pedro_Torrijos)

Ustárroz, A., & Moneo, R. (1997). La lección de las ruinas: Presencia del pensamiento griego y del pensamiento romano en la arquitectura. Fundación Caja de Arquitectos.

Villa Casasano, M. (2017, 21 agosto). Tfg marta villa casasano. Issuu. [https://issuu.com/martavillacasano/docs/tfg-marta\\_villa\\_casano](https://issuu.com/martavillacasano/docs/tfg-marta_villa_casano)

# 8. ÍNDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Fotografía de portada: Puerta en el poblado de El Alamin. Fotografía de mi hermana.....	Portada del TFG
Fig. 2. Yo, dibujando en el poblado abandonado de Tobes. Foto de mi tía.....	Índice
Fig. 3. Fotografía de los edificios abandonados en la isla de Gunkanjima, Japón. Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.).....	1
Fig. 4. Caspar David Friedrich, "Abtei im Eichwald" (1809-1810, óleo sobre lienzo, 110 x 171 cm, Alte Nationalgalerie, Berlín) (colaboradores de Wikipedia, 2021).....	4
Fig. 5. Esquema del autor.....	6
Fig. 6. Yo, dibujando Fresno del Torote. Fotografía de mi madre.....	12
Fig. 7. Restos de un pórtico cubierto, o criptopórtico, de una villa de Domiziano, a cinco millas de Roma, en la vía de Frascati. Grabado de Piranesi. (Butí et al., 2005).....	13
Fig. 8. Foto de un graffiti "ART" en el interior de una vivienda de El Alamin. Fotografía del autor.....	16
Fig. 9. Fotografía de la isla abandonada de Gunkanjima, Japón. Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.).....	18
Fig. 10. Fotografía de los edificios abandonados en la isla de Gunkanjima, Japón (II). Foto de Jordy Meow (Meow, s. f.).....	19
Fig. 11. Axonométrica de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.....	23
Fig. 12. Localización Fresno del Torote. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.....	24
Fig. 13. Línea del tiempo de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <a href="https://fototeca.cnig.es/fototeca/">https://fototeca.cnig.es/fototeca/</a> .....	25
Fig. 14. Fresno del Torote en 1973. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	25
Fig. 15. Fresno del Torote en la actualidad. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	26
Fig. 16. Perspectiva de Fresno del Torote desde los cultivos. Fuente: Elaboración propia.....	27
Fig. 17. Fuente: Vuelo aéreo (Planea Madrid).....	28
Fig. 18. Pueblo visto desde muro perimetral. Fotografía del autor.....	28
Fig. 19. Plaza de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.....	29
Fig. 20. Cartel de prohibido hacer fotos. Fotografía del Autor.....	30
Fig. 21. Fresno del Torote campanario.jpg Fuente: Elaboración propia.....	31
Fig. 22. Llenos y vacíos. Elaboración propia.....	32
Fig. 23. Vía pública. Elaboración propia.....	32
Fig. 24. Vegetación. Elaboración propia.....	32
Fig. 25. Tejados caídos. Elaboración propia.....	32
Fig. 26. Plaza con hierbajos de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.....	33
Fig. 27. Una Parra sobre la fachada de la plaza. Fotografía del autor.....	34
Fig. 28. Plaza cuando aun tenía columpios. Fotografía de Jesús Pérez Pacheco (Pérez Pacheco, s. f.).....	34
Fig. 29. Torre de la iglesia de Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.....	35
Fig. 30. Plaza de la iglesia. Fotografía del autor.....	36
Fig. 31. Porche de la Iglesia. Fotografía del autor.....	36
Fig. 32. Calle de Algete. Fresno del Torote. Fuente: Elaboración propia.....	37
Fig. 33. Calle de Algete. Fotografía del autor.....	38
Fig. 34. Interior de una de las viviendas. Fotografía del autor.....	38
Fig. 35. Axonométrica de Aldealcardo. Fuente: elaboración propia.....	41
Fig. 36. Pueblos habitados (en verde) y tipos de despoblados en las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro Manrique. Jiménez, J. M. (2016). Los despoblados en el paisaje de las Tierras Altas de Yanguas y de San Pedro (Soria): pueblos desocupados, pueblos abandonados y pueblos en ruinas. <i>Eria: Revista cuatrimestral de geografía</i> , (99), 131-154.....	42
Fig. 37. Localización Aldealcardo. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.....	42
Fig. 38. Línea del tiempo de Aldealcardo. Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <a href="https://fototeca.cnig.es/fototeca/">https://fototeca.cnig.es/fototeca/</a> .....	43
Fig. 39. Plano Aldealcardo antes de 1824. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	43
Fig. 40. Plano de Aldealcardo en la actualidad. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	44
Fig. 41. Primeras edificaciones de Aldealcardo. Fuente: elaboración propia.....	45
Fig. 42. Yo, junto al cartel de entrada al pueblo. Fotografía de mi hermana.....	46
Fig. 43. Hueco de puerta de acceso. Fotografía del autor.....	46
Fig. 44. Ruinas de otra vivienda. Fuente: elaboración propia.....	47
Fig. 45. Ruinas y vegetación. Fotografía del autor.....	48
Fig. 46. Esquina de un edificio en medio de la naturaleza. Fotografía del autor.....	48
Fig. 47. Ruinas del muro más alto conservado del poblado. Fuente: realización propia.....	49
Fig. 48. Calle más larga del poblado. Fotografía del autor.....	50
Fig. 49. Calle más larga del poblado (II). Fotografía del autor.....	50
Fig. 50. Aproximándonos a la Iglesia. Fuente: elaboración propia.....	51
Fig. 51. Llenos y vacíos. Fuente: elaboración propia.....	52
Fig. 52. Espacio público. Fuente: elaboración propia.....	52
Fig. 53. Vegetación. Fuente: elaboración propia.....	52
Fig. 54. Interior de la Iglesia. Fuente: elaboración propia.....	53
Fig. 55. Aldealcardo desde la torre de la iglesia. Foto de Google Earth (José, s. f.).....	54
Fig. 56. Puerta de acceso a la iglesia. Fotografía del autor.....	54
Fig. 57. Interior de la Iglesia (II). Fuente: elaboración propia.....	55
Fig. 58. Vista del interior de la iglesia desde arriba de las escalas, Fotografía del autor.....	56

Fig. 59. Agujero en el techo de la iglesia. Fotografía del autor.....	56
Fig. 60. Axonométrica de Tobes. Fuente: elaboración propia.....	57
Fig. 61. Localización de Tobes. Fuente: elaboración propia a partir de Google maps.....	60
Fig. 62. Línea del tiempo de Tobes. Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <a href="https://fototeca.cnig.es/fototeca/">https://fototeca.cnig.es/fototeca/</a> .....	61
Fig. 63. Plano Tobes antes de 1940. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	61
Fig. 64. Plano de Tobes en la actualidad. Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	62
Fig. 65. Acceso a la iglesia acodalado. Fuente: elaboración propia.....	63
Fig. 66. Entrada de vivienda que todavía conserva su balcón. Fotografía del autor.....	64
Fig. 67. Primeras viviendas, detrás de una higuera. Fotografía del autor.....	64
Fig. 68. Interior de las galerías subterráneas. Fuente: elaboración propia.....	65
Fig. 69. Vista de tejado y fuente desde galerías subterráneas. Fotografía del autor.....	66
Fig. 70. Hueco de paso entre galerías subterráneas. Fotografía del autor.....	66
Fig. 71. Plaza del pilón (I). elaboración propia.....	67
Fig. 72. Pesebre en una de las cuevas. Fotografía del autor.....	68
Fig. 73. Panorámica de la plaza del pilón. Fotografía del autor.....	68
Fig. 74. Plaza del pilón. Fuente: elaboración propia.....	69
Fig. 75. Llenos y vacíos. Elaboración propia.....	70
Fig. 76. Vía pública Tobes. Elaboración propia.....	70
Fig. 77. Entradas a los pasadizos subterráneos. Elaboración propia.....	70
Fig. 78. Tejados caídos. Elaboración propia.....	70
Fig. 79. Vista del poblado desde el perímetro. Fuente: realización propia.....	71
Fig. 80. Calle del poblado. Fotografía del autor.....	72
Fig. 81. Puerta de acceso vista desde dentro. Fotografía del autor.....	72
Fig. 82. Interior de la Iglesia. Fuente: elaboración propia.....	73
Fig. 83. Campanario de la iglesia. Fotografía del autor.....	74
Fig. 84. Entrada a la iglesia por el único hueco accesible. Fotografía de mi hermana.....	74
Fig. 85. Puerta de acceso a vivienda con gatera. Fotografía del autor.....	75
Fig. 86. Periódico antiguo en el interior de la iglesia. Fotografía del autor.....	76
Fig. 87. Letrero tallado en el suelo de acceso a vivienda. Fotografía del autor.....	76
Fig. 88. Dintel de la puerta de una vivienda. Fotografía del autor.....	76
Fig. 89. Calle principal de El Alamin. Fotografía del autor.....	79
Fig. 90. Localización de El Alamin. Fuente: Elaboración propia a partir de google maps.....	80
Fig. 91. Línea del tiempo de El Alamin. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <a href="https://fototeca.cnig.es/fototeca/">https://fototeca.cnig.es/fototeca/</a> .....	81
Fig. 92. Estado de el Alamin antes de 1970. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	81
Fig. 93. Estado actual de El Alamin. Fuente: Elaboración propia a partir del Catastro y ortofotos históricas.....	82
Fig. 94. Perímetro de El Alamin. Fotografía de mi hermana.....	83
Fig. 95. Valla con carteles de prohibida la entrada y cuidado perros. Fotografía del autor.....	84
Fig. 96. Yo, dibujando desde la valla. Fotografía de mi hermana.....	84
Fig. 97. Vista frontal de El Alamin. Fuente: Elaboración propia.....	84
Fig. 98. Vista de los patios de las viviendas. Fotografía del autor.....	85
Fig. 99. Graffiti 1. Fotografía del autor.....	86
Fig. 100. Graffiti 2. Fotografía del autor.....	86
Fig. 101. Una de las calles de Fuentebella. Fotografía del autor.....	87
Fig. 102. Localización de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de Google maps.....	88
Fig. 103. Línea del tiempo de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas. <a href="https://fototeca.cnig.es/fototeca/">https://fototeca.cnig.es/fototeca/</a> .....	89
Fig. 104. Fuentebella antigua. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas.....	89
Fig. 105. Estado actual de Fuentebella. Fuente: Elaboración propia a partir de ortofotos históricas.....	90
Fig. 106. Vista desde debajo del cargadero de una puerta de acceso a una vivienda del poblado. Fotografía del autor.....	91
Fig. 107. Vista de la parte inferior del poblado. Fotografía del autor.....	92
Fig. 108. Vista de la parte superior del poblado. Fotografía del autor.....	92
Fig. 109. Vista desde el interior de una vivienda del poblado. Fotografía del autor.....	93
Fig. 110. Establos para ganado ovino en el sótano de la vivienda. Fotografía del autor.....	94
Fig. 111. Fachada de una vivienda del poblado. Fotografía del autor.....	94
Fig. 112. Fachada de un establo desde el interior, en el poblado de Tobes. Fotografía del autor.....	97
Fig. 113. Localización de los casos de estudio. Fuente: elaboración propia.....	99
Fig. 114. Interministerial 1973 de Fresno del Torote.....	100
Fig. 115. Interministerial 1973 de Aldealcardo.....	100
Fig. 116. Interministerial 1973 de Tobes.....	100

